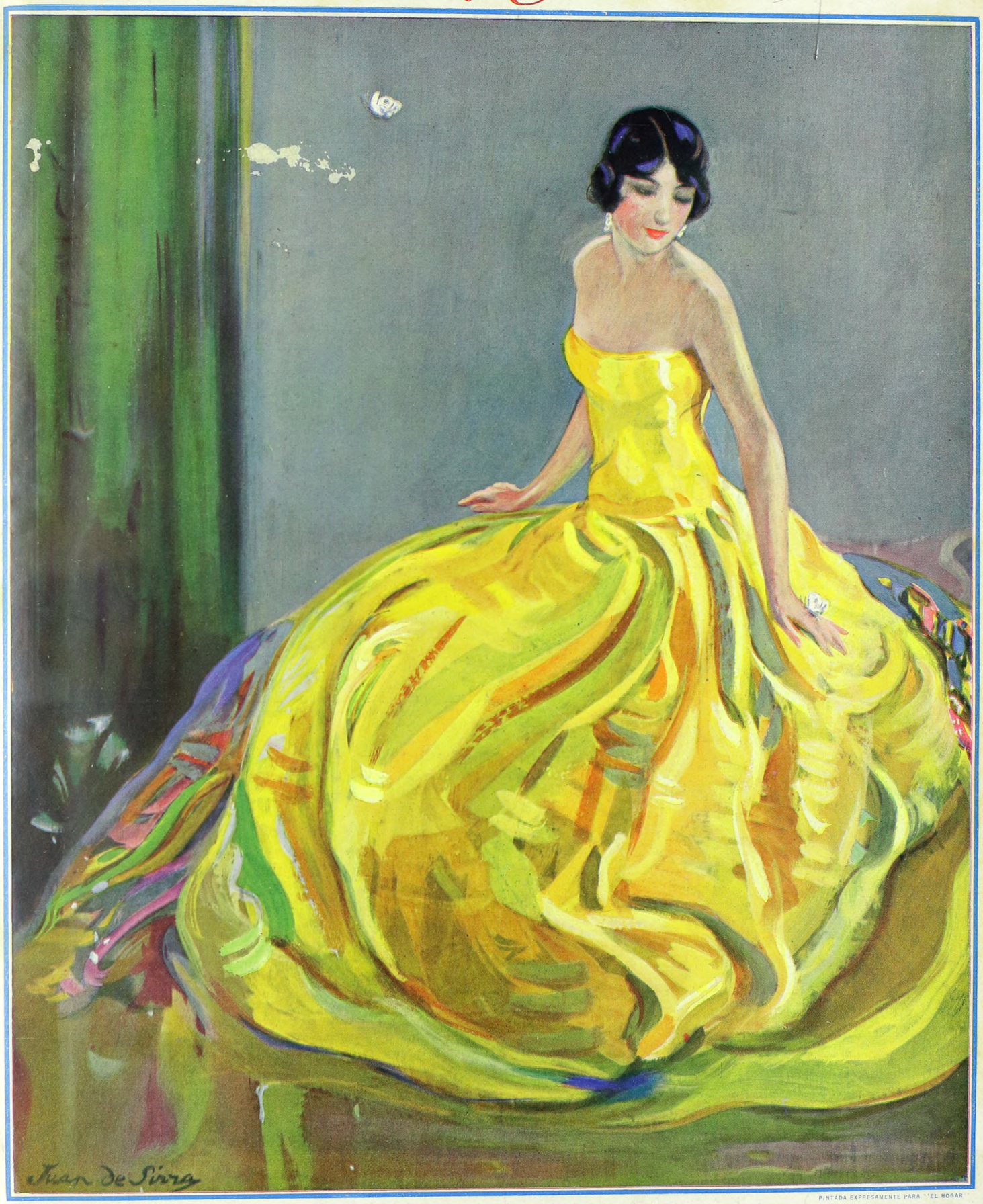
El Hogar

1167



PINTADA EXPRESAMENTE PARA "EL HOGAR"

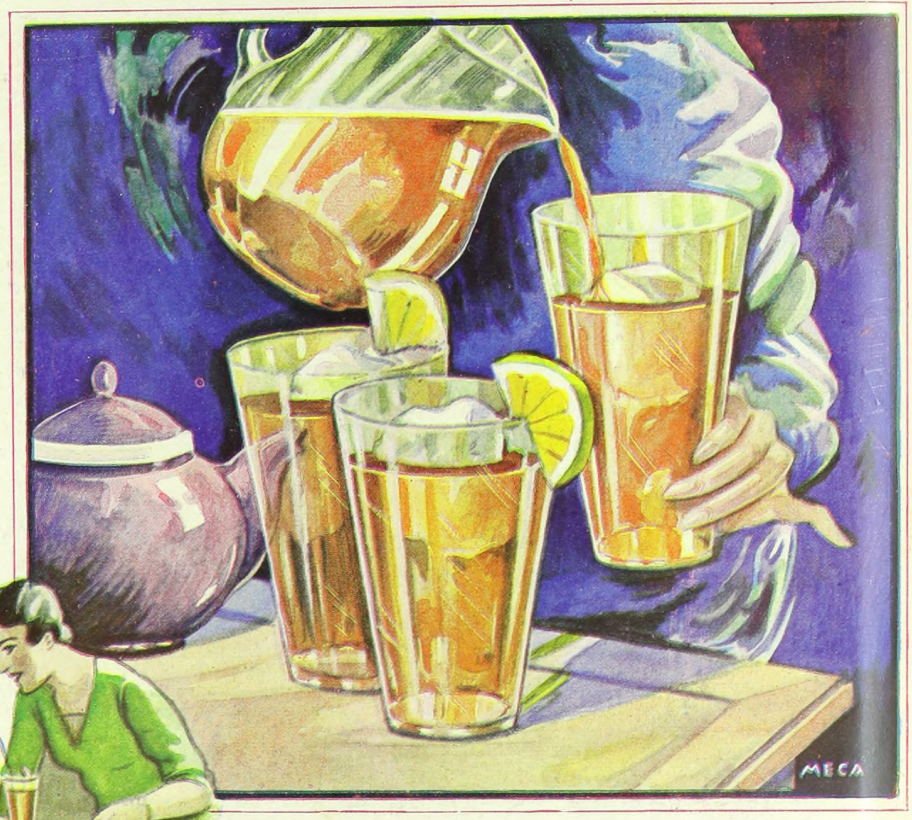
LAS MARIPOSAS

Por Juan de Sirra

Un rico refresco

"ICED·TEA"

(SE PRONUNCIA: AIS-TI)



Preparado por Vd. misma.

Es siempre una satisfacción para la dueña de casa, poder ofrecer algo que ella misma ha preparado. Les damos ahora la oportunidad de poder hacer un delicioso refresco: el iced-tea, que se prepara en un instante y cuyo costo, empleando Te Sol, es de un centavo por vaso.

Beba iced-tea en verano. Es lo único que quita la sed, y repone al mismo tiempo las energías.

Se prepara así: Enjuague la tetera con agua hirviendo, ponga en ella una cucharadita de Te Sol, no muy llena, por cada vaso que necesite servir. Echele encima agua hirviendo, (que no haya hervido más de un minuto) Déjelo reposar en la tetera cinco minutos. Cuélelo y póngalo en una jarra en la heladera. Una vez fresco, se sirve con una tajadita de limón y azucar.

Muestra Gratis

Señores del Te Sol, San Martin 195, Bs. Aires
Sírvanse mandarme una latita de Te Sol y el folleto para preparar el iced-tea.
Nombre .....
Calle .....
No. .....
ciudad .....
F. C. ..... Pueblo o .....

Te Sol

"Más tazas por libra"

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-800
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
ALBERTO M. HAYNES, *Fundador*
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

Año XXVIII. Núm. 1167

FEBRERO 26 de 1932

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

MILLONARIOS Y MILLONARIOS

Faltan fondos para los becados de la Fundación Argentina en París, y por eso no hay más que tres huéspedes en los dos pabellones de la Ciudad Universitaria. ¿Faltan fondos, habiendo en París y en Europa tantos argentinos que viven de sus rentas y que a veces se hacen notar por importantes donaciones al país o al municipio donde residen?... A nuestros millonarios quizá les falta conocer por experiencia personal el valor de la cultura, mientras que el norteamericano, tan generoso con las fundaciones doctas y docentes, lo conoce en esa forma. A medida que ha ido operando en mayor escala, el millonario norteamericano ha sentido mayor necesidad de colaboradores inteligentes y preparados, y le ha sido menos fácil encontrarlos; y acaso él mismo empezó como inmigrante, como obrero, como vendedor de diarios, y tuvo mil ocasiones de lamentar las lagunas de su preparación, y hubo de habilitar tiempo para colmarlas. Nuestros millonarios no son de la misma formación que el norteamericano.

LA CULTURA Y LAS AUTONOMÍAS

Las funciones administrativas de los territorios deben estar a cargo de vecinos, dicen en Santa Cruz. ¿No sería más sencillo que a un territorio le bastara con 8 o 10 mil habitantes para gobernarse con éxito automáticamente? Siempre que el nivel de cultura garantizase la capacidad para el gobierno propio, 8 o 10 mil habitantes podrían gobernarse mejor a sí mismos que 8 o 10 millones. Desgraciadamente, de La Plata al sur no se conoce universidad en la República Argentina, y a lo largo de la Cordillera se pueden recorrer diez provincias y territorios sin tropezar con ninguna. La región pampásica y la región chaqueña, que son inmensas, no tienen universidad, y el nordeste (Corrientes y Misiones) tampoco la tiene. Es posible que haya demasiados doctores, pero universidades no hay bastantes

DESOCUPACIÓN EN SUD AMÉRICA

Una "desocupación creciente", según el mensaje del doctor Terra a la Asamblea General, sería la causa de las recientes manifestaciones de intranquilidad en el Uruguay. En otro país vecino la desocupación parece ser más grave, pues los desocupados van por las puertas con vasijas de lata para recibir sopa o caldo. A pesar de las circunstancias que atraviesa el mundo, esta situación no es propia del medio natural y económico sudamericano, sobre todo siendo tan pródigo el primero. Admira que en países de inmigración, en países que necesitan poblarse, en países deudores que necesitan producir y exportar desproporcionadamente con su consumo y sus importaciones, la desocupación pueda llegar a caracteres de gravedad. ¿Cómo se explica la desocupación en países donde se puede poblar? Los antiguos resolvían problemas análogos yendo a poblar en otra parte, y con sólo diferencias de forma lo mismo hicieron en nuestra época los países de emigración. Evidentemente, en nuestros países tendríamos el remedio al lado de la enfermedad.

LA VIDA MODERNA

¿Es cierto que vamos a vivir en hoteles, en pensiones, en pisos, en palomares, en departamentos, en jaulas, en camarotes, y que del antiguo hogar y su independencia van a quedar muy pocos rastros? Porque también hay opiniones y hechos en contra, como entre nosotros la oferta, al parecer creciente, de petit hoteles y chalets, que hacen al público de la clase media las empresas constructoras. Gina Lombroso no cree que las grandes urbes lleguen a absorbernos y nos obliguen a vivir en casilleros. Los pequeños centros, dice, vuelven a tener vida, e infinitos nuevos centros van formándose. Y esto está conforme con lo que se ha observado en los Estados Unidos e Inglaterra, donde los pequeños centros les están disputando la industria a los grandes. En fin, no puede desconocerse que el ómnibus, el automóvil, los trenes eléctricos, los aeroplanos, la radiotelefonía, la radio, el cine parlante, acortando las distancias o dando otro color a la vida de las pequeñas ciudades, son propicios a un mundo descentralizado.

EL DIVORCIO ESPAÑOL

El divorcio español no va a ser tan fácil como el norteamericano. El capítulo 3º de la ley establece que en los casos de delito conyugal solamente podrá solicitar la separación la parte inocente de culpa. Establece, además, que el divorcio tiene que ser solicitado dentro de los seis meses de conocidas las causas por la parte inocente, y dentro de los cinco años de haberse ellas producido. Los cónyuges que se reconciliasen después de solicitar el divorcio por incompatibilidad de caracteres, tendrán que esperar dos años para poder pedirlo por la misma causa. Los divorciados podrán contraer nuevo enlace, pero la parte culpable no antes del año.

Una pobre ley de divorcio, pensarán en Hollywood. Se ve que la intención de los divorcistas españoles no es entrar a competir con Nevada, Arkansas y Chihuahua.

PROPIEDAD DEL SUELO

A fin de que los propietarios nativos no dispongan de sus propiedades por intermedio de extranjeros, el gobierno español dictó un decreto cercenando a estos últimos el derecho de adquirir tierras. Los términos y el alcance del decreto no son bien conocidos, ignorándose, por ejemplo, si se hace distinción entre ausentistas y habitantes. En otros países se restringe también el derecho del extranjero; sobre todo el de distinta raza, a la posesión de la propiedad inmobiliaria. En la República Argentina, país de inmigración y sin prejuicios de raza, esas restricciones no nos convencen. En cambio, reconocemos unánimemente los inconvenientes del latifundio y de su inseparable compañero el ausentismo, pues sabemos cuánto estorban a nuestra economía y a nuestro progreso social y agrícola.

MULA DE TRIGO Y CENTENO

Ya hemos metido la mula, dice en "La Nación" el agrónomo Sr. Abel Goytía, refiriéndose a un híbrido de trigo y centeno obtenido en la estación de genética vegetal de Pico, y numerado el 17. Este híbrido Nº 17 produce semilla similar a la del trigo, tiene una inusitada resistencia al frío y se conserva lozano en las más fuertes sequías, cuando ya los trigos han muerto por falta de agua.

Estos híbridos, desde luego, se obtienen fertilizando artificialmente una especie con polen de la otra, pero luego viene el largo, difícil y azaroso trabajo de que el híbrido quede fijado y que, a diferencia de la mula animal, sea fecundo y se reproduzca espontáneamente. En Inglaterra y en Rusia también ha sido ensayada con éxito la hibridación del trigo y del centeno, pero no se sabe de fijo que hayan llegado a resultados definitivos.

Un escrúpulo: tratándose de un híbrido de trigo y lino ¿debe decirse mula o mulato? Pudiera convenir mejor mulato.

LOS CONSERVADORES Y EL SUFRAGIO FEMENINO

Pudiera ser exagerado que la opinión conservadora se haya vuelto positivamente favorable al sufragio femenino, pero está cada vez más dispuesta a aceptarlo. En el senado francés la extrema derecha se mostró intransigente, votando contra Laval precisamente a causa del proyecto de sufragio femenino, mientras que por los demás conceptos lo habiera apoyado, pero en la cámara el proyecto tuvo el voto de conservadores y moderados.

En el Perú, según la escritora Sra. Zoila A. Cáceres, presidenta del Partido Femenino, es con la opinión conservadora con lo que cuentan hoy por hoy las sufragistas. La Asamblea Constituyente concedió a la mujer el voto municipal, pero el primitivo proyecto de sufragio femenino fracasó a causa de las pretensiones unilaterales de las izquierdas, que querían limitar el voto a las obreras y estudiantas.

EL PÚBLICO

El magnate cinematográfico norteamericano William Hayes hace la siguiente declaración:

"Las películas dramáticas o intelectuales que fracasaban hace algunos años, ahora son recibidas con gran entusiasmo *por una clientela nueva que se está formando.*

"Nos sentimos alentados a producir esa clase de cintas *que cada vez interesan más*".

Progresos del nivel intelectual del público. Entre nosotros también es muy halagüeño comparar lo que se exhibe hoy en el escaparate de una librería de barrio, con lo que se exhibía hace veinte años.

100 AÑOS HA, EN NUEVA YORK

En un reciente número del New York Times Magazine se ve un grabado que reproduce una de las escenas de la antigua Nueva York exhibidas en el Museo Histórico de la ciudad. Representa la salida del primer ómnibus de Broadway, en 1831. En un ángulo se ve pasar un hombre en la máquina de correr, especie de bicicleta propulsada por el estilo del monopatín, y de la que casualmente "La Prensa" publicó un grabado hará un mes. La máquina de correr había sido inventada en Alemania unos 15 años antes. La escena denota que los norteamericanos de hace 100 años vivían tan alerta como hoy a los nuevos medios de transporte y locomoción.

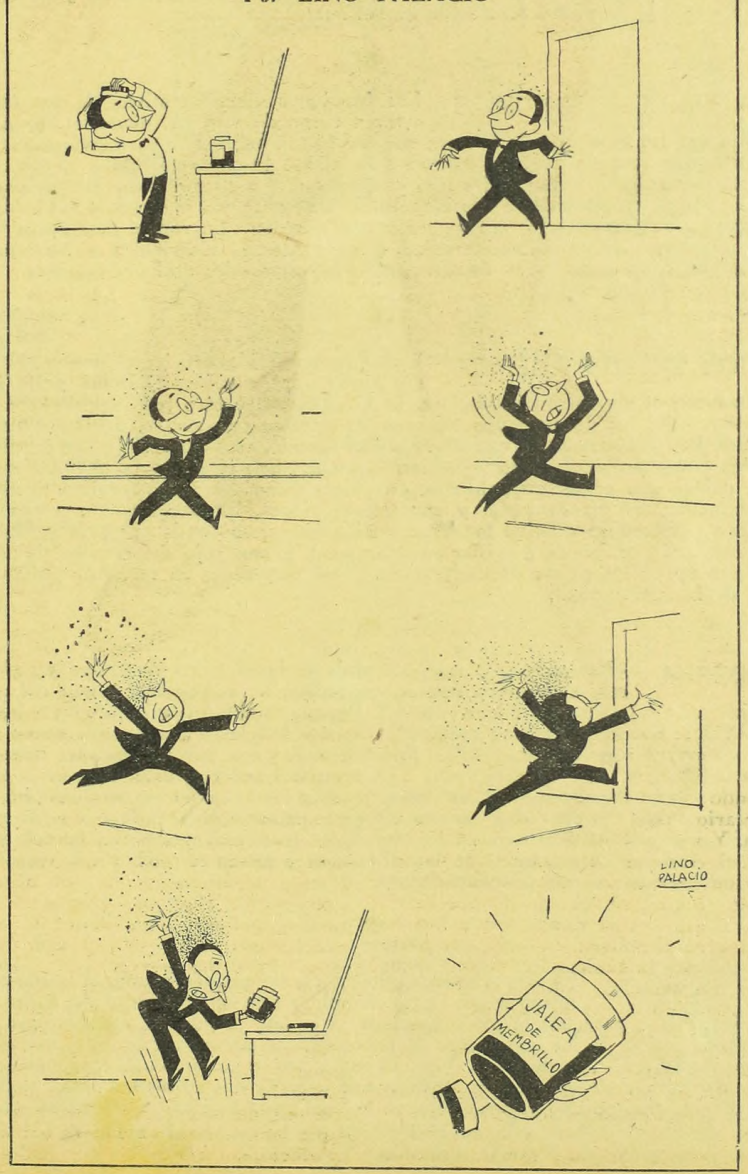
DE UN LEJANO RINCÓN

Un radiograma procedente de Nome, Alaska, dicen de Nueva York, indica que se han producido en aquella región grandes inundaciones. Siete aldeas de esquimales fueron arrasadas por las aguas al este de la isla Nelson. No se sabe exactamente el número de víctimas, pero éstas son muy numerosas.

Este telegrama corrobora lo que decíamos en un suelto anterior sobre la puntualidad con que el telégrafo nos tiene hoy al corriente de los fenómenos sísmicos y meteorológicos que ocurren en lugares del mundo hasta hace poco desconocidos o inexplorados. ¿Qué puede importársenos en Buenos Aires que en Alaska haya llovido esta mañana, aunque tal vez tenga interés para los meteorologistas?... Pero es admirable que lo sepamos. Si viviera Julio Verne se restregaría los ojos al encontrar en su diario telegramas de las comarcas donde sus personajes permanecían incomunicados largos meses, y se diría que desde que él escribió sus novelas han ocurrido en la Tierra más cosas de las que alcanzó a soñar su fantasía.

"MOSCATO"

Por LINO PALACIO



DERECHO Y TUERTO

Right and wrong, derecho y tuerto, dicen los ingleses. En el antiguo español también se decía derecho y tuerto, como en el antiguo francés droit et tort. Los franceses han conservado el uso de la palabra tort, como en la expresión avoir tort, pero en el moderno español ya no se dice tuerto en su antiguo significado. La oposición entre derecho y tuerto no se ha conservado viva sino en Inglaterra. En español y en francés solemos plantearla entre derecho y deber; con lo cual no creemos que se adelante tanto como haciéndolo entre derecho y tuerto. La Liga de las Naciones le hizo saber al Japón que no está dispuesta a reconocer los hechos consumados del actual conflicto del Extremo Oriente. ¿Cuántas personas no habrán sonreído, cuántas no están habituadas a la idea de que bastan los hechos consumados para originar nuevo derecho? Pero ¿y si los hechos consumados son un tuerto?

YACU ES AGUA

¿Qué es ese yacu que aparece primero en Barranca Yacu, luego en Burruyacu, y después en otros yacus, como Pico Yacu de Santa Rosa de San Luis? Es agua, nos contesta el Sr. F. Baigorri en "La Razón"; agua quichua, la cual no se diferencia de la nuestra sino en el nombre. Y nos da dos nombres quichuas con yacu: urpiyacu, agua de la paloma; suriyacu, agua del avestruz.

Volviendo ahora a ese viejo conocido de Barranca Yacu, evidentemente se trata de una expresión mista hispano-quichua. ¿Sucederá lo mismo con Burruyacu?... Habiendo agua de la paloma (urpiyacu) y agua del avestruz (suriyacu) ¿por qué no había de haber también... Burruyacu?

El hombre que busca una solución

Por

ENRIQUE GONZALEZ TUÑON

SI yo le digo a usted que la vida es un juego complicado, le diré una vulgaridad de filósofo de café excéntrico. Sin embargo, este pensamiento barato que acusa una absoluta orfandad intelectual, entraña una verdad más profunda de lo que usted supone. La vida, amigo mío, es, más que un juego complicado, un juego con trampa. Hay tahures con suerte y hay infelices que ingenuamente se dejan escamotear la felicidad. Yo le aseguro a usted que pertenezco a esta última clase social, con la diferencia de que sé a ciencia cierta que llevo las de perder y que busco la pérdida porque mi desgracia es mi propia dicha. Al cabo de mi charla comprenderá esta paradoja y se explicará claramente mi vida.

Las líneas de mis manos me aseguran una existencia prolongada y tranquila. Acusan sensibilidad y una marcada inquietud espiritual. La línea del cerebro, según la quirosofía, está estrechamente ligada a la del corazón. Prevalece esta última sobre la primera. Esto quiere decir que soy un hombre extremadamente bondadoso y que supedito mis ideas a mis sentimientos. Para que el examen no dejara lugar a dudas, debería consultar al astrólogo, pero me exige que le averigüe el día y la hora exacta en que se produjo mi advenimiento al mundo. Muchas veces le prometí interrogar a mi padre, pero padezco una amnesia terrible, y sin querer, me olvido. Imagínese si seré frágil de memoria que una madrugada salí a la calle sin medias, y otra vez fuí la hilaridad de la gente luciendo en pleno sol mi gorro de dormir.

Estas incidencias carecen de importancia y no me molestan en lo más mínimo. Por otra parte, estoy acostumbrado a la risa idiota de todo el mundo, a la risa que se enciende detrás de mí cuando me doy el placer infinito de conversar a solas conmigo en voz alta, camino de mi casa. Yo sé que la gente supone que un hombre que monologa en alta voz es un hombre loco.

Pero volvamos a la frase adocenada del filósofo de barrio. La vida es un juego complicado, una ruleta con trampa. Fatalmente, gana siempre el tahur. Si usted juega a colorado, se dará negro, y viceversa. El tahur es un hombre sin emociones, y cuando hablo de tahur me refiero exclusivamente al dueño del garito, al hombre que posee el secreto de la martingala. El tahur es un hombre sin emociones, porque sabe que va ganando, y a esa seguridad anticipada el mundo llama suerte. El que va a jugar, por el contrario, no hace más que cumplir con una necesidad biológica. El sentimiento en él es exaltación. Yo he ido al garito con regularidad, cumpliendo una función imprescindible en mi existencia, que tiene la misma importancia de la alimentación o de la higiene. Y he perdido resignadamente—felizmente debería afirmar,—porque cada pérdida me revelaba mi signo. Ahora ya hace mucho tiempo que no voy a una casa de juego. No tengo dinero, y sobre el tapete verde sólo se puede jugar dinero, aun cuando ese dinero sea un sacrificio voluntario del honor o de lo que usted quiera. Y me preguntará usted ahora: ¿Cómo puede vivir sin la emoción del naipe? Buscando otras emociones. Buscando sensaciones que puedan darme una solución definitiva e inapelable. Estoy convencido de que en lo imprevisto hallaré esta solución. ¿Y sabe usted dónde voy a buscar lo imprevisto? En las aglomeraciones, en el peligro, en cualquier parte donde haya un conato de peligro. Ahí está la explicación de mis ideas disolventes. Yo soy un subversivo. La gente, la policía, el gobierno, creen que estoy descontento de la sociedad, y ése es un juicio pueril que se han formado de mí. Yo no estoy desconforme con la sociedad, sino conmigo mismo. Prueba de ello es que usted y yo siempre marchamos de acuerdo, cosa que no he conseguido conmigo mismo.

Cuando el hombre aclare su espíritu, es decir, cuando el hombre se desembarace del triste lastre de sus complicaciones interiores, entonces será llegada la hora de la utopía.

Oyéndome hablar así, cualquiera creería que una tortura terrible malbarata mis sueños. Una tortura de problemas de honda filosofía. Y está equivocado, porque le confieso que todas mis pesadillas se reducen a verdaderas simplezas.

No sé si le dije que hace más de un mes que no puedo pegar los ojos. Cuando me acuesto cantan los pájaros en los árboles, y bandadas de niños juegan en los senderos de la plaza. Pero no puedo dormir. Siento que me voy hundiendo en una ciénaga e inmediatamente me veo atado a las pequeñas cosas que eslabonan las horas. A las cosas insignificantes como lo es el nudo de la corbata. ¿Quiere creer que durante veinte días me atormentó la pesadilla del nudo de la corbata? Me ahogaba; quería ajustarlo al cuello y se deshacía. Cuando, después de muchos esfuerzos, conseguía darle forma y llevarlo hacia arriba, la corbata se convertía en un cordón de seda que me apretaba cada vez más, hasta que se congestionaba mi rostro y el espanto agrandaba desesperadamente mis ojos. Ya ve usted cómo una prenda que carece de toda importancia, como lo es una corbata, puede causar tan horribles pesadillas.

"...A LA RISA QUE SE ENCIENDE DETRÁS DE MÍ CUANDO ME DOY EL PLACER INFINITO DE CONVERSAR CONMIGO..."

Por momentos me agobia una triste depresión orgánica. Me siento enfermo, gastado, próximo a morir. La muerte se me presenta con amable perfil. La muerte se acerca a mi pobre alma atormentada como un consuelo. Y entonces pienso en todas las personas queridas que se han ido y a las cuales sólo me será dado ver en el mundo desconocido. Y me digo: si ellas, que eran tan buenas, tan santas y puras — como mi madre — se murieron, ¿cómo puedo temerle a la muerte yo, que he pecado tanto?

Cuando era niño concurría a una escuela mixta. Éramos cinco varones y veinticinco muchachas. Pues, bien, de los cinco varones sólo quedo yo. Los otros cuatro se fueron uno detrás de otro, sin haber tenido tiempo de conocer el mal.

¡Con qué cristiana resignación entraría en el mundo en sombras cada vez que viene a mi memoria el recuerdo lejano de los cuatro condiscípulos arrancados de la infancia por una mano implacable y cruel!

Usted dudará de mi sinceridad preguntándose por qué no abato mi cansancio en un gesto de absoluto desprendimiento. Y yo le responderé que la idea del suicidio socavó en determinadas situaciones mi cerebro. No sabría decirle la causa del retardo de esta solución extrema, ni podría asegurarlo tampoco que he dejado de meditar en ella. Sólo quiero manifestarle que vivo en inminencia de viaje, comprende?

El aburrimiento de mi charla es mi propio aburrimiento. Sopórteme unos minutos más y develará la tragedia de mi existencia. Desde ayer me atormenta la idea de la locura. Nunca sufrí la más leve sospecha de que pudiera volverme loco repentinamente, y he aquí que ayer alguien me dijo con acento convincente: "Usted se volverá loco a plazo fijo." Un estremecimiento conmovió mi organismo y mi alma. ¡Volverse loco a plazo fijo! Cuando yo era periodista visité el manicomio y charlé amigablemente con algunos locos. Tipos inofensivos que me decían sonriendo las mayores barbaridades. Recuerdo que en otro pabellón a un loco le aplicaron una feroz paliza. Me había olvidado completamente de esta incidencia cuando ayer alguien me dijo: "Usted se volverá loco a plazo fijo." Fué tan espantosa la impresión que me produjo esta predicción, que casi inmediatamente volví a escuchar los gritos agudos del loco furioso sobre cuya espalda descargaba el guardián una lluvia de palos. Pero desde ayer a hoy estoy más tranquilo. Experimento un sosiego reconfortante, una saludable serenidad. Soy dueño absoluto de mi voluntad y mi cerebro funciona normalmente.

Cuando salí de casa esta mañana, por una de esas cosas de hombre atolondrado me coloqué mal el sombrero. Un sujeto a quien apenas conozco, me miró y exclamó, sonriendo en voz fuerte y burlona, para que yo lo oyera: "El loco cree que es Napoleón." Le hice la caridad de una mirada compasiva y seguí mi camino, sin preocuparme de él. El pobre ignoraba mi verdadera personalidad. Se rió de mí sin saber que, en efecto, se reía de Napoleón Bonaparte.

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

LA SABIDURIA DE SENECA

SELECCION

El espíritu a quien lo porvenir preocupa es siempre desdichado.

Desde que los doctos pululan entre nosotros, los hombres honrados se eclipsaron.

Hay una gran diferencia entre no querer y no saber practicar el mal.

La felicidad del hombre cuerdo reside en él mismo. La exterior no es más que una dicha superficial y pasajera.

La virtud no consiste en temer la vida, sino en no huirla vergonzosamente, en mostrar el rostro a la adversidad.

Entre otros males a que está sujeta la humana naturaleza, uno de ellos es la ceguedad del alma, que obliga al hombre a errar y le hace todavía amar sus errores.

La ignorancia no es para nuestros males, sino un débil remedio.

Cosa abyecta y desdichada es el hombre si no eleva su espíritu por cima de la humanidad.

Los candados atraen al ladrón; éste pasa de largo ante las puertas abiertas.

La recompensa de una buena acción es haberla practicado.

La virtud se acrisola con la lucha.

Lo dudoso atormenta más que lo malo.

Los vicios son más leves al ser conocidos, y son muy perniciosos cuando están ocultos bajo apariencias de salud.

Necesaria es la experiencia para saber cualquier cosa.

Amor, por nuestra voluntad se toma, mas no por voluntad nuestra se deja.

Muy pocos aciertan antes de haber errado alguna vez.

El avaro no hace cosa acertada sino cuando muere.

La llaga de amor, quien la sana, la hace.

El beneficio que a todos se hace, a ninguno se hace.

El hombre necio encuentra más fácil creer que juzgar.

Dichoso es el que no lo parece a los otros, sino a sí.

Más seguro está en la virtud el que ya pasó por los vicios.

Grande recomendación es un rostro hermoso.

Debe tomarse consejo conforme al día, y si es posible, conforme a la hora.

El ánimo inconstante, cuanto más procura saber, menos sabe.

El que siempre busca grandes cosas, alguna vez las encuentra.

Los vicios de antaño son las virtudes de hogaño.

De los males posibles ninguno peor que la opinión del vulgo.

Nadie puede ganar sin que otro pierda.

La razón no teme el peligro, ni le provoca.

Muchas cosas tienen reputación, no por su valor, sino por flaqueza nuestra.

Mucho puede la casualidad en nuestra vida, porque vivimos por casualidad.

Podemos llamar malo al que solamente por su provecho es bueno.

No hay mal que no cometa una mujer airada.

Nadie aceptaría la vida si al tiempo de recibirla tuviese entendimiento.

Ninguno yerra para sí solo.

El arte de vivir, toda la vida se ha de ir estudiando.

No hay cosa tan cara como lo que con ruegos se compra.

Pierde su gracia lo que muchas veces se mira.

No se debe imitar a uno solo, aunque sea el más sabio.

Por patria reputamos la tierra donde vivimos felizmente.

En poco gasto nos mete el hambre y en mucho el hastío.

Cosa ajena alaba el que a su prosapia alaba.

Siempre es peor el día siguiente.

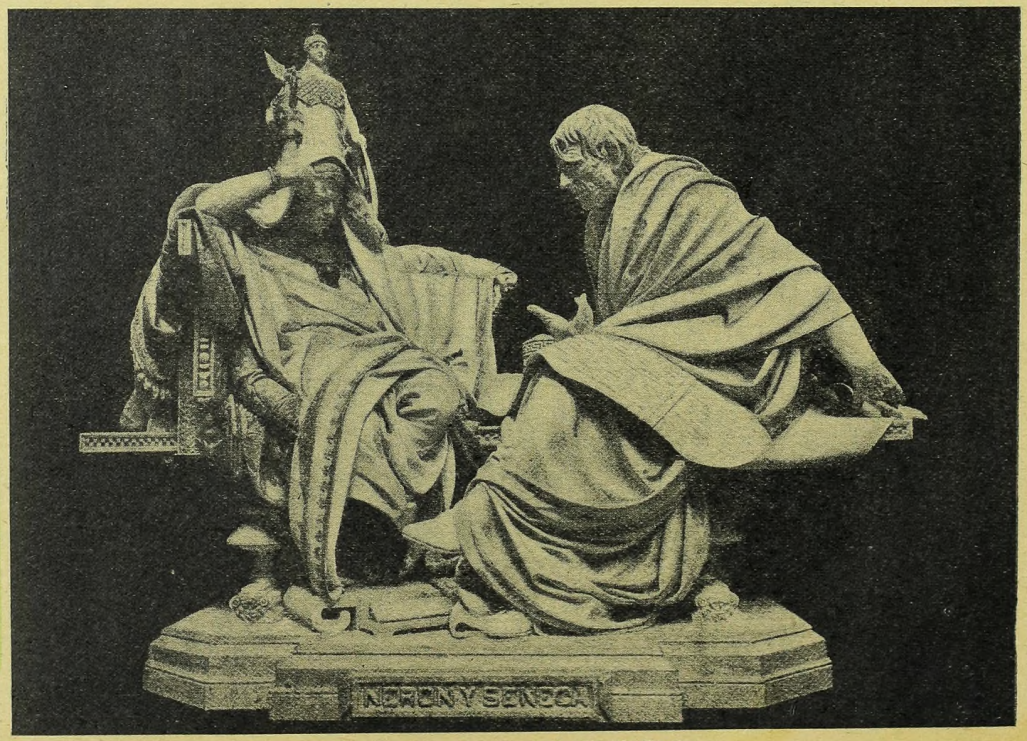
Buen juicio y mucha plática, pocas veces se juntan.

La ignorancia en las gentes siempre está en su principio.

El que no quiera vivir sino entre justos, viva en un desierto.

Yerra el que no principia a aprender por parecerle que ya es tarde.

El que callar no puede, hablar no sabe.



"Nerón y Séneca", escultura de Eduardo Barrón.

(Continúa en la pág. 20)

Lo que ha de tenerse presente al buscar novio

LA felicidad en el matrimonio depende de tantas condiciones, que es una locura querer reunirlas todas. Es preciso primero asegurarse de las más importantes: cuando se encuentran las otras, se aprovechan; cuando faltan, se prescinde de ellas" — ha dicho Rochebrune.

¿Cómo orientarse en el difícil dédalo?

Las niñas, por lo general, se dejan llevar solamente por la impresión física que les causa un festejante. Su porte, su fisonomía, el color de unos ojos y acaso su parecido con tal o cual favorito de la pantalla, deciden su elección.

Para las jóvenes sensatas que piensan es una temeridad adquirir compromiso matrimonial con cualquier desconocido, indicamos algunos rasgos distintivos de carácter, fáciles de deducir con la simple observación de algunos detalles personales.

Así la voluntad, condición esencial de éxito, se reconoce en el hombre por una nariz recta y perpendicular, bigotito y barba negra y los pulgares largos (fig. 1). La forma de las manos puede presentarse alargada o cuadrada, pero en el primer caso las palmas son cortas y rígidas, mientras en el segundo aparecen cortas y blandas.

En ambos tipos la falangeta del dedo pulgar se presenta muy desarrollada.

El índice de más longitud que el dedo anular, en la mano alargada y lisa, es un signo decisivo de voluntad, tomada en la mejor acepción, como virtud conductora del triunfo y no como exponente de caprichos o símbolo de despotismo.

Aún hay más indicios reveladores de esta facultad: las orejas del hombre de voluntad tienen replegado el borde del pabellón, que se ofrece ancho, carnoso y rojo.

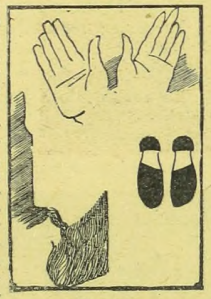


Fig. 1

Al estar incorporado pone siempre los pies en ángulo recto.

La afición al trabajo, la actividad y constancia para ganarse la vida con provecho, cualidades nada desdeñables en la época difícil por que estamos atravesando, se manifiestan en el sexo fuerte por una frente recta, casi perpendicular, ligeramente inclinada hacia adelante; nariz aguileña de amplias fosas; ojos grises, bigote obscuro y manos duras.

Al indicar el color de barba y bigote no significa que los jóvenes afeitados se aparten de los tipos aquí clasificados. La moda no influye en las características naturales del individuo.

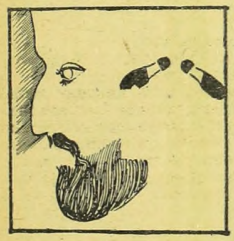


Fig. 2

Es de notar que el joven afecto al trabajo intensivo y fructífero lleva los pies con las puntas muy separadas (fig. 2).

Si hay una virtud masculina que debe hoy cotizarse muy alto es, seguramente, la "habilidad para los negocios".

¡Cuántas fortunas se levantan con ella sola! Suple a la inteligencia y al talento, reemplaza al trabajo y conduce a insospechados triunfos financieros, catalogados siempre bajo el rubro de "suerte".

Si observamos detenidamente la mano de un hombre hábil en ganar dinero comercialmente, notaremos que su meñique tiene forma de espátula, mientras el dedo índice es muy puntiagudo.

Al sonreír veremos sus dientes separados unos de otros por espacios bien considerables. Los ojos están juntos; la nariz breve y remangada, como si estuviera siempre olfateando de qué lado están los buenos asuntos. El lóbulo de la oreja, espeso y redondo (fig. 3).

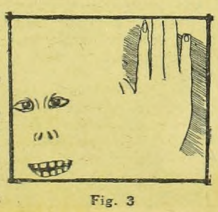


Fig. 3

Tal candidato es una verdadera "trouvaille" para las niñas casaderas con ambición de riquezas. ¿Y cuáles no la tienen? ¡Es un deseo tan justo el de cambiar de estado para prosperar y mejorar las condiciones de vida!

Otra cualidad de los buenos maridos es la paciencia. Delátase por la complexión de las manos, cuyos dedos son cuadrados en las puntas. Los ojos grises y los pies en ángulo muy abierto (fig. 4).

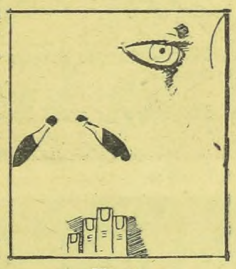


Fig. 4

Muchas niñas pretenden que la cualidad por excelencia en el soñado marido es la generosidad. Y, en verdad, de poco servirán las riquezas y la abundancia, si la deliberada reserva del esposo las obliga a vivir económicamente y acaso con angustia por el exagerado prurito de economía.

Fig. 5

La preciosa cualidad que les asegure amplias facultades para "darse los gustos" puede descubrirse al mirar el rostro del aspirante: debajo de los ojos hay una bolsita delatora y pone siempre los pies en ángulo muy abierto (fig. 5).

Por otra parte, desde el comienzo de las relaciones es muy fácil advertir por su conducta si el novio es generoso o pertenece a la categoría de los "amarretes". Esto en cuanto a lo que pudiéramos llamar caracteres positivos o cualidades.

Tratemos de sorprender también los defectos en nuestros futuros maridos, para evitar a tiempo un casamiento desgraciado.

Las manos son terriblemente elocuentes. Revelan la pereza de modo inconfundible.

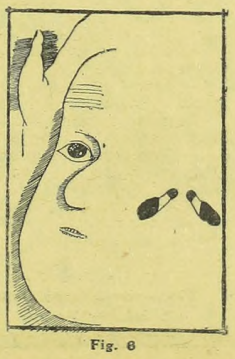


Fig. 6

No por ser verdad el dicho popular de que "el perezoso tiene un pelo en las manos", sino por otras manifestaciones bien visibles.

Desconfiad, lectoras amigas, de las manos alargadas, finas, puntiagudas, suaves, de articulaciones nudosas y palmas breves.

Desconfiad, igualmente, de una cabeza en forma de pera; de la nariz hundida en su nacimiento, carnosa y gruesa.

De los dientes chiquitos y cortos; de la frente casi cuadrada, sembrada por arrugas circulares y profundas; de ojos anchos y hundidos.

Mal candidato a vuestra mano es el propietario de estos rasgos, mayormente si al caminar pone los pies en ángulo muy abierto (fig. 6).

Con semejante novio no debe contarse para abrirse camino en la vida a fuerza de energía y decisión. Su indolencia, su incurable holgazanería, causarán la desesperación de la mujer más enamorada.

¿Quién no tiembla ante la perspectiva de un marido déspota?

Desenmascaremos al despotismo masculino sintetizado en un pulgar puntiagudo o redondo, pero con la primera falange excesivamente desarrollada.

El dedo mayor tiene una estructura demasiado cuadrada y lisa.

La frente es pequeña, angosta; las cejas, juntas, se reúnen y cruzan en el nacimiento de la nariz.

El labio superior parece hinchado en el centro, y la nariz se destaca de la cara por su prominencia o su semejanza con el pico de un águila. Apoya los pies en ángulo agudo y pisa enérgicamente (fig. 7).

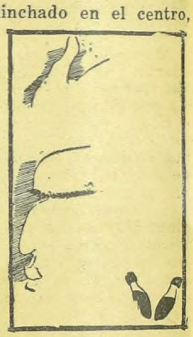


Fig. 7

Tal el retrato de un marido tirano, despótico y cruel.

La maldad está dibujada en la boca. Huyamos del portador de unos labios finos y delgados, de esos labios que dan a la boca el aspecto de un corte: denotan maldad.

Otros signos reveladores del temible defecto son: dedo meñique largo y aguzado; frente angosta, recta e inclinada adelante; cejas altas; ojos verdes; pómulos salientes; labio superior abultado; orejas grandes y chatas; dientes superiores largos y sobresalientes (figura 8).

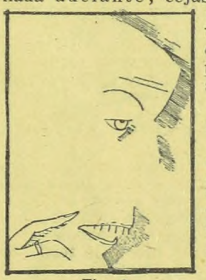


Fig. 8

¿Queréis distinguir a simple vista a un hombre egoísta?

Sabed que su nariz es grande, corva en el nacimiento; que tiene los pómulos muy salientes y los labios delgadísimos y apretados; el mentón chato; la frente triungular u ojival, estrecha, con la piel muy tirante; los ojos son negros y brillantes, rodeados de sombras. El maxilar superior sobresale y la encía es sumamente visible.

Camina en ángulo agudo como los déspotas (fig. 9).

Ya están en guardia nuestras jóvenes lectoras para no equivocarse en la elección de marido y llegar al matrimonio sin las trágicas equivocaciones que hacen tan peligroso el séptimo sacramento de la Iglesia.

En esta página habrán hallado nuestras gentiles lectoras buen número de sugerencias que, si sabrán aprovecharlas bien, les servirán para orientarse y asegurarse en lo posible la felicidad del matrimonio.

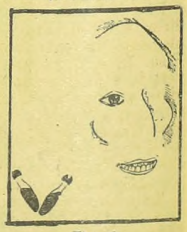


Fig. 9

"EL AVIÓN SE HABÍA INCENDIADO Y ESTABA CONVERTIDO EN UN INFIERNO DE LLAMAS..."

LA MIRADA DE DESPRECIO

(CUENTO)

Por DANA BURNET

FUÉ un rudo golpe ver llegar a Marta con Felipe en el "roadster" de éste, un sábado por la tarde, porque sucede que Elsa, mi esposa, había invitado a Hugo Stafford a tomar el cocktail con nosotros. Y Hugo también había llegado y se paseaba nerviosamente por nuestro "living-room".

El asunto nos afligía, porque ambos queríamos a Hugo. Pero queríamos más aún a Marta, prima de Elsa, y a quien servíamos de tutores extraoficiales. Debía contraer enlace con Felipe a los quince días, después de un noviazgo de seis meses, y Hugo estaba perdidamente enamorado de ella. Y lo peor del caso era que se había enamorado después de anunciarse el compromiso, lo que resultaba realmente ridículo. Y he aquí ahora que el azar los reunía a los tres en aquel cálido atardecer de enero.

Según mi mujer aquel día de calor oprobioso era de lo más apropiado para deprimir el espíritu de un joven enamorado y solitario, y por tal razón había invitado a Hugo por teléfono. Hugo era autor teatral, y abandonó la pieza que estaba intentando escribir para acudir al llamado.

—¡Me han salvado la vida! —gritó al llegar, echándole los brazos al cuello a Elsa y besándola apasionadamente.

En seguida la dejó e hizo lo mismo conmigo...

¡Ah! Había olvidado decir que Hugo era el hermano menor de Elsa y el niño mimado de la familia.

Mi esposa no sospechaba que Marta y Felipe llegarían en esa forma, inesperadamente. La cosa fué puramente casual.

Hugo dejó de pasearse por el "living-room", y al oír la voz de Marta adoptó un aire de feroz indiferencia y se aferró al respaldo de una silla.

—¡Ángel divino! — exclamaba Marta en el "hall", dirigiéndose a Elsa.—¡Me imagino que no te molestarás! Veníamos a ver una casa desocupada y nos sentimos tan incómodos por el calor que resolvimos visitarte. ¿Puedes invitarnos con té o cualquier bebida fresca?

—Ya lo creo; tengo el cocktail mezclado, no falta más que batirlo. ¿Cómo le va, Felipe?

Con la voz sonora y el aire jocundo que había adoptado desde que Elsa lo aceptó, Felipe respondió:

—¡Hola, Elsa! Me alegro de verla. ¿Tienen invitados?

—No; nada más que la familia.—Y como quien no quiere la cosa, mientras penetrábamos al "living-room", agregó: —Hugo está aquí.

A mí se me antojó que la situación era de mucho efecto para el teatro, pero bastante complicada para un hogar pacífico y un matrimonio bien avenido.

En ese momento Hugo estornudó con fuerza. Fué un hermoso estornudo, que despejó el ambiente.

—¡Hola! —dijo Marta, y acercándose le tendió la mano.—¿Estás resfriado, Hugo?

—No; pero, en cambio, he estado fumando mucho.

—Eso es cierto—interrumpí con poco tacto.—Ustedes se conocen, ¿no es así?

—Perfectamente—dijo Felipe.—¿Cómo está, Hugo?

—¡Bien, gracias!

Elsa se apoderó de la cocktelera y empezó a sacudirla. Al poco rato todos nos encontrábamos agradablemente envenenados. Felipe se sentó al lado de Elsa. Él era un tipo atrayente, bien formado, bien vestido y bien peinado, y, por lo tanto, digno de envidia para un tipo como yo, que jamás pudo prestar atención a los detalles de la indumentaria.

—Hemos encontrado una preciosa casa —le informó Felipe a Elsa.

—Una casita que es un encanto —agregó Marta.

—¿Está sobre una lomita? —averiguó Hugo.

Felipe vaciló un poco, pero respondió en seguida:

—Es decir..., está en una especie de eminencia.

¿Por qué?

—Recordaba cierto poema, pero... no tiene importancia.

—Es un poema de Keats —explicó mi mujer, que presenta a Cortés parado, en el más absoluto silencio, sobre un pico del Darién.

—¡Oh! —exclamó Felipe.

—Sí —proseguí yo.—Cortés contempla el Pacífico, aunque, pensándolo bien, no fué Cortés el que...

—No importa, querido —observó Elsa.

Felipe nos comunicó que desde las ventanas de la casa que habían tomado se divisaba el mar.

—¡Qué suerte! Nosotros no lo podemos ver porque nos lo impiden los médanos.

Elsa, en su afán de agasajar a los visitantes, los invitó a cenar.

—Todas las noches —les explicó— un avión postal pasa volando sobre nuestra casa.

Hugo se puso de pie. Parecía muy alto, extraordinariamente alto y feroz.

—Agradezco —manifestó,—pero tengo que irme. Hay que trabajar. ¡Gracias por tus cocktails, Elsa!... ¡Adiós, Marta!

Marta saltó de su asiento. Era muy amiga de Hugo.

—No, así no, Hugo —dijo. Y sin mirar siquiera a Felipe, agregó: —Te acompaño hasta la carretera.

—¡Bueno!— dijo él. Y tomando a Marta del brazo se marchó con ella.

Transcurrió media hora, en que tanto Felipe como yo nos esforzamos por aparentar indiferencia. Elsa nos abandonó, pretextando que tenía que ir a disponer la cena. Hablamos de todo: de agricultura, de deportes, de finanzas. Varias veces examinamos las condiciones climatéricas y la posibilidad de que el avión no pasara esa noche.

Por fin Elsa regresó. Ostentaba la expresión satisfecha de la buena ama de casa que acaba de preparar una buena comida. Le serví un cocktail y escapé, alegando que iba a ver si volvía Marta.

—Voy yo —se ofreció Felipe.

—No —repuse con firmeza. —Quédese y converse con Elsa. Está preocupada por la baja de las acciones telefónicas. Explíquele por qué sucede eso, usted que lo sabe.

Y huí porque ya no resistía más la tensión nerviosa.

Encontré a Marta sentada en un banco del jardín. Me senté a su lado y le tomé una mano. Permanecimos en silencio un buen rato, luego ella estalló.

—No es justo que deshaga todo por la tristeza de un muchacho. No se puede esperar de mí que por una mirada...

Se calló. Yo la animé:

—Cuéntame, Marta. ¿Qué sucede?

—No sé; es tan sin importancia, tan pequeño el asunto... Tal vez me estoy enloqueciendo.

—¿Qué te dijo?

—No es lo que me haya dicho...

—¿Y entonces?

—Lo de siempre... Que me ama y me desea. Me dijo que no dudaba de que fuera feliz en mi casamiento, pero que eso no me convenía; que no era mi ideal, que yo era sólo de él y, ¡no te rías, por favor!, de Dios.

—¿De quién? ¿Acaso Hugo cree en Dios?

—Sí, cree en un ser, en algo, en un espíritu... Y me dijo que ese espíritu estaba en él y en mí, que le pertenecíamos, que debíamos reconocerlo y buscar juntos la felicidad... Agregó que si me casaba con Felipe, estaría renegando de eso, del gran espíritu, de la felicidad, volviendo la espalda a la belleza, a la verdad y a lo que en mí había de divinal... Terminó preguntándome si no lo amaba, y yo le confesé que lo haría si no me contuviera. ¡Y ya lo creo que podría! Me encuentro capaz de amarlo hasta la muerte; de perderme por su amor.

—Pero te perderías sin remedio...

—No. No sé cómo explicarme, pero quisiera dejar de vivir en la luna.

—¿En la luna, Marta?

Su mano opdimió aun más la mía:

—He vivido en la luna toda mi vida; contemplando el alto cielo y esperando una señal que me revele quién soy, por qué y cómo soy, para amoldar a ello mi vida. Pero la señal no llega, aunque la deseo tanto. Deseo pertenecer al gran espíritu, que esté en mí y me guíe e ilumine. He tenido que elegir siempre sola. Elegí la belleza y tendí la mano para asirla, pero se me escapó... Ahora quiero hechos, algo tangible y sólido. Por eso me caso con Felipe. Así se lo dije a Hugo hace un rato.

—¿Y?...

—Me miró. Fué una sola mirada, pero yo hubiera preferido una bofetada.

—¡Marta! ¿Por qué?

—Su mirada fué de desprecio.

Nada pude decirle. Sabía lo que ella me había querido decir. Veía el rostro de Hugo, delgado, apasionado y pálido..., y la mirada de desprecio de sus ojos altaneros y fulgurantes.

—Ven a cenar, Marta.

Obediente, como un niño, sin soltar mi mano, me siguió hasta la casa en que ya habían encendido las luces.

Cenamos. Marta estuvo casi alegre. Felipe la contemplaba con ternura y placer. Indudablemente, había echado al olvido el incidente de su larga estada en el jardín. Me compadecí del hombre.

—Ahí viene el avión —dijo Elsa.

Dejamos de comer para escuchar. Se oía el pistoneo de un motor.

—Es un camión en la carretera —dijo Felipe.

—No — respondió Marta.

(Continúa en la pág. 61)

Desventuras del novio que tomó un café

Por

CARLOS GARAT

DOS lágrimas gemelas, estranguladas en un esfuerzo estoico, dieron a los ojos de Berta el lustre de una estampa.

— Al fin vuelvo a verte — me dijo después con voz opaca y seca, tratando de ahuyentar con palabras su emoción.

— Ya ves — respondí sin pensarlo; y bajé los ojos, hipócritamente, fingiendo pesadumbre.

"—PERO ¿QUÉ HACES? ¿QUÉ HAS HECHO EN ESTOS DOS AÑOS?
"—Y TÚ, ¿QUÉ HA SIDO DE TI?"

En realidad, acrecentaba mi turbación con gestos deliberados, pero la presencia de Berta, vuelta a ver después de dos años, hermosa como antes y acaso amándome todavía, me causaba una emoción muy íntima. En la plaza Lavalle nos empujaban, acercándonos, varias mujeres presurosas que temían perder un ómnibus.

Ella se había detenido, pero después echó a andar despaciosamente, y yo marché a su lado.

— ¿Cómo te va, Berta? — Apenas hice la pregunta me arrepentí de su vulgaridad y agregué, sin esperar respuesta: — Estás muy hermosa, Berta, muy hermosa.

— Tú estás igual.

Nos sentamos en un banco de la plaza.

— No, he cambiado mucho. De cualquier modo, agradezco lo que has dicho. Eso demuestra tu bondad. Desgraciadamente, no puedes engañarme. Sé que estoy flaco, ojeroso, pálido. Para colmo me has sorprendido temprano, sin afeitarme todavía, y la barba me da un aspecto cadavérico. Me he levantado por casualidad, para hacer una diligencia urgente.

— ¡Pero son las tres de la tarde!

— A esta hora duermo siempre.

— ¿Tanto? Pero ¿qué haces? ¿Qué has hecho en estos dos años?

— Y tu, ¿qué ha sido de ti?

— No me preguntes nada. Pero cuéntame tus cosas, quiero saber qué hiciste, por qué fuiste tan malo conmigo, por qué un día dejaste de ir a casa, por qué no volví a verte más.

— Sí, te contaré todo. Necesito contártelo todo, para que veas que yo soy en realidad la mayor víctima. No sé si me creerás. ¡Es tan ridículo lo que me ha pasado!

— Cuéntame; te creeré todo.

— ¿Recuerdas aquella noche, la última que nos vimos? Me retiré a casa como de costumbre, pero al pasar por el cine vecino, un título incitante me determinó a entrar. Un amigo molesto, a quien encontré a la salida, insistió en que lo acompañara a beber algo. Acepté por compromiso, y para no darle el gusto de hacerle gasto, pedí un café. Más tarde, al acostarme, sentí la vaga sensación de no tener sueño y leí un poco. Después dejé el libro y apagué la luz, pero permanecí con los ojos abiertos. Hice un esfuerzo y procuré dormir. Inútil. A medida que el tiempo transcurría el cerebro se despejaba más y más. Estando despierto, sentía la sensación de despertar. Los tranvías que pasaban bajo mi balcón hacían cada vez más ruido. Oí hablar al vigilante de la esquina; oí a una pareja que disputaba; a un ebrio; a un hombre que pasó silbando; a cien trasnochadores más. A las cuatro, mi hermano Luis, que es periodista, llegó a casa por casualidad, a recoger un libro que deseaba prestar. Lo llamé.

" — No sé qué hacer para dormir — le dije, contándole el caso.

" — Es muy fácil — me respondió. — Voy al Krauss, donde están los muchachos. Ven conmigo y come algo, que eso te dará sueño.

" Acepté, y aunque desaprobaba la vida de Luis y siempre trataba de contradecirlo, comprendí que su consejo debía ser sabio aquella vez.

" Fuímos al Krauss. Era un restorán alemán donde servían muy malos pucheros, muy buenos embutidos, una excelente cerveza y un discreto mosela. La clientela era heterogénea, aunque predominaban los rostros germanos; pero a todos los unía una amiga única y sugestionante: la noche. Concurrían también algunas ex bellezas, en su mayoría alemanas. Casi todas escondían bajo el tapado — pocas se lo quitaban — el vestido de lentejuelas que recordaba la pista calidoscópica del Pigall. El cajero, los mozos y algunos parroquianos saludaron a mi hermano.

" — Parece que te conocen — le dije con cierto orgullo ridículo, que ahora me remuerde la conciencia cada vez que lo recuerdo.

" Mi hermano me presentó a sus amigos. Aunque la conversación versaba sobre temas ajenos a mis gustos, me sentía encantado del ambiente y de la familiaridad con que se citaban y juzgaban escritores y obras que yo creía en un plano intangible. Después supe que dos de los camaradas de esa noche, los más jóvenes, eran autores de artículos que yo había leído con profunda devoción, imaginándolos con largas barbas y grandes birretes colorados, revolviendo libros en la Biblioteca Nacional. La comida, en efecto, me dió sueño. Pero la cerveza me hizo opinar rotundamente sobre temas que no conocía. A las siete de la mañana llegamos a casa.

— ¡A las siete! ¡Qué horror!

— Mientras caí en cama, deshecho, advertí en su habitación a Luis que se disponía a escribir. Admirando su resistencia y envidiándolo secretamente, me quedé dormido.

" — Vamos, arriba, arriba, son las seis. — Más que mi hermano, me sacudía la sorpresa. ¿Cómo, habiéndome acostado a las siete me despertaba a las seis? Cuando Luis prendió la luz, mi cerebro se iluminó también: eran las seis de la tarde.

— ¡Y yo que te esperaba a las cinco!

— Esa fué mi primera preocupación. Pensé en ir más tarde, pero no me atreví. Como todos los no trasnochadores, sentía una ingravidez que se me antojaba visible. "Advertirá mis ojeras — pensaba, — mi palidez, mi cansancio." Además, no se me ocurría ninguna disculpa, nunca te había mentido y comprendía que no podría hacerlo. En dudas se pasó el resto del día.

— ¿Y esa noche?

— Rondé por tu barrio, pero no me atreví a verte. Regresé temprano a casa y me acosté dispuesto a contarte al otro día toda la verdad. Pero había dormido mucho. Me sentía fuerte. No cerré los ojos. A las cinco fuí al Krauss. Al entrar me saludó un amigo de Luis, que estaba en una mesa con una rubia muy bonita. El mozo me reconoció.

" — Su hermano no vino todavía — me dijo.

" Me sentí halagado. Estuve solo un momento observando a los demás parroquianos. ¡Qué rostros curiosos! ¡Qué vidas tan extrañas a mi vulgar existencia diurna! Poco después, mientras yo soñaba en ser como ellos y hallarme en un país lejano hablando una lengua exótica, llegó Luis con otros amigos. A una alemana joven que estaba con un alemán viejo se le cayó la cartera sin advertirlo. Se la recogí. Me sonrió.

— ¡Y me cuentas esas cosas!

— ¡No pasó más que eso, Berta; pero hay incidencias insignificantes que en ciertos momentos nos abren la interrogación de una realidad presumible e influyen en actos definitivos en la vida.

— ¿Y al otro día?

— Me levanté temprano, después de dormir dos horas, y aunque llegué tarde no falté a mis obligaciones. A la salida quise recostarme un poco para verte de noche sin tener muy mala cara. Desperté a las doce de la noche. Y bien dormido. Fuerte. Esa madrugada conocí otros lugares nocturnos, cada uno con su característica inconfundible. Empezó a gustarme esa vida. Y sobre todo los silencios de las mañanas, las calles casi desiertas, la suavidad del sol.

— ¿Y no pensabas en mí?

— Sí, pero de noche sólo se piensan cosas absurdas. Toda mi vida dió de pronto, sin yo advertirlo en principio, un vuelco total. Comencé a odiar el día, dejé mis viejas ocupaciones, me metí en un diario. Gusté de su encanto exterior y callé mi desengaño íntimo. Perdí a mis viejos amigos y me hice de otros. Los camaradas de la noche se cultivan más porque invariablemente se los encuentra en alguna parte. Después de las dos de la madrugada, cuando la ciudad se achica, siempre hay alguien que sabe dónde están. Así pasaron los días y los meses. La curiosidad se convirtió en costumbre y la costumbre en derrota. ¿Te acuerdas de mis aspiraciones, de mis sueños? No queda nada. Absolutamente nada. ¿Y tú? ¿Qué ha sido de ti? ¿Es verdad... que tienes novio?

— Sí.

— ¿Lo quieres?

— Sí..., es muy bueno.

Y bajó la cabeza.

No quise mirarla por temor de una confesión. Una palabra mía podía hacerla feliz, volverme su cariño, reanudar nuestra vida sencilla de enamorados ingenuos.

Cuando iba a pronunciarla, al cruzar frente al andamiaje de un edificio en construcción, un rayo de sol hirió mis ojos y un vaho de nafta y de ruidos me salpicó el cuerpo como arenisca blanca. Sentí deseos de esconderme, de terminar cuanto antes la entrevista, de buscar reposo en la penumbra apacible de un bar. Hice un esfuerzo para mentir.

— Esto ha sido mejor para ti. A mi lado no podrías ser dichosa. Que seas muy feliz, Berta.

Bajé los ojos, temeroso del reproche de su mirada y de los destellos del sol, y huí presuroso de su lado.

Hasta el momento de entrar en el café sentí en la nuca el mordisco de la luz.

Sentado en una mesa, en un rincón soñoliento y solitario del bar, pensé un instante en mi cobardía.

Yo la quería, sí, la quería. Pero ¡qué dulcemente se abría paso mi mirada a través de la luz eléctrica, pálida y acariciadora como una novia!

¡Qué grato me sonaba el lejano rumor del día!

UN GRAN EXITO

(CUENTO)

Por

LEONIDAS ANDREIEV

A las seis y media estaba yo firmemente convencido de que ella vendría, y me hallaba del mejor humor. El viento helado jugaba con mi abrigo abierto, lo hinchaba y lo separaba de mi cuerpo. Pero yo no sentía frío, no pensaba en él. La cabeza orgullosamente erguida y la gorra en la nuca, desafiaba con miradas altaneras a los hombres que pasaban, y aunque desde hacía cuatro días sólo amaba a "ella", como yo era joven y tenía un corazón rico de ternura, me era imposible sentirme indiferente ante el resto del sexo femenino, y contemplaba a los transeúntes con miradas cariñosas. Mi andar era rápido y alado.

A las siete menos cuarto abroché dos botones de mi abrigo. Desprecié a los paseantes masculinos y sólo me fijé en las mujeres; pero ya con menos cariño y hasta con un principio de antipatía..., así, en general. Una sola mujer empezaba a preocuparme — una que, por lo visto, no iba a venir,—y en cuanto a las otras, podían por lo pronto dejarme en paz, ya que, decididamente, me estaban estorbando con el supuesto parecido que creía descubrir en cualquiera de ellas, y que no tenía la culpa de que mi andar fuera una perpetua vacilación de un lado a otro y mis movimientos marcadamente incoherentes.

A las siete menos cinco sentía yo calor.

A las siete menos dos sentí frío.

A las siete en punto creo que me convencí de que ya no vendría.

Y a las ocho y media era yo el ser más desgraciado en este mundo. Hacía ya tiempo que me había abrochado todos los botones del abrigo, subido el cuello y encajado la gorra hasta la nariz, que sentía amoratada de frío. Mis dientes castañeteaban; el pelo de mis sienes, mi bigote y mis pestañas estaban blancos de escarcha; cada vez me encorvaba más y trabajosamente lograba avanzar arrastrando los pies. Parecía un anciano regularmente conservado que volvía a su asilo a refugiarse después de haber jugado una partidita en casa de unos amigos.

—¿Y quién tenía la culpa de todo aquello? ¡Ella! ¡Solo ella! ¡Ay, demo...! ¡No, no! ¡No! ¡Quizá no la hayan dejado salir a estas horas! Quizá esté enferma... o,.. ¡quizá esté muerta!

Y así me consolé de la espera infructuosa entre el frío y la duda.

LA señorita Marta está allí — me dijo unos momentos después un compañero. Y lo dijo sin la menor intención, pues era imposible que supiera que yo había estado esperando a esa misma señorita Marta desde las seis y media hasta las ocho y media, con un frío terrible.

—¿Sí? — contesté con profundo ingenio. Y en mis adentros se me volvió a escapar "¡Ay, dem...!" Porque "allí" era nada menos que un baile de disfraces en casa de los N. Estos N. eran gentes que yo no conocía ni de vista, pero que, en cambio, eran amigos de mi incauto compañero.

—Lo que es yo — me dije, — voy hoy a casa de los N. ¿Cómo? No lo sé... ¡Pero yo voy!

—Illustrissimi signori—exclamé con fingida jovialidad, — estamos en pleno carnaval. Todo el mundo se divierte. Por lo tanto, debemos procurar nosotros hacer lo mismo.

— Sí..., pero ¿cómo?

— Reunamos unos cuantos compañeros más, disfracémonos y asaltemos las casas de los amigos y desconocidos, — resolví yo, y, lanzando una mirada de reojo al amigo de los N.:—Bueno; uno de nosotros tiene que conocer, naturalmente, a alguien de la casa a que vayamos.

Mi idea obtuvo un gran éxito. Todos estos seres insensibles se animaron. Mi ya nombrado compañero propuso espontáneamente que fuéramos a caer en medio de la fiesta de los N. Llenos de entusiasmo gritamos, saltamos y cantamos a quien más. Todos me rindieron pleitesía como al inventor de la idea genial, y, después de reunir nuestros capitales, nos dirigimos al local de un alquilador de disfraces, que llenamos de frío, de nieve sucia y de risas juveniles.

Yo quería un disfraz bonito, algo en tonos obscuros y poéticos, elegante y triste a la vez.

— Deme un traje de caballero español.

Pero el caballero español debió haber sido en sus buenos tiempos un señor extraordinariamente alto y corpulento, pues no desaparecí por completo entre sus vestimentas.

Me quité solemnemente este disfraz y pedí otro que me sentara algo mejor.

— ¿Quiere usted uno de "clown"? Resulta precioso, tiene muchos colorines y cascabeles.

— ¡Uno de "clown"! — grité indignado.

"Y ELLA VOLVIÓ HACIA MÍ LA CABEZA Y POR UN INSTANTE VI UNA GRAN DULZURA DIBUJADA EN SUS LABIOS BONDADOSOS..."

— ¿O uno de bandido? Vea este sombrero blando y este puñal...

¡Un puñal! Esto ya iba estando a tenor de mi estado de ánimo. Pero, por desgracia, el bandido cuyo indumento me destinaban no debió alcanzar su mayor edad, y a lo sumo pudo haber sido un muchacho de malos instintos, de siete a ocho años de edad. Su enorme sombrero sólo cubría una pequeña parte de mi futura calva, y de sus pantalones de terciopelo tuvieron que sacarme a tirones como de una trampa.

Los trajes de paje y de un monje tampoco me sirvieron: el uno tenía demasiadas manchas y el otro demasiados agujeros.

— Bueno. ¿Y tú? ¡Date prisa, que ya es tarde! — me interpeló, impaciente, el amigo de los N.

— Ya no queda más que un traje: el de un payaso distinguido.

— ¡Adelante con el payaso! — exclamé.

¡Sólo el diablo sabe a qué categoría de payaso pertenecería! Del traje no quiero ni hablar; también correré un velo sobre las zapatillas, absurdas y chillonas, que, puestas sobre mis zapatos, aún me estaban tan enormes que sólo podía andar arrastrando los pies. No quiero recordar tampoco una bayeta rosa que me ataron en calidad de peluca detrás de las orejas, y que me las separaba de tal modo que llegué a parecer un murciélago.

— ¿Y la careta? ¡No la olvides!

¡Ay, sí, la careta! Nunca en mi vida he vuelto a ver una fisonomía más abstracta. A pesar de tener ojos, nariz y boca correctamente colocados, y casi estoy por decir de belleza clásica, no era aquello un rostro humano. Mi careta no expresaba ni alegría ni tristeza, ni ruegos ni admiración. No expresaba nada, lo que se dice absolutamente nada. Su mirada tranquila y abierta, seria e inconmovible, lo obligaba a uno a reírse, quisiera o no. Yo creo que se habría uno reído hasta con dolor de muelas, olvidando la existencia de tan horrible mal. Y esta risa irresistible era avasalladora y contagiosa. Mis compañeros se retorcían hasta caer exhaustos en los sofaes del negocio. Y allí seguían riendo, riendo, sin fuerzas ya y con ese jipío extraño de la risa que ha durado demasiado tiempo.

— Lo que es ésta, va a ser la máscara más original — dijeron cuando pudieron hablar.

Yo, al principio, de pie en medio del local, los había mirado reír y me había reído también, contagiado por aquella risa. Después empezó a serme el asunto desagradable, pues aun en estos casos tiene uno su amor propio. Además, mi objeto al disfrazarme era precisamente el contrario. Pero, de pronto, al posarse mis ojos sobre un espejo, rompí en la más estrepitosa de las carcajadas, y mis amigos me volvieron a hacer coro con renovadas fuerzas.

— Pase lo que pase, no debemos quitarnos las caretas — resolvió uno cuando, al fin, recuperamos la calma. — ¿Me dais todos vuestra palabra de honor?

— ¡Palabra de honor! — respondieron todos.

INDUDABLEMENTE, fuí el éxito de la noche: no hubo máscara más original. La gente me rodeaba, empujaba y aclamaba. No podía dar un paso a mi gusto, pues la muchedumbre, presa de loca hilaridad, me agarraba, me pellizcaba y se desternillaba de risa cuando yo, furioso bajo mi impasible careta, increpaba a todos y luchaba por desasirme. Me sentía envuelto como en una nube de risas, una nube que iba adquiriendo dimensiones homéricas y al lado de la cual toda otra risa, por ruidosa que fuese, parecía una sonrisa silenciosa. Durante largo rato luché por verme fuera de ese mar de carcajadas y jipíos que parecían tenerme sujeto con garras de hierro. ¡Y estaba yo en la misma habitación que ella! ¡Y tenía que verla! ¡Y podía verla! Al pensar esto, una alegría sin límites me hizo olvidar la angustiosa espera en el frío de la noche, me hizo resignarme con mi destino del momento, y, riendo también, procuré abrirme paso y buscar a aquella en quien estaban cifradas todas mis esperanzas. Y, según se iba apoderando de mí su recuerdo, fuí perdiendo toda gana de reírme; sentí una nostalgia infinita por su presencia, y mi alma voló a mil leguas de aquel mundo de risas y alegrías. La busqué por todos los salones, seguido por una muchedumbre chillona y alborotada, y ¡por fin la encontré! Me detuve deslumbrado, como si hubiera visto una aparición divina, y la contemplé, serena y altiva, con sus ojos azules y sus cejas obscuras, y la corona de su cabellera rubia y maravillosa. Lo iluminaba todo con el resplandor de su belleza clásica, y yo, aprovechando un descuido de la multitud que me perseguía, empujado hacia ella por un cariño loco, me acerqué temblando de felici-

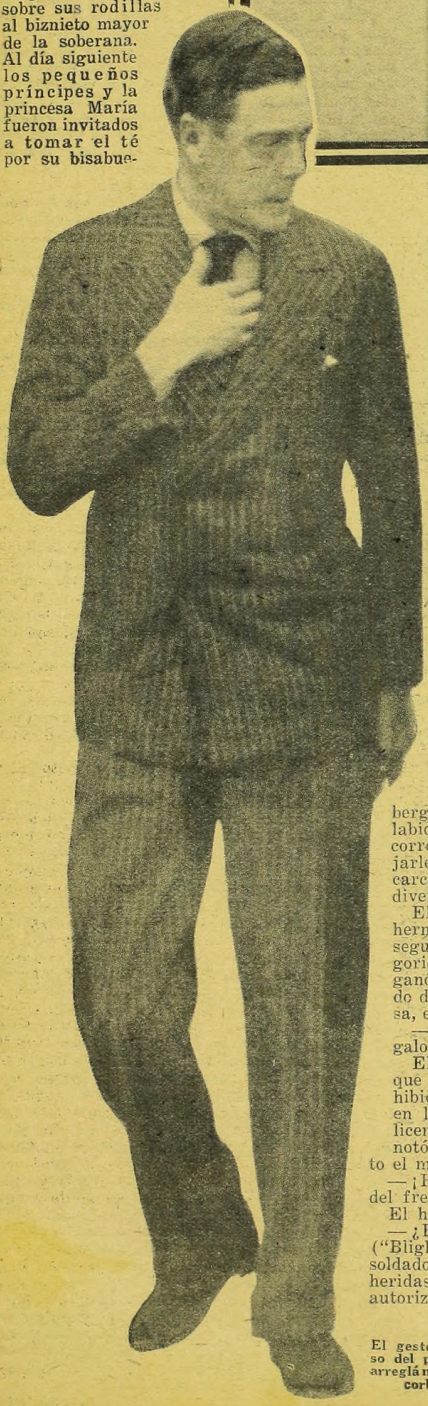
(Continúa en la pág. 61)

El príncipe seguido por sus escuderos, Mc. Brien (1) y W. Palmer (2).

SU SERENIDAD SALVÓ DE AHOGARSE AL PRINCIPE DE GALES

Por EDWIN T. WOODHALL

BLANCA Marchesi, la conocida prima donna, cantó una vez ante la reina Victoria en su residencia de Balmoral, y la soberana le preguntó en qué forma podía retribuirle el placer que le había proporcionado. La artista respondió que desearía que le permitiera tener sobre sus rodillas al biznieto mayor de la soberana. Al día siguiente los pequeños príncipes y la princesa María fueron invitados a tomar el té por su bisabuela, y la signora Marchesi vió cumplido su anhelo.



El gesto nervioso del príncipe arreglándose la corbata.

Al pedirle su nodriza al futuro príncipe de Gales que pronunciara las palabras piadosas de ritual, dijo:

—¡Oh Señor de Misericordia, os agradezco el buen té que acabo de tomar! — Y, después de pensar un momento, agregó: —¿Podría tomar otro poco?

Ése es, justamente, el principal encanto del príncipe, su fácil y humana espontaneidad, que jamás lo abandonó. Así lo probó cuando visitó la Gran Exposición del Imperio Británico en Wembley, que se realizó en Londres durante el año 1924. Allí el joven príncipe se divirtió como un niño. Vestido con un ambo de calle y chambergo, llevando un cigarrillo entre los labios, siempre sonrientes, se le veía correr en los trencitos mecánicos, arrojarle pelotas a los negros y reírse a carcajadas en los "maremotos" y otras diversiones.

El duque y la duquesa de York, su hermano y cuñado lo acompañaban, y seguían su tren de francachela y holgorio. En un puesto de tiro al blanco ganó una muñeca de premio, y saltando de alegría, se la regaló a la duquesa, exclamando:

—¡Qué suerte! ¡Sírvase, se la regalo!

El hombre que atendía el quiosco en que tenía lugar la escena se sentía cohibido ante sus regios clientes. Lucía en la solapa la condecoración de los licenciados de la guerra. El príncipe notó su embarazo, y buscó de inmediato el medio de tranquilizarlo.

—¡Hola! — le dijo. — ¿En qué parte del frente sirvió usted?

El hombre se lo dijo.

—¿Fué herido? ¿Obtuvo un "blighty"? ("Blighty" era el nombre que daban los soldados al hogar, y, por extensión, a las heridas que justificaban una licencia con autorización de regresar a sus casas. Es corrupción del término hindú "Balati", hogar.)

— Dos veces, en una pierna y en un brazo — repuso el hombre.

— ¡Mala suerte! — dijo el príncipe. Y agregó:

— ¡Déme más balas!

Mucho tiró el príncipe, pero no pudo ganar un premio más en aquel quiosco. Nadie se atrevería a afirmar que marraba los tiros de intento, pero luego se dirigió a otros sitios en que probó su buena puntería. En el ínterin una verdadera muchedumbre asaltaba el quiosco, y pedía rifles y balas, ansiosa por emular al príncipe, que se retiró feliz al ver el buen negocio que hacía el ex soldado.

Tiene el príncipe una rara habilidad para mezclarse anónimamente con el pueblo. A veces aparece en los sitios más inesperados, sin ceremonia alguna, perdiéndose entre la concurrencia y pasando completamente inadvertido hasta que alguien lo reconoce.

Varias veces su hermoso auto se ha detenido en las carreteras reales al divisar a algún obrero desocupado que caminaba en busca de trabajo.

—¿Quiere que lo lleve? — indaga el príncipe. — ¡Suba pronto!...

Y antes de que el individuo, sorprendido, haya tenido tiempo de reconocerlo, se encuentra sentado en blandos cojines al lado del heredero de la corona británica. Más aún, se encuentra en compañía de alguien que está realmente interesado en ellos, que les hace muchas preguntas sobre su bienestar y modo de vivir, que derriba las barreras sociales y habla de hombre a hombre y que al separarse estrecha las manos y deja disimuladamente en ellas un substancioso billete de banco.

Tal es el príncipe querido en la Gran Bretaña, el hombre del gran corazón y la bolsa abierta, que nunca habla sin renovar una esperanza, un ideal o un propósito más firme y más claro en las mentes de los hombres. Su rol es constructivo. Se ocupa sólo de realidades. Felizmente no abriga falsas ilusiones sobre alcurnia ni rangos, y está tan dispuesto a visitar a Lambeth Baths y a bailar con las hijas de sus inquilinos de Kennington como a recibir a un potentado o a un presidente.

Sus inquilinos de Kennington, en la posesión de su ducado de Cornwall, lo adoran, especialmente las señoras ancianas. Le llaman "uno de los mejores hombres" y se refieren numerosos casos de su espíritu de caridad y generosidad como propietario. Hace poco visitó de sorpresa el Old Tenant's Hotel, en la calle Newburn, de Kennington, S. E., y entró al pequeño departamento de la señorita Raymond, muy antigua inquilina. Uno de sus acompañantes derribó un "bibelot" de sobre una mesa.

—¡Oh, qué lástima! ¡Lo lamento! — exclamó el príncipe con sinceridad, agachándose y recogiendo los pedazos del piso.

—¡Oh, Alteza, era un objeto sin valor! — explicó la anciana. — ¡No tiene importancia!

—De todos modos — insistió él, — hay que reponerlo.

Es de imaginar la sorpresa y alegría de la buena señora cuando al día siguiente recibió una estatuilla del príncipe de Gales en traje de caza, en esmalte coloreado y una cortés carta personal, lamentando el accidente ocasionado por su visita.

—¡Es bien típico de él! — dijo la señorita Raymond. — Me recuerda cierta ocasión en que nos hizo una visita, y alguien en la multitud gritó:

—¡Alteza Real, algunas de las señoras desearíamos que cobrarais personalmente vuestros alquileres!

Él se rió y respondió:

—¡Al ver los rostros bellos de mis inquilinas, me dan ganas de hacerlo!

En visitas corrientes de esa clase el príncipe va acompañado por sus escuderos, hombres elegidos por su serenidad en momentos de peligro y su valía como guardianes y protectores. En ocasiones especiales, en todas las ceremonias públicas, empero, el príncipe es "seguido" por uno o más "detectives" de Scotland Yard, expresamente designados. Estos pesquisas se seleccionan del personal conocido por de "servicio especial", al cual yo pertenecí.

El primer detective agregado al príncipe fué el popular y genial superintendente Mc Carthy, que fué mi jefe durante un tiempo, muy apreciado por la familia real y superior bondadoso. Vigiló en diversas ocasiones a todos los miembros de la casa real y a la mayoría de los reyes, presidentes y diplomáticos que visitaron a Inglaterra antes de la guerra.

El inspector en jefe Mc Brien reemplazó a Mc Carthy en el resguardo del príncipe. A él le sucedió el inspector Frank Powell, y en la actualidad el "detective" principesco es el inspector Burt. Sus majestades el rey y la reina son vigilados por el superintendente Cole, y el duque de York por el inspector Walter Hay, todos del Servicio Especial.

El inspector Burt fué nombrado para su puesto actual durante los últimos tiempos de la guerra, y desde ese entonces es la "sombra" del príncipe. Es un hermoso tipo de hombre, valiente y caballeresco. Recuerdo los días de la guerra, en que él y yo figurábamos en la lista del Servicio Secreto de Boloña (Francia). Unos muchachos jugaban cierto día muy cerca de las orillas de los muelles, y, entusiasmados, empujaron a uno de sus compañeros, tan violentamente que cayó al agua. Había una profundidad de treinta pies, y el muchacho se debatía desesperadamente en el mar. Un hombre

(Continúa en la pág. 63)

UNA EXPERIENCIA PELIGROSA

(CUENTO)

Por GEORGE FROXFIELD

NICOL era uno de esos maridos que en sus momentos más íntimos se preguntaba:

—¡Dios mío! ¿Habré cerrado la puerta?

Si un hombre en esos momentos se pregunta tal cosa es capaz de todo.

Nicol y ella eran completamente opuestos. No solamente en la educación. Ambos fueron educados muy diferentemente, sino también en la posición. A Annie le parecía que él estaba cansado de ella. Había tal vez una mujer o mujeres de por medio, por esto la vida se hacía intolerable. Nicol Maitland era alto, tenía cabello ondeado y ojos azules.

El silencio de la casa fué interrumpido por una canción que provenía del cuarto de baño, acompañada por el ruido del agua.

—Es feliz—pensó Annie—porque va a comer afuera.

Annie tenía tres mil libras de renta por año. Sus ojos eran obscuros y sus cabellos de un color ámbar claro. Tenía buena cocinera y dos mucamas, una muy concienzuda para todo servicio y otra de comedor. No tenía lujos.

Cuando Nicol terminó su canto, el perfume de las rosas que había traído esa noche hiciéronla recordar un lejano jardín donde ella paseaba con Nicol: parecíale oír aquel diálogo de nuevo.

—¡Dime que sí, querida, dime que sí!

Los recuerdos la conmovieron, y, sonriente, fué al comedor para prepararle un cocktail con anís. Uno de esos cocktails que tanto le gustaban a Nicol. El pobre Nicol tenía que ir a su cita de negocios un poco alegre. Subió con cuidado el vaso, con su tajadita de limón y todo, al toilette que debía estar a obscuras, pero no lo estaba porque Nicol tenía la costumbre de hacer siempre lo contrario de lo natural. Iluminaba la habitación la lámpara de rayos ultravioleta que Annie le había regalado últimamente. De fijo que Nicol había estado haciendo ejercicios antes de bañarse.

En el suelo había pañuelos, corbatas, medias, cuellos, zapatos; sobre una silla se veían pantalones, camisas... En su silla de reposo había un saco negro, el preferido de Nicol, aquel con el cual se creía un ministro.

—¡Qué degradante!...—había pensado Annie al leer por primera vez en una novela que existían mujeres curiosas.

"En casi todos los bolsillos del marido usted descubrirá que esconde una mentira", decía la mujer de la novela.

El saco negro comenzó a fascinar a Annie; escuchó y se enteró de que Nicol seguía en el baño.

—¡Cómo!—pensó Annie—¿Cómo puede una mujer que no es zonza ni ciega, estar completamente segura de su marido? — ¿Cómo podía ella saber lo que Nicol hacía en su escritorio? Él decía que todo el día estaba allí. En las novelas hay siempre hombres que buscan nuevas sensaciones y generalmente las encuentran; seguramente, Nicol hacía lo mismo...

Puso la mano en el bolsillo sintiéndose culpable, y con la convicción de que se estaba portando miserablemente.

Sacó un paquete de cartas y se acercó a la lámpara. La primera carta era una cuenta, la segunda era de su padre sobre un negocio de tabaco; después una lista de libros; la carta que ella tanto le había pedido que pusiera en el buzón esa mañana estaba allí, y, finalmente: "Estimado señor Maitland: Primero, le pido excusas por dirigirme en esta hoja de papel. Recién me doy cuenta de que se me había terminado el block de escribir. Le agradezco sinceramente su carta. Usted era el amigo de Tom, lo sé, pero..."

Era una carta corta firmada "sinceramente, Carold Grant". Annie sabía que la señora que había sido abandonada por su esposo había desaparecido sin dejar rastro.

Annie se paró; la puerta del cuarto de baño estaba abierta y Nicol se aproximaba cantando. Su corazón dió un vuelco; se sentó en el suelo frente a la lámpara y escondió la carta debajo de sus piernas.

—¡Hola, Annie! ¿Estás bronceándote las piernas? Vine a buscar un poco de tu pomada.

—¿La leche de Naiade? —preguntó Annie. — Está sobre mi mesa. Como dejaste la lámpara encendida se me ocurrió probarla.

—El tratamiento en general broncea; si estás mucho tiempo vas a quedar negra. ¡Qué fastidio tener que salir! ¡Ojalá no existieran negocios!...

Y la puerta del baño se cerró de nuevo. Prontamente Annie levantó la carta y con gran sorpresa notó que en la carta de la señora de Grant, se leía entre líneas:

"Parecen años. Una eternidad. Sin embargo, hace solamente dos días... ¿Quién podría creerlo? Me parece que hace siglos que no tengo tus brazos alrededor de mi cuello. Sí, mi querido. Iré mañana a la noche. Me siento feliz escribiéndote. Entonces, ya sabes, a las 8 en Les Epicuriens. Haría cualquier cosa por complacerte, mi adorado. Me jugaría entera por ti. Beso tu boca. Tu Babbie por siempre."

"—ES USTED UNA PEQUEÑA BRUJA — DIJO ÉL. LE SOLTÓ LAS MANOS Y LE PASÓ LOS BRAZOS POR LA CINTURA..."

—¡Tinta invisible! —¡Ya se está borrando! —"Parecen años... Mañana a la noche!..."—Y la carta de la señora de Grant lleva fecha de ayer. Entonces es esta noche. ¡Lo del negocio es una mentira!

Annie puso nuevamente las cartas en el bolsillo con mucho cuidado. La de la señora de Grant quedó un poco salida, pero no le importaba, nada le importaba... "¡Babbie! ¡Dulce boca!" ¡Para eso quería mi pomada!... Los ojos de Annie posáronse sobre el vaso de cocktail. ¡Ella que se lo había preparado para que fuera más alegre a los negocios!...

¡Qué cocktail ni qué cocktail!... Levantó el vaso y lo tomó de un sorbo. Encendió furiosamente un cigarrillo y sus pensamientos fueron incoherentes. ¿Cuánto tiempo?... ¿Dónde?... ¿Cuándo?... Entonces la novelista tenía razón. Eso es lo que resulta del casamiento por dinero.

Nicol estaba ahora en el tocador. En cualquier momento la escena comenzaría. Perdería el control de sí mismo, se defendería, mentiría, mentiría espantosamente. Pero nada podría convencerla..., nada; ella había terminado para él.

MIENTRAS tanto oíase el canto de Nicol que se interrumpía solamente para decir:

—¡Al diablo con esta camisa! ¡Oh qué cuello espantoso! ¡Qué corbata! El diablo debe estar en esto.

Annie se levantó de pronto, fué a buscar toalla, jabón, esponja y entró al baño sigilosamente.

—¡Hola! —dijo Nicol desde el toilette. —¿Me necesitas? Estoy aquí casi listo.

—Me voy a bañar —dijo Annie cerrando con llave la puerta.

—Dime, ¿te pasa algo?

—Disculpa, el agua hace tanto ruido que no te oigo. ¿Ya te vas? Trata de no cansarte *demasiado*.

—Es inevitable, querida; tenemos que discutir mucho rato. ¡Que tarde es! Buenas noches, querida.

—Buenas noches —contestó ella.

Tal vez fuera el adiós. Aun no lo había decidido... Les Epicuriens. ¿Dónde sería eso?... ¿Qué pensarían hacer después de comer?

—Debo saberlo. Debo descubrirlos. Ella le diría al conductor del auto: "Siga ese taxi; una libra esterlina si no lo pierde de vista." (Como en las novelas.)

Ella tenía que saber la verdad, tenía que saberla, era un deber...

—A Les Epicuriens— díjole al conductor del auto quince minutos después. Y al fin llegó.

EL salón estaba lleno de mujeres y hombres. Carold Grant ¿sería una de esas mujeres que estaban con la mirada oculta? Annie tuvo tiempo de pensar antes que el maître se acercara a ella. Annie habló en voz baja. Un billete de banco hizo servicial al mozo, y fue conducida a una mesa arrinconada donde podía ver todo lo que pasaba en el salón.

Se acomodó. Una lámpara con pantalla rosa la incomodaba un poco, movió el florero de su lugar y comenzó a fijarse en todos lo que llegaban. A las 8.15, Nicol no había llegado. A las 8.30 ya había terminado su comida. Plato por plato, los había devuelto sin probar.

A las 8.45 ella había apaciguado con diez chelines las miradas del mozo que la atendía.

Desde entonces fué su esclavo. Un señor bien parecido se acercó a la mesa de Annie.

—Discúlpeme. ¿Puedo sentarme a su mesa? Es el único sitio libre —dijo el joven con sonrisa algo tímida que a ella le agradó.

Con un hombre a su mesa, sentíase algo más tranquila. No pudo negar el pedido.

—Cómo no...

—¿Ya había comido usted?

No tenía ganas de entablar conversación.

—El mirar de los que no han comido desagrada a los que ya lo han hecho —dijo él.

—No puede desagradar a los que no miran.

—Pido disculpas por mi presunción. Pero también hay ruido y usted no podrá taparse los oídos; a menudo el ruido desagrada más que todo. ¿Nunca ha oído una laucha en la obscuridad del dormitorio?

—¡Nunca!

—Por lo que veo, vive usted en el campo.

—¿Por qué cree usted eso?

—Porque las lauchas de Londres no dejan nunca los dormitorios solos.

—Pero es que las lauchas de Londres también se equivocan —observó Annie, y agregó: —¿Quién cree usted que soy yo?

—Usted es —dijo, rápidamente, —la mujer más bonita que se encuentra aquí. No se resienta usted, pero su sonrisa me comprueba que está acostumbrada a que los hombres la adulen y su anillo me dice que es casada, y mi sentido común me aclara que su esposo está en un hospital o en prisión o es demente.

—Es claro, porque si así no fuera, él estaría aquí protegiéndome de los atrevidos.

—¿De mí? ¡No!... De alguien mucho más feliz que yo, capaz de divertirla o atraerla.

—¿Es en usted todo tan irreal como su humildad?

—Sería delicioso que usted encontrara esto por sí sola —contestó él. —Me entrego a usted completamente. Estoy solo, en guerra conmigo mismo, deseando charlar.

—¿Y de qué desea usted charlar?

Después de todo esto comenzaron a hablar. Luego, cenaron. Él había pedido pollo, ella sintió deseos de probarlo; el mozo le sirvió un poco y después consintió en tomar champaña.

El nombre de él era Vanucey, pero no sabía si era su apellido o su nombre. No le interesaba tampoco. Él venía de Nigeria, vivía con su madre. Había estado haciendo compras y divirtiendose en Londres. *(Continúa en la pág. 60)*

EL INCENDIO DE PARIS

Por

ALBERTO HIDALGO

NADIE ha sabido cómo cayó aquel indio en París. Se le vió no más una tarde cortar el viento por los Campos Elíseos. Su cara de piedra, de facciones cuadrangulares y ojos de noche, con esa opacidad centenaria de las razas antiguas, iba dejando asombros a su paso. Asombros que se encendían como luciérnagas en los rostros artificiales de las francesas. Los Campos Elíseos son el sendero de la soledad: allí nadie mira a nadie. A causa quizá del cúmulo de gente, los ojos no tienen voluntad, ven vago, están abiertos, pero ciegos cual espejos de agua. Mas a aquel indio lo veían personas y cosas. Todo historiaba su paso, lo estático y lo dinámico, pues los edificios empinaban sus ventanas para contemplarlo, mientras la vida, qué digo, el movimiento mismo salía a verle. Verdad que el espectáculo no podía ser más singular.

Era una esencia de hombre, contenido de razas y de tiempo. Desde Manco Cápac hasta él había una sola línea genealógica, recta, intergiversable y única. Por abolengo y por derecho natural, era hijo del sol. Nació con ese patrimonio. Vino provisto de tal don, como de un órgano. Era parte suya, substancia íntima de su ser. Pero es preciso apuntar que era distinto de los demás hombres.

SU biografía es simple, aunque parezca inverosímil. Cuando los españoles apresaron al Inca, allá en Cajamarca la lejana y querida, uno de los amautas de la corte tomó en brazos al último hijo de Atahualpa y se internó en la tierra. A quinientos metros del suelo, acaso cerca del fuego central, tenía el sabio su laboratorio. Ya por aquellos días, el amauta había descubierto el secreto de la vida. Podía devolverla a un cadáver. El gran misterio le había sido develado, e iba a aprovecharlo.

Colocó al heredero del soberano sobre su mesa de trabajo. Sabía que su imperio estaba vencido y acababa su raza, y que sólo una criatura supraterrena, hija de los elementos y de las fuerzas seculares, podría restablecer la grandeza del mundo quechua. Cortó la cabeza del niño, y adhirió en su lugar un bloque de montaña, en el que sus dedos cálidos de creador esculpieron torpemente los órganos de la cara. De cerebro le puso un trozo de lava, algún residuo desconocido arrojado en su furia por los volcanes próximos. El corazón también se lo sacó, y pensó dejar vacío aquel hueco, pero en un momento de ira lo llenó de odio. Con viento reemplazó en las venas la sangre de sus mayores. Y en brazos y piernas ensambló trozos de árbol, pedazos de esos álamos que tienen actitudes de músculo, que son graciosos y elásticos como el brinco de los potros. Así aquel ser de sueño tendría algo de cosmos. Y el amauta le hizo el homenaje supremo: se quitó la propia vida y se la entregó en holocausto.

Los años crecieron al vástago. Mas cuando sus días amontonaron su mayoría, se pararon en firme, porque aquella existencia no debía envejecer. ¿O alguien sabe de montañas seniles? Son idénticas, tienen la misma juventud que en el pasado. A lo sumo les crecen nieves, que no son canas precisamente. Lo cierto es que aquel mozo era muy joven, aunque tenía toda su edad. Su ambiente, el aire en que se movía, sus gestos y sus palabras, y especialmente su voz, su voz repercutiente, teratológica y terrible, todo lo suyo mostraba perspectiva de siglos. Su adolescencia tenía no obstante la ancianidad de las cosas para las cuales no sabe curso el tiempo: las piedras, el mar, el cielo. De ahí que su mirar diera sensación de épocas muertas. Porque de sus ojos salía el pasado con rumor de río seco, con sombra de árbol caído, con dejo de callada música, de canción extinta. Era, pues, un prodigio, una presencia de eternidad, algo cual revancha de la muerte frente a la vida, o desafío del ancestro para lo actual.

EL pueblo quechua no ha muerto. Un ideal de reivindicación corre como un escalofrío por las vértebras de América. Desde los algodones que coronan el Aconcagua hasta el caudal sonámbulo del Amazonas, piedras, bosques, torrentes, toda la naturaleza es testigo de ese sueño. Los indios saben que la tierra es suya, y esperan sin premura, y también sin equívoco, el día de la reconquista. Bajo los sótanos de la noche, en esos estupendos subterráneos abiertos que son las quebradas bajo el cielo nocturno, ellos se juntan, al norte, al sur, al este, al oeste, para arengarse los unos a los otros. La noble lengua de Huayna Cápac el magnífico adquiere en los labios de aquellos oradores sin retórica vibraciones de fusta. Acaso alguno en más de una ocasión ha enlazado con su grito de guerra una estrella perdida y la ha hecho rodar hecha bólido sobre los orbes.

Todos conocen la leyenda del hijo cósmico. No pueden poner en duda que ese engendro de la fábula sea un mensajero de los dioses. Lo adoran. Le hacen tributos y le ofrecen sus vidas. El Ceirsit, o C. E. I. R. S. I. T. (Comité Ejecutivo de Indígenas pro Restauración del Sagrado Imperio del Tahuantisuyo), lo invita a sus asambleas y lo sienta en sitios de preferencia. A él en el fondo se dirigen todas las conminaciones. Es el jefe. Bastaría que levantase un dedo, para que más de cuatro millones de seres se pusieran a sus órdenes. Jóvenes y ancianos, mujeres y niños, hace años, muchos años que esperan su voz. Mas esa voz no llega, no llega todavía...

Algunas veces, en esas manifestaciones estentóreas de la raza, viendo aquellos pechos inflamados de sed de venganza, sintiendo que de esos labios fraternales corren la ira y el ansia de sangre cual manantiales de fuego, el hombre cósmico ha sentido deseos de hablar. Se habría subido a la cresta más alta de la cordillera, y desde allí hubiera gritado, para que lo oyeran incluso los ausentes, de pie sobre la rosa de los vientos: "No más imperio incaico, no más imperios. El hombre no necesita ser gobernado. Sólo la nada es lo cierto. ¡Y a la nada debemos volver!"

Pero ¿cómo sembrar desconsuelo y amarguras en el candor de esos espíritus, cómo causar tanto estrago en esas almas primarias y simplistas? Es su lucha. Mientras su pueblo, reconociéndole emperador le incita a levantarse contra el "blanco intruso", para restablecer el reino del sol, extendido desde los límites de Córdoba del Tucumán hasta las riberas del Marañón, su espíritu nihilista siente repugnancia por esas ambiciones. Un individualismo agresivo y feroz le bulle en las vísceras, sacude sus nervios y lo lleva con ímpetu de émbolo hacia los planos de la absoluta negación. Hijo de los elementos, de las montañas y de las fuerzas, quiere ser libre como los vientos que se empujan solos, indiferente como las cumbres, enigmático como las señales de lo desconocido. La naturaleza, la esencia de las cosas, la materia es anárquica...

Y para que el drama no lo ahogase, un día o una noche se fué sin rumbo.

LLEGÓ a París de noche. Ese aire de leche, acuoso, blanquecino, de París, le saludó el rostro no bien transpuso los andenes de la estación. Aire denso, gelatinoso, de presencia ostensible. Chocó con el aire, rebotó en él. Tuvo la sensación de ser una pelota de football lanzada contra nada y revirada por eso. Al fin logró incrustarse en sus blanduras, meterse dentro de esas morbideces de goma del aire de París. Atravesó sus túneles, medio ahogándose, medio dejándose llevar por sus intenciones más que por sus esfuerzos. El aire mismo lo empujó, lo metió dentro del hotel.

Le dieron una habitación en el último piso. Abrió la ventana sobre la calle. Quería ver eso. Y vió coches, hombres, mujeres. Toses aviesas, voces cortadas, pedazos de canto, le alcanzó el viento. Las luces eléctricas de los faroles públicos le causaron alarma, unas luces tísicas, de cinco voltios, mortecinas, con un aspecto de veladores, semejantes a esas lamparillas de aceite que se ponen en las iglesias para que los santos pernocten sin miedo. Y una amenización de ruidos, ruidos que marchaban tranquilos por las veredas, que a veces echaban a correr de una esquina a otra, que salían con el humo de las palabrotas de dentro de los autos y que se metían los ruidos no se sabe adónde. Nada de ello le pareció agradable. Cerró la ventana y se acostó. A la mañana siguiente dormía aún.

Salió temprano. A lo largo de las veredas estaba tendido el sol, como con frío. Pero ¿era el sol verdadero? ¿O un sol de repostería, un sol de azúcar? Corrió hasta una plaza para verlo. Y se estuvo mirándolo largo rato frente a frente, sin pestañear y con aire de reto. Lo creyó un sol de juguete, hecho de papier mâché y pegado con goma sobre la costra del cielo. Un sol francés, que avergonzaba al sol, le desprestigiaba y hacía olvidar su historia de salud y de fuerza. Último de los Incas, sintió que el alma se le metía en un puño, y para no tener que acribillarlo de maldiciones, se marchó cabizbajo.

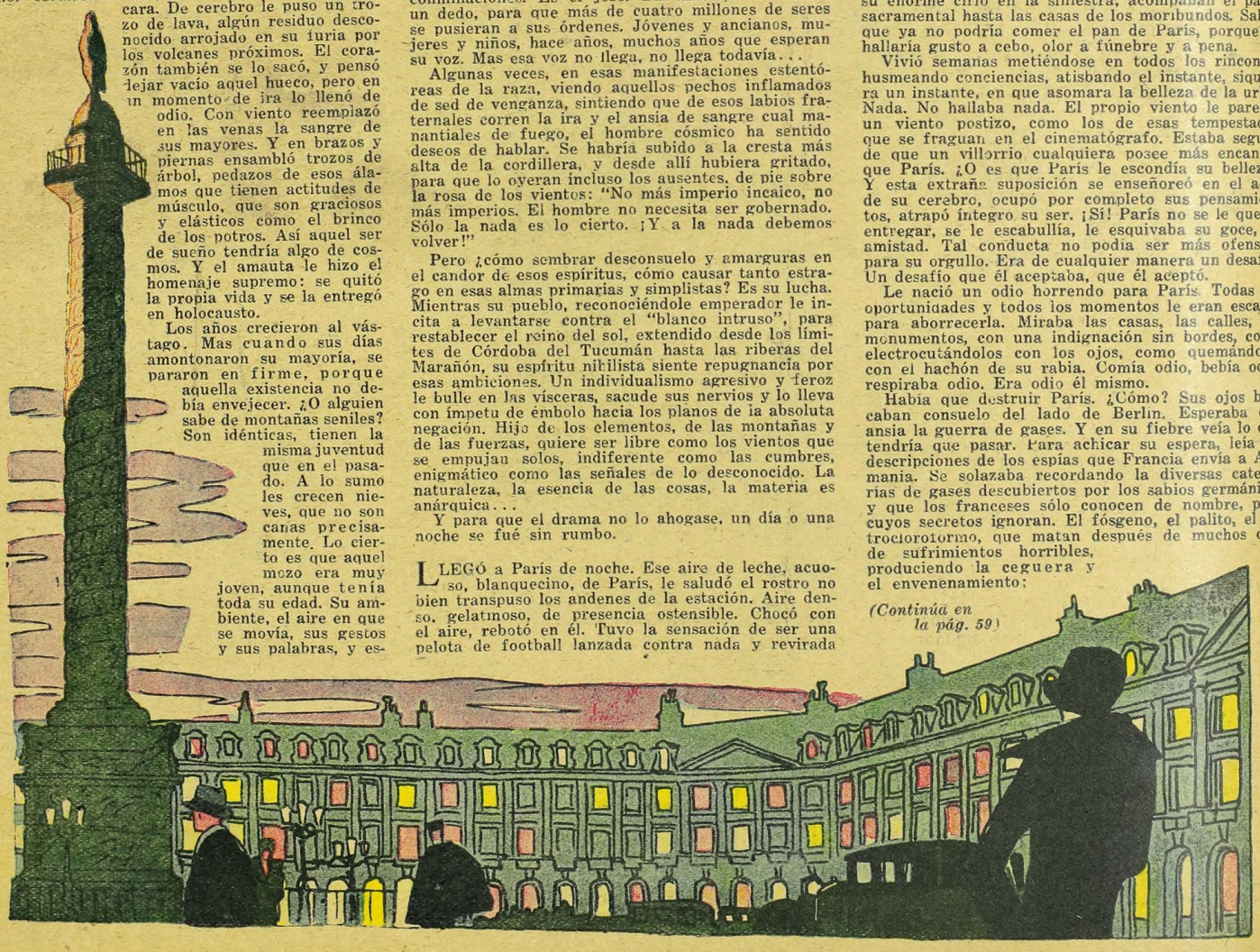
En todas las caras advertía sonrisas de caramelo. Las puertas más severas le hacían guiños. A los señores no les veía ese aire de señores que suelen tener los señores en otras partes. Los franceses se le antojaban porteros: eran atentos, diligentes, listos, prontos a dar cualquier referencia y a adular a los forasteros. El espectáculo de los padres de familia, saliendo de las panaderías con su pan de dos metros de largo en la mano, le causó una impresión desoladora. Recordó al punto las procesiones cuzqueñas, cuando los dignatarios de la ciudad, con su enorme cirio en la siniestra, acompañan el palio sacramental hasta las casas de los moribundos. Sabía que ya no podría comer el pan de París, porque le hallaría gusto a cebo, olor a fúnebre y a pena.

Vivió semanas metiéndose en todos los rincones, husmeando conciencias, atisbando el instante, siquiera un instante, en que asomara la belleza de la urbe. Nada. No hallaba nada. El propio viento le parecía un viento postizo, como los de esas tempestades que se fraguan en el cinematógrafo. Estaba seguro de que un villorrio cualquiera posee más encantos que París. ¿O es que París le escondía su belleza? Y esta extraña suposición se enseñoreó en el acto de su cerebro, ocupó por completo sus pensamientos, atrapó íntegro su ser. ¡Sí! París no se le quería entregar, se le escabullía, le esquivaba su goce, su amistad. Tal conducta no podía ser más ofensiva para su orgullo. Era de cualquier manera un desafío. Un desafío que él aceptaba, que él aceptó.

Le nació un odio horrendo para París. Todas las oportunidades y todos los momentos le eran escasos para aborrecerla. Miraba las casas, las calles, los monumentos, con una indignación sin bordes, como electrocutándolos con los ojos, como quemándolos con el hachón de su rabia. Comía odio, bebía odio, respiraba odio. Era odio él mismo.

Había que destruir París. ¿Cómo? Sus ojos buscaban consuelo del lado de Berlín. Esperaba con ansia la guerra de gases. Y en su fiebre veía lo que tendría que pasar. Para achicar su espera, leía las descripciones de los espías que Francia envía a Alemania. Se solazaba recordando la diversas categorías de gases descubiertos por los sabios germánicos y que los franceses sólo conocen de nombre, pero cuyos secretos ignoran. El fósgeno, el palito, el nitrocloroformo, que matan después de muchos días de sufrimientos horribles, produciendo la ceguera y el envenenamiento;

(Continúa en la pág. 59)



EL POETA ASESINADO

Por

NICOLAS OLIVARI

Ilustración de Rodolfo Claro

EL poeta hacía su matinal viaje en tranvía. Iniciaba la triste, la dolorosa jornada. El día que acababa con él, en el lecho, deshecho de infecunda labor intelectual.

Trabajaba en un diario. Hilaba sueltos y notas, desganado y perezoso. Ponía aquí y allá algunas puntas de ingenio. Si estaba triste, debía escribir un suelto humorístico. Si estaba alegre, el secretario de redacción lo enviaba indefectiblemente a un entierro. Y así durante años.

Se salvaba en parte por su labor literaria. Publicaba poemas de amor en las revistas ilustradas, en los periódicos de arte. Los críticos elogiaban la honda humanidad de su poesía, pero el público acaso no entendía claramente en sus versos intencionadamente obscuros, la tragedia íntima de su creación.

Sin embargo, lentamente su nombre comenzaba a leerse en muchas partes y se le solicitaba colaboración con interés.

El periodismo, del que no supo o pudo evadirse a tiempo, limitaba sus facultades creadoras y muchas veces mataba la inspiración. Así sus noches de creación poética eran infernales, y cada poema escrito en esas condiciones era el fruto de largas horas de labor, de agotadora angustia de terrible certidumbre de impotencia. Pero al fin el poeta vencía al periodista, y el poema flamante, vestido con pozosas palabras nuevas, inauguraba su renacimiento espiritual.

Aquella mañana el poeta estaba contento. En la edición matutina del gran rotativo se publicaba a tres columnas, con recuadro y sobre un fondo de decoración, su último poema. El que él consideraba más bello...

Paladeaba la emoción, nueva cada vez, de leer su magnífico poema.

Era para una mujer, naturalmente. Para una de esas mujeres vagas e incorpóreas de los poetas y que los poetas no alcanzan a conocer nunca en carne y hueso, en la vida triste y monótona de las ciudades abrumadas por el trabajo.

El poeta imaginaba a esa mujer. Y se reía solapadamente de su creación. ¡Ah, si existiera!, se decía... Y miró a los vulgares pasajeros que llenaban el tranvía. Su vista se detuvo en una nuca blanca, sobre la que se desgranaban algunos ricillos de pelo castaño.

El poeta se interesó por esa deliciosa cabecita que entreveía.

Con la audacia de los tímidos cambió de asiento y se colocó a su frente.

Quedó asombrado. Ella era la mujer de su poema. Hermosa hasta la exageración, impresionaban sus ojos grises en el conjunto armonioso de la cara. Hubiera querido describirla mentalmente, pero comprendía que sólo era posible hacerlo con versos, con esos mismos versos que ese día le publicaba el gran diario matinal.

¡Y ella estaba leyendo ese diario!

El poeta comprendió que si sus ojos grises se detenían en ese poema titulado "A una mujer desconocida" se reconocería. Y leería con honda emoción ese poema. Y, acaso, soñaría con su autor sin conocerlo. Él adivinaría el ensueño en sus ojos grises y se acercaría respetuosamente, sombrero en mano, y le diría:

— Señorita, yo soy el autor de ese poema...

Y, acaso, agregaría con turbada timidez viril:

— Lo hice por usted, para usted...

Y ella deslizaría la mirada de sus ojos grises bajo las enormes pestañas, sonriéndole con infinita dulzura...

Y así nacería el romance.

Y el poeta, que nunca jamás en su vida había amado, que había cantado al amor durante tanto tiempo sin conocerlo, lo tendría a su lado ahora, eternamente, fiel como su inspiración misma.

Mientras tanto la muchacha de los ojos grises leía el diario.

El poeta, anhelante, esperaba el momento en que los ojos grises se posaran en su poema.

Ella leyó atentamente la página de los telegramas.

El poeta esperó.

Ella leyó atentamente la página de la información teatral.

El poeta esperó.

Ella dió vuelta a la hoja.

— ¡Ahora! — se dijo el poeta, emocionado. — Allí estaba su poema. Lo divisaba desde su asiento y hasta podría leerlo en alta voz. Era imposible no verlo.

Ella — pensó el poeta, — tan dulcemente femenina, se detendrá ante mi poema "A una mujer desconocida", y lo leerá vivamente interesada. El poema estaba en la página seis del periódico, flanqueado por dos columnas de información cinematográfica, que relataba las últimas incidencias de la película que estaba filmando en Hollywood, Ramón Novarro, y por tres columnas que describían con meticulosidad la barbarie de aquel hombre que despechado mató a su novia e hirió a su futura suegra.

— Ahora leerá mi poema esta exquisita mujer — se dijo el poeta.

Los ojos grises se posaron golosamente sobre la crónica de Ramón Novarro. Y devoraron la crónica.

— Es justo — se dijo el poeta resignado. — Pero después leerá el poema.

Los ojos grises se posaron ávidamente sobre la espeluznante crónica policial. Y esos ojos reflejaron un asombro de folletín.

— Es justo — volvió a decirse el poeta. — Pero ahora sí que lo leerá.

Los ojos grises se levantaron de la página del diario. Brillaban aún bajo el efecto de la terrible pieza policial...

Las manos enjoyadas, de sutiles uñas pintadas, doblaron el diario dejándolo caer lentamente... El pie hizo el final y el diario se apabulló vergonzosamente en el suelo.

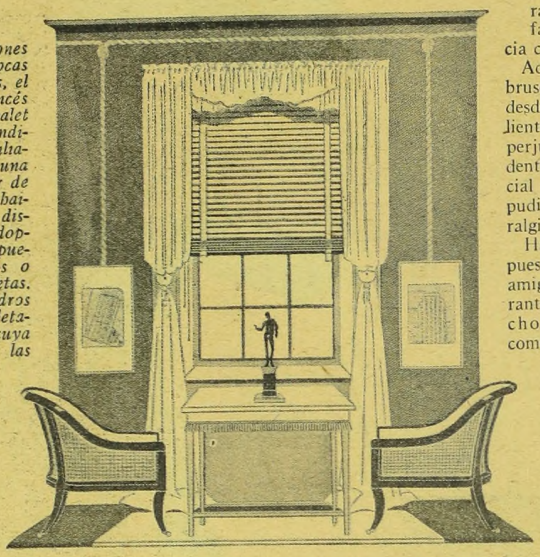
La muchacha había leído todo, completamente todo el diario, menos su poema.

El poeta se desangró desesperado sobre su asiento. Era como si le hubieran pegado una puñalada...

La página para la casa

HABITACIÓN SENCILLA

Para esas habitaciones íntimas, a las que pocas personas son admitidas, el estilo de boudoir francés combinado con el de chalet inglés resulta un espléndido conjunto. Su mobiliario está formado por una mesa escritorio, un par de sillas cómodas y una chaise longue si el espacio disponible permite su adopción. Sobre la ventana pueden ser colocadas dos o tres plantas con macetas. Un cortinado, dos cuadros y una estatuita completarán el conjunto de cuya bondad habla bien a las claras el grabado expuesto. En lugar de la estatua pueden ponerse, si se desea, útiles de escritura. Igual cosa ocurre con el cortinado, que queda librado al criterio de la lectora, aunque es recomendable que su color sea crema. Como puede advertirse, es agradable el detalle de los cordones de los cuales penden los cuadros. A la izquierda se advierte el tipo de macetas más apropiado a esta clase de habitaciones elegantes.



NO ABUSE DEL HIELO

El uso del hielo durante los grandes calores del verano no debe degenerar en abuso, porque el hielo, consumido sin prudencia, puede acarrear trastornos graves al organismo. A parte de la debilitación gástrica que se deriva de toda acumulación excesiva de líquidos en el estómago, el hielo, empleado durante la comida o después de ella, impide el desarrollo térmico indispensable a una digestión regular. En verano, las dispepsias y la atonía de las vísceras en general vienen ya favorecidas por las condiciones generales de temperatura; es, pues, un error favorecer esta inercia con el uso del hielo.

Además, el cambio brusco de temperatura, desde las comidas calientes a la del hielo, perjudica el esmalte dentario y es perjudicial en caso de caries, pudiendo acarrear neuralgias.

Hay que considerar, pues, al hielo como un amigo peligroso durante el verano; es mucho mejor emplearlo como refrigerante de alimentos y bebidas que introducirlo directamente al organismo.

BAÑOS DE MAR

Los baños de mar tienen una acción tónica notable, aumentan el apetito y facilitan la digestión; en primer lugar, por las diferentes sales que el agua de mar lleva en disolución, y luego, por los aires que se respiran en la playa, de composición especial.

La cura por medio de los baños de mar es a la vez climatológica e hidroterápica.

Sin embargo, los baños de mar no están indicados en toda clase de enfermedades, y las personas delicadas no deben tomarlos nunca sin prescripción médica. Existen constituciones para las cuales un solo baño de mar podría producir efectos desastrosos.

No resulta así el aire de playa, el cual puede producir reales beneficios aun a aquellos a quienes no convengan los baños de mar.

CHARLAS SOBRE URBANIDAD

Para discurrir en sociedad sobre los vicios y las malas costumbres, veamos antes si entre las personas que nos oyen hay alguna a quien nuestras palabras puedan mortificar, no ya por adolecer ella misma de los defectos de que hablemos, sino por hallarse en este caso alguno de sus parientes o de sus amigos más inmediatos.

Y, en general, siempre que en el círculo donde tomemos la palabra se encuentren personas que no conozcamos, abstengámonos de toda alusión personal, de toda expresión que bajo algún respecto pueda ser a alguien desagradable, y limitémonos a emitir ideas generales y de todo punto inofensivas, eludiendo con delicadeza cualquier situación que se nos haga para que tomemos parte en conversaciones que traspasen estos límites.

—

No es suficiente que un hecho ocurrido sea notorio, ni que la prensa lo haya publicado, para que pueda ser referido en sociedad; es necesario considerar si su relación podrá ser desagradable a alguna de las personas presentes o inoportuno, ya sea por el hecho en sí mismo o por alguna de sus circunstancias.

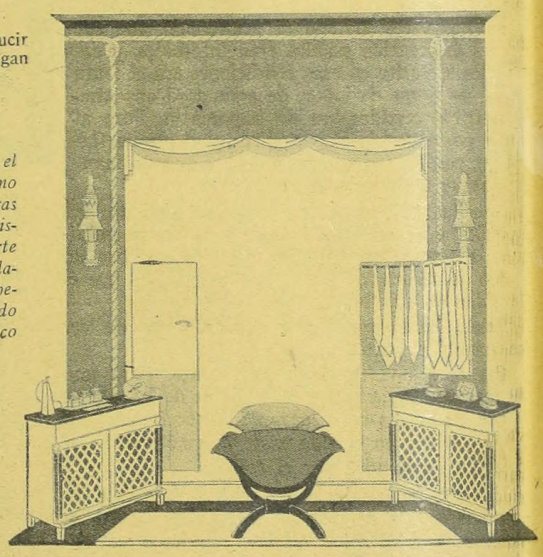
—

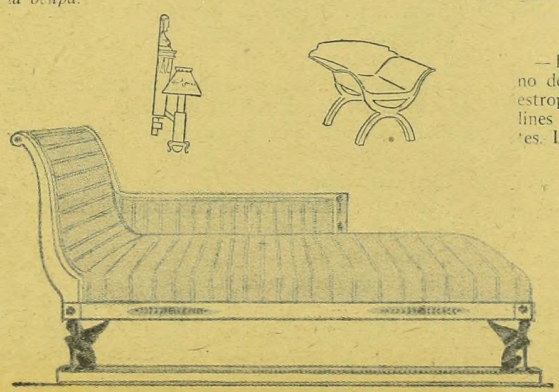
Cuando es indispensable y prudente el transmitir a una persona lo que contra ella se ha oído decir, debe silenciarse el nombre de aquella que lo ha dicho.

MARUJA.

PARA CABALLERO

He aquí otro modelo de habitación íntima con el mobiliario necesario. Hay espacio suficiente en uno de los lados de los armarios para las corbatas, mientras el otro lo ocupan los artículos de toilette menos indispensables. La silla es una especie de banqueta de corte antiguo. Dos mesas tipo siglo XIX, con puertas grilladas. Un par de candelabros, también estilo antiguo, hechos en bronce en tonos blanco y oro. El acordonado en el armario forma, al mismo tiempo, un magnífico marco para el espejo. La chaise-longue que reproducimos aparte es también antigua en su estilo, lo que no es obstáculo para que actualmente goce de gran prestigio en las principales capitales europeas. Hay, como se ve, comodidad, elegancia y distinción en esta habitación, en la que nada falta ni nada sobra. El obscuro es el color que predomina, haciendo parangón con el claro. Ya sabemos que una habitación bien amueblada elogia a quien la ocupa.





MISIÓN DE LA MUJER

Dondequiera que vaya una verdadera esposa, el hogar está siempre en torno suyo. Pueden lucir las estrellas sobre su cabeza, la luciérnaga en la hierba de la noche fría puede ser el único fuego a sus pies, pero el hogar existe dondequiera que ella esté; y el hogar de una mujer noble se extiende en torno suyo, más precioso que si estuviese techado de cedro o pintado de bermellón, esparciendo su quieta luz a lo lejos, para aquellos que sin ella no tendrían hogar.

Debe ser paciente, incorruptiblemente buena, instintiva, sabia, no para su propio provecho; sabia, no con la mezquindad del orgullo insolente y sin amor, sino con la nobleza apasionada del sacrificio modesto infinitamente variable por ser de utilidad infinita -- la verdadera inconstancia de la mujer.

En este sentido no será "la donna è mobile, qual piuma al vento", ni aun "variable como la sombra que hace al álamo temblón", sino variable como la luz de múltiples y bellos matices que puede tomar el color de todo aquello sobre lo cual cae y puede abrillantarlo.

JOHN RUSKIN.

INDICACIONES ÚTILES

—Los peines, sean de celuloide, marfil, carey o asta no deben ponerse en agua caliente, porque se tuercen y estropean. Primero se limpian valiéndose de varios piolines extendidos que se harán pasar por entre los dientes. La limpieza se terminará con una solución de amoníaco y luego se secan muy bien.

—Si se quiere que los espejos, vidrieras, etc., no queden empañados cuando se limpien, basta emplear para la limpieza magnesia calcinada humedecida en bencina.

—Para encender el fuego pueden utilizarse bolitas de naftalina. Basta una sola para encender el fuego, y como es una substancia barata, su uso resulta muy práctico.

—Un alivio rápido contra las quemaduras, se obtiene echando grasa de cerdo hirviendo sobre hojas de laurel y poniendo éstas sobre el sitio lesionado.

Las comedias de EL HOGAR

EN LA OFICINA

Un acto de PILAR DE LUSARRETA

Para la interpretación gráfica de esta comedia se prestaron gentilmente la actriz Elena Álvarez y los actores Esteban Gil Quesada y Aparicio Podestá, del teatro Boedo.

Chester. — No, no... No se marche usted así... Seriamente, yo...

Carmela. — Sí, ya lo sé, llevo seis meses oyéndoselo repetir a usted...

Chester. — Pues bien: si ya lo sabe, resuélvase. Esto tiene que resolverse... Usted está burlándose de mí.

CUARTO estrecho, luminoso y abuhardillado, estudio de arquitectos. Por las grandes ventanas se ven los más altos edificios de la ciudad; mobiliario sobrio y adecuado; en las paredes algunos dibujos y fotografías de construcciones clásicas, sujetos con chinches.

Chester, cuarenta y tantos años, rubio, alto, en mangas de camisa; Julio Acuña, tipo común y varonil de criollo simpático.

Chester. — *(Lanza un suspiro, abandona el trabajo y enciende la pipa.)* Bueno, esto está terminado... si Dios y la señora Bustamante quieren...

Acuña. — Querrán..., porque más modificaciones no caben en una casa de tres pisos... ¿Cuántas reformas ha hecho usted?...

Chester. — Me pierdo. No puedo calcularlas... ¡Ah! Cuando se trata con señoras... Yo siempre procuro encajar este trabajo a usted.., pero esta vez me equivoqué; palabra, supuse que podría hacerse algo original..

Acuña. — Hombre, gracias. Ya había yo notado que me cedía usted todos los clavos...

Chester. — *(Mirando el plano.)* Tres pisos, tres estilos... ¡Y decir que esto llevará el nombre de la empresa constructora más renombrada de Dinamarca por su gusto artístico! ¡Ah, las mujeres! Nunca sabe usted qué quieren ellas, ni en el trabajo ni en el amor...

Acuña. — *(Pensativo.)* Es verdad..., al menos, entre nosotros...

Chester. — Y entre nosotros y entre toda la humanidad. ¿Usted dice a ellas seriamente las cosas? Ellas ríen, ríen de usted. ¿Usted las dice en broma? Entonces se ponen muy serias, enojadas... ¿Usted habla claro? Ellas dicen que no entienden... ¿Usted habla disimulado? Entonces bajan los ojos, se ponen coloradas... ¿Usted se burla? Ellas se enojan... ¿Usted está triste? Ellas se burlan. *(Suena un teléfono, y Chester se interrumpe para atender.)* Sí, con la dirección de la oficina técnica. *(Almibarado.)* ¿Qué hay, señorita? ¿El plano de Bustamante? Sí, sí, completamente terminado... Bueno, perfectamente... *(Cuelga el tubo.)* Señor Acuña...

Acuña. — ¿Qué?

Chester. — *(Con un ligero titubeo.)* ¿Un favor? ¿Quiere bajar el plano? Yo estoy en mangas de camisa... La señorita Carmela lo espera...

Acuña. — *(Encantado.)* Sí, en seguida; déme usted...

Chester. — Explique que éste es el plano general, que los detalles los tiene el arquitecto constructor. *(Enrolla y entrega los papeles.)* Al segundo piso.

Acuña. — Sí, en un momento estoy allá..., y como el ascensor siempre está ocupado, iré por la escalera.

(Chester vuelve a cargar su pipa; Carmelita entra por la izquierda. Antes se oyen cerrar las puertas del ascensor. Es muy hermosa, desenvuelta, alegre, bien vestida, con traje fresco y mañanero. Se notan en ella resolución, frialdad y seguridad en sí misma.)

Chester. — *(Cuando la ve entrar, se pone de pie.)* Buenos días.

Carmela. — Buenos días, señor Chester. ¿Los planos?

Chester. — *(Sonriendo.)* Los mandé abajo.

Carmela. — Y entonces, ¿para qué me hace subir?

Chester. — La hago subir porque ya son las once de la mañana y aún no la había visto a usted..., no la había visto en toda la mañana, ¿comprende usted todo el horror de esto, toda la tristeza que ha pesado sobre mí?

Carmela. — Sí..., lo comprendo... Lo que no comprendo es cómo se atreve usted a hacerme abandonar una clienta, dejar veinte cosas en suspenso, alejarme de donde me necesitan, para darme una broma...

Chester. — Donde la necesitan... Aquí es dónde se la necesita más... Señorita Carmela, usted es mi aire, mi luz, mi musa...

Carmela. — Bueno; muy bien... *(Gesto de irse.)*

Chester. — *(Cortándole el paso.)* No, no... No se marche usted así... Seriamente, yo...

Carmela. — *(Fastidiada, pero conteniéndose.)* Sí, ya lo sé, llevo seis meses oyéndoselo repetir a usted...

Chester. — *(Imponiéndose.)* Pues, bien; si ya lo sabe, resuélvase. Esto tiene que resolverse... Usted está burlándose de mí...

Carmela. — ¿Yo?

Chester. — Sí, señorita; usted, usted sabe que yo estoy enamorado, que yo la amo...

Carmela. — Bueno, ¿y qué? ¿Acaso usted no sabe que yo no hago caso de sus palabras? ¿Que yo no quiero comprometerme inútilmente?... ¿Que si yo quisiera aventuras las tendría sin hacerme rogar, pero que las aventuras no me interesan, y usted tampoco?

Chester. — Pero, ¿por qué? Usted no es ninguna tonta, usted no se asusta ni es una chiquilina. Usted sabe que jamás yo pretendí engañarla..., usted sabe...

Carmela. — Sí, lo sabemos todo, tanto usted como yo..., pero usted insiste, y yo, la verdad, señor Chester, yo me aburro...

Chester. — Sin embargo, no se puede decir que yo sea un hombre despreciable, ridículo... Yo la amo a usted, se lo he dicho, usted no se ha escandalizado por esto... Yo podía esperar...

Carmela. — Esperar, sí... Espere usted... Yo no me opondré... Además *(ligeramente amargada)*, hace años que yo no me escandalizo de las insolencias de los hombres... ¡He sufrido tantas desde que tuve que salir a ganarme la vida!...

Chester. — Yo le pido disculpa, no creí que amarla fuera insolencia... En Dinamarca, cuando un hombre quiere a una mujer, no es insolencia decírselo. Cierto que yo no quiero engañarla hablándole de matrimonio o de divorcio... No puedo abandonar mi familia, pero mi esposa está lejos..., muy lejos..., en Ringkjoebing, en Jutlandia, sobre el mar del Norte... Ella no sabrá nunca nada... Es tranquila. ¿Qué puede temer?

Carmela. — ¡Ah! Pero ¿usted cree que es por miedo? ¡Vamos, señor Chester! Vea, usted lo que debía hacer, ¿sabe qué es? Pues, traer a su mujer de Ringkjoebing, que no debe ser nada muy bonito, y dejarme a mí en paz. Hasta luego.

Chester. — Usted se burla de mí, usted se burla, y sobre todo, ¡caramba!, tengo cuarenta y dos años, y no admito consejos; yo sé lo que debo hacer...

Carmela. — Pues, yo tengo veintisiete, y tampoco los admito.

Chester. — Usted tiene un cuerpo... ¿Cómo quiere que traiga a mi mujer? Yo tengo gusto artístico, y ella estaba pesando ciento veinte libras cuando yo la dejé.

Carmela. — ¿De veras? Pues, yo les vi a ustedes la otra tarde tomando cerveza en el Jousten, y no le hubiera calculado más de cincuenta kilos.

Chester. — *(Cortado.)* ¿Usted vió? Y entonces, ¿por qué deja contar a mí ese cuento?

Carmela. — ¡Psch! Para aprender geografía, Ringkjeobing, en Jutlandia, península — ¿Es una península, verdad?,—sobre el mar del Norte...

Chester. — *(Convencido.)* Ella se burla de mí... Indudablemente, ella se burla de mí... *(Súbitamente impetuoso.)* Pero, vamos a ver: ¿por qué usted no quiere a mí? ¿Por qué? *(Balbucea un poco, tratando de besarla, porque la tiene abrazada.)*

Carmela. — ¡Déjeme, suélteme! ¡Parece mentira! ¡Es indigno!

Chester. — Yo quiero a usted porque... *(Carmela se suelta, le aplica un bofetón, y se aparta, llorando, hasta el otro extremo.)* Bueno, bueno... Me da un golpe, ¡y llora ella!... Bueno... *(Comienza a bajarse las mangas de la camisa, se pone el saco, descuelga el sombrero, y sale en el momento que entra Acuña, llevándoselo un poco por delante.)*

Acuña. — *(Desconcertado al en-* *(Continúa en la pág. 56)*

Carmela. — ¿Qué va a hacer esta tarde?

Acuña. — Lo que quiera usted.

Carmela. — Yo me voy a quedar en casa.

Acuña. — ¿Me permite visitarla?

Carmela. — Lo espero...

FOTOS DE PADILLA

1 2 3

LA SILUETA FEMENINA SE COMPLICA

1 La adaptación del amplio cuello con simulación de mangas ha sido, sin duda, uno de los grandes aciertos de estos últimos tiempos en materia de elegancia femenina. Adviértase en este modelo la sensación de extrema sencillez y de buen gusto que con él se ha logrado.

2 Una tonalidad blanca, una manga inesperada, el cuello drapeado y el corte diagonal bastan para hacer de un vestido algo de suma elegancia. Modelo parisiense de paseo, ha tenido este verano enorme aceptación en las principales ciudades francesas y americanas.

3 Los plegados vuelven a gozar de la aceptación de la mujer. Visibles están aquí en la parte delantera de la falda. El pañuelo que simula el cuello es todo un detalle de buen gusto, al igual que las mangas, inesperadamente cortadas en el codo. Cinturón de cuero del mismo tono.

CONTRACT - BRIDGE

Por E. V. SHEPHARD

Hace pocos meses, respondiendo al clamor de los aficionados, se resolvió establecer una reglamentación oficial para el juego del "bridge".

Una comisión compuesta por los más destacados profesionales y comentaristas del juego fijó las bases de lo que podría denominarse "Método Oficial".

E. V. Shephard, llamado "el maestro de maestros", fué uno de los miembros de la citada comisión. Su autoridad en materia de "bridge" es grande, considerándosele uno de los "cuatro ases mundiales" del juego. Se asegura que ha educado y preparado mayor número de profesores que ningún otro jugador.

Shephard es, además, el más prestigioso divulgador del juego. En tal carácter ha escrito artículos de interés especialmente para "El Hogar".

DECLARACIONES INICIALES DE 2-SIN TRIUNFOS

UNICAMENTE con un solo sistema de declaración (y ése es un poco común) se considera a la declaración inicial de 2-sin triunfos como obligatoria, a la cual debe responder el compañero. El sistema oficial, como casi todo otro método reconocido de contract, juzga una declaración inicial como ésta, únicamente como una fuerte invitación para que el compañero ayude o declare un palo declarable.

Los requisitos razonables mínimos para una declaración inicial de 2-sin triunfos son cuatro palos resguardados y catorce puntos (7 bazas probables).

Algunas veces los expertos con compañeros seguros declaran con 6 bazas probables; pero también requieren que el compañero tenga 3 bazas probables para una ayuda. Se debe tener por lo menos un as para hacer un 2-sin triunfos satisfactorio con catorce puntos.

Inicie el remate con una declaración de 2-sin triunfos con cualquiera de las manos siguientes:

p. A-J-5
c. K-J-7
t. K-10-8
d. A-K-4-2

p. K-Q-6
c. A-5
t. Q-J-9
d. A-K-Q-5-3

Si la última mano que enseñamos más arriba estuviese fuerte en uno de los palos mayores, como damos a continuación, sería preferible una declaración inicial de 2 de un palo.

p. A-K-Q-5-3
c. K-Q-6
t. A-5
d. Q-J-9

Si el declarante inicial requiere 7 bazas probables (14 puntos) para sus 2-sin triunfos, su compañero puede ayudarlo con 2 bazas probables y una baza segura o con 2 1|2 bazas probables sin la segura. Los declarantes adquieren muy pronto un grado de discernimiento, tal como comprender que 2 puntos por la K o Q-J son de más valor para el compañero que 2 puntos por dos dieces. Los honores altos y un palo que se pueda establecer en el muerto son grandes ventajas para un contrato de sin triunfos.

Un sin triunfo con un palo que tenga una sola protección es siempre un punto débil, y frecuentemente es preferible una declaración preliminar de palo a un 2-sin triunfos inmediato. En una mano como la siguiente es mejor declarar 2-diamantes para saber si su compañero tiene alguna fuerza declarable antes de intentar ir a game en sin triunfos.

p. K-6
c. A-Q-7
t. K-J-6
d. A-K-J-10-9

Posiblemente pueda hacer 2 y pico (2 bazas sobre las seis del book) con la mano que damos arriba, pero las probabilidades de ganar 8 bazas si juega la mano en sin triunfos frente a un muerto que no tenga una baza, son nulas. Su compañero debe sacarlo de sus 2-sin triunfos con cualquier palo digno de salvarlo del 1-sin triunfo. Si usted vuelve a 3-sin triunfos probablemente él lo dejará, a no ser que tenga otro palo largo para declarar, o que tenga algo como ser un palo de siete cartas sin los honores altos, en el cual perderá menos que en su remate.

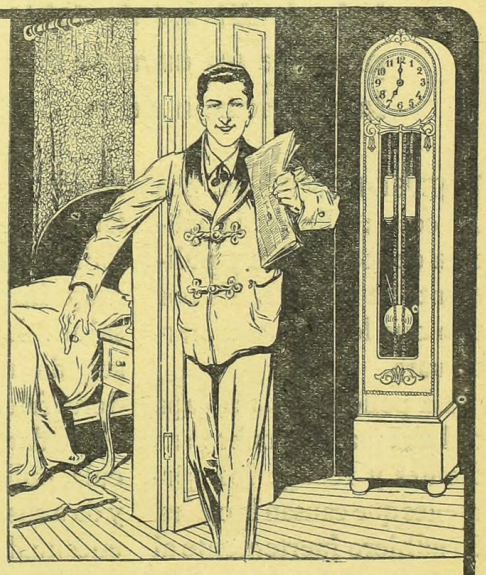
UN ERROR LAMENTABLE

Como lo demuestra la mano siguiente, una cosa es declarar una mano perfectamente y otra muy

Todos los días a la misma hora

Para gozar de buena salud es indispensable mover el vientre todos los días; y si es posible, siempre a la misma hora, para que el organismo funcione como un reloj.

Para combatir el estreñimiento y adquirir la costumbre de mover el vientre todos los días, no es necesario recurrir a purgantes violentos de feo gusto, sino a un laxante suave y seguro como la



Santeina

(DIOXIDRIFTALOFENONA)

que es el remedio soñado para curar el estreñimiento.

Con la Santeina se consigue resultados seguros; no irrita, no produce cólicos, ni acostumbramiento; reeduca el intestino haciéndolo funcionar normalmente todos los días.

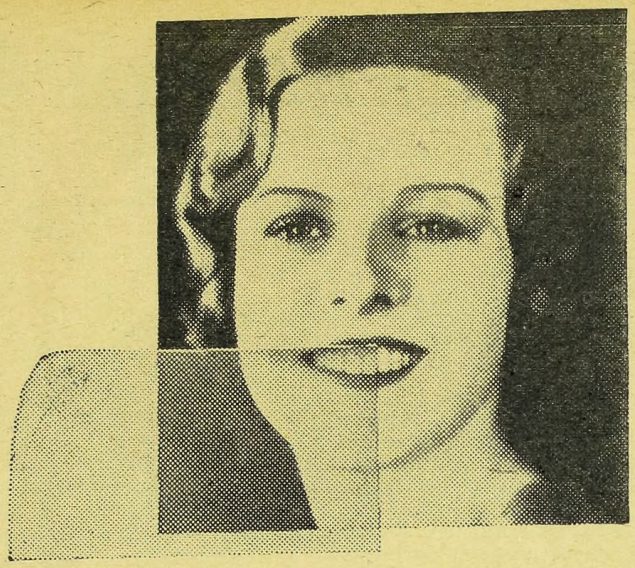
Se presenta bajo forma de ricas pastillas de chocolate que gusta a todos; puede tomarse a cualquier hora, no requiere cuidado alguno. Una es laxante, dos o tres son purgantes.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida **Buenos Aires**



Pepsodent pulimenta los dientes al eliminar la película

Este dentífrico de doble acción produce un cambio notable en la apariencia de su dentadura

PEPSODENT hace dos cosas: Elimina la película de los dientes y pulimenta su esmalte. Es por esto que les da tanta hermosura.

La película es esa capa resbaladiza que cubre sus dientes y recoge los gérmenes que causan la caries. Se adhiere fuertemente al esmalte. La película absorbe el color de los alimentos y las manchas del tabaco, quitando a la dentadura todo su atractivo. Eliminar la película es muy importante para la salud. La brillantez de sus dientes depende del dentífrico que Ud. use. Pepsodent combate la película, pulimenta el esmalte y da a sus dientes un brillo encantador.

Compre un tubo de Pepsodent hoy mismo. Es inofensivo. Suave.

Pepsodent

Limpie sus dientes con Pepsodent dos veces al día—vea a su dentista a lo menos dos veces al año.

distinta obtener el valor completo de bazas al jugarla.

NORTE

p. 10-5-4
c. 10-9
t. K-Q
d. Q-J-10-9-8-

OESTE	ESTE
p. K-7	p. Q-8-6-3
c. Q-7-6	c. K-8-4-3-2
t. J-9-8-7-6	t. 10-3
d. K-7-3	d. 4-2

SUD

p. A-J-9-2
c. A-J-5
t. A-5-4-3
d. A-5

Si declaró solamente 1-sin triunfo, aunque sus 14 puntos (7 bazas probables) más su posesión de los cuatro ases justificaban plenamente su declaración de 2-sin triunfos. Por supuesto que Norte declaró 2-diamantes y Sud subió a 3-sin triunfos, quedándose con el contrato.

La salida del cuarto trébol de Oeste fué ganada por el muerto, Sud jugó el diamante más alto de Norte y ganó la baza. Oeste rehusó tomarla porque temía que Sud tuviese otro diamante pequeño, de modo que tomando esa baza le daría al declarante cinco bazas en diamantes más adelante. Cuando Este no cubrió la Q del muerto con la K ausente, Sud debió haber jugado su as y luego otro diamante pequeño y haber insistido en ese palo hasta que el poseedor de la K tuviese que jugarla. Luego con el rey de tréboles para entrar en el muerto, el declarante hubiese ganado como mínimo un pique, un corazón, tres tréboles y cinco bazas en diamantes, marcando cuatro y 150 puntos por los cuatro ases en una mano.

En vez de lo cual, fracasando en su intento de obtener que cubriesen la Q, Sud se descuidó y dejó que el muerto tomase la baza, de facto bloqueando la corrida de diamantes. Todo lo que pudo hacer fué jugar un diamante bajo del muerto, tomarlo con su as, entrando al muerto con el trébol firme y tratar de afirmar los diamantes jugando uno de nuevo que Oeste tomó. Este jugador se negó a ayudar a Sud jugando otro palo; jugó un trébol que Sud tomó.

Observando al muerto, Sud vió que podría entrar en él si los dos adversarios caían en una vieja treta. Jugó su J de piques que Oeste se vió obligado a tomar. Este último hizo sus dos tréboles firmes, obligando a Sud a descartar un corazón; luego Oeste jugó su último pique. Con la esperanza que Este tomaría la baza, Sud jugó bajo del muerto, pero también la hizo Este, obligando a Sud a ganar la baza en su mano. Al declarante le quedaban solamente el as de piques y A-J de corazones. Hizo sus dos ases y luego tuvo que darles a los adversarios la última baza. La multa que sufrió fué una dura lección que le enseñó a no bloquear la libre corrida de los palos buenos del muerto.

La sabiduría de Séneca

— (Continuación de la pág. 7) —

Para nuestra avaricia, lo mucho es poco; y para nuestra necesidad, lo poco es mucho.

•

Todo lo debemos consultar con el amigo, mas primero debemos consultar si lo es.

•

Para pocos nació el que solamente es útil a las gentes de su tiempo.

•

Procura en tus estudios no saber más que los otros, sino saberlo mejor.

•

En los hombres grandes no es menos provechosa la memoria que la presencia.

•

Vívese por imitación más que por razón.

•

Antes nos faltarán lágrimas que causas para verterlas.

•

Niego que las riquezas sean bien; porque si lo fueran, hicieran buenos.

•

Ponedme en una casa muy rica y y en ella mucho oro y plata para uso. No me estimaré por estas cosas, porque aunque están cerca de mí, están fuera de mí.

•

No os desvanezca la hermosa casa, como si no pudiera quemarse o caerse.

•

Muchos llegarían a la sabiduría si no estuviesen persuadidos de que ya la han logrado.

•

Nadie me usurpe un solo día, ya que no puede darme recompensa que equivalga a tal pérdida.

•

El más poderoso es aquel que a sí mismo se tiene bajo su poder.

Sin gastar más que en un sifón común, prepare Vd. misma una exquisita agua gasificada de mesa, utilizando las

SALES
S. PELLEGRINO

Son ideales para picnics y viajeros. Contienen los principales componentes salinos de las famosas Aguas Termales S. Pellegrino.

Caja de 50 sobres (para preparar 50 litros de agua) $ 4.60
Caja de 100 sobres ..... $ 9.00

EN TODA FARMACIA

Concesionarios exclusivos:
PISANI & Cía.
VIAMONTE 168 U. T. 31-0533
BUENOS AIRES

Argentinos en Europa

Un hombre de ciencia

Por ESTANISLAO RIVAS

ME apresuro a nombrarlo: se trata del doctor José de Nito, subdirector del Instituto de Farmacología y Terapia en la Universidad de Nápoles.

Y ahora voy a referir nuestra larga conversación.

Era en la sala de vivisecciones, y, debo confesarlo, mis nervios habían pasado por una dura prueba. Mientras en el diagrama seguía él las influencias cardíacas de la substancia inyectada en el perro mártir, yo le hacía preguntas, mirando entrar por las ventanas la suave luz de la tarde primaveral.

—Nací en San Francisco, en la provincia de Córdoba, y vine a Europa siendo todavía un niño... —respondióme, abandonando un instante la tarea en manos de los ayudantes. Y luego agregó: —En mis horas tristes, en los descansos de mi diaria labor, suelo revivir en mí, lleno de nostalgia, el recuerdo de mi lejana tierra... Veo el pueblito de casas bajas y alrededor el campo inmenso que, seguramente, fué el que dejó en mi corazón esta sed de libertad infinita...

El doctor José de Nito, argentino que ocupa el cargo de subdirector en el Instituto de Farmacología y Terapia de Nápoles.

No esperaba, en el frío operador de unos minutos antes, esta ráfaga de sentimiento y casi de melancolía. El trazo final, empero, era como el golpe de timón que endereza la barca: "esta sed de libertad infinita". Sed de libertad, voluntad de labor. Son frases que definen bien a mi compatriota. Y pienso en ellas, mientras él reanuda su experimento y comprueba que el aumento de las dosis acelera el número de palpitaciones. Luego vuelve hacia mí y nos sentamos un instante.

—¿Sus primeros años de Italia?...

—Fueron grises, tristes, muchas veces dolorosos... Perdida para siempre la libertad de los campos y el caballito, que eran la delicia de mi infancia; encerrado en la prisión de los cuatro muros, y condenado a un trabajo febril para recuperar el tiempo perdido... Y expuesto a la sonrisa y a las burlas de los compañeros de escuela, por mi "tonada" y los defectos de pronunciación en la nueva lengua... ¡Sí, aquellos años fueron los más duros, los más pesados de mi vida!

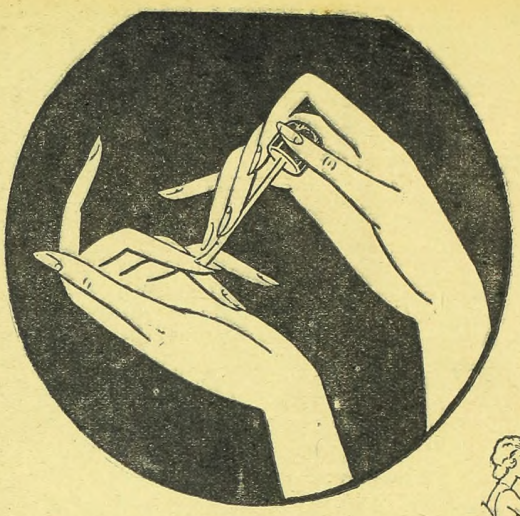
Naturalmente, estas reminiscencias le arrancan ahora un comentario alegre. Las luchas de la escuela ya son siempre duras para los alumnos de talento. ¡Cuánto no lo serían para el niño extranjero en un ambiente casi tan burlón como el nuestro! Pero el pequeño argentino no se desanimó. Estudiando asiduamente, sacando de su voluntad tenaz una mezcla de orgullo y de audacia, logró vencer y templarse para toda lucha. Terminado el liceo, se inscribió en la Facultad de Medicina y comenzó con ardor sus nuevos estudios.

Después que el doctor de Nito me refiere estos años de su vida, hace una pausa, y una sombra le nubla el semblante.

—La guerra nos vino a herir en plena juventud... —dice, por fin. —Cuando Italia tomó parte, comprendí que aquella inmensa tragedia no nos permitía permanecer ajenos o lejanos... Mucho se ha escrito ya sobre la guerra. Sin embargo, nuestra generación quedó toda saturada de ella. Partimos creyendo. Estábamos seguros de que el inmenso sacrificio no sería realizado en vano. Y en vez, regresamos profundamente tristes porque en los campos de batalla habíamos perdido algo más que nuestra vida: habíamos perdido nuestra fe en los hombres... Partimos adolescentes y volvimos sin edad.

Y con esta frase, precisa y profunda, se aleja de mí volviendo a sus trabajos de experimentación. Desde mi silla le pregunto, deseando aclarar un detalle:

En la sala de vivisección, mientras opera a un perro de fístula torácica.



Uñas HERMOSAS

EN París, centro de la moda femenina, ciudad donde se rinde homenaje a las damas más bellas, las uñas de las manos bien cuidadas brillan con el Esmalte Líquido Cutex.

Las ventajas de cuidarse las uñas con Cutex son reconocidas, no sólo por la mujer española que está tan bien instruída en el arte antiguo de la belleza femenina, sino por todas las mujeres del mundo.

El Esmalte Líquido Cutex es de un efecto muy elegante y al mismo tiempo sumamente práctico, pues se seca rápidamente, quedando suave y liso. Además conserva su color y brillo, y dura por lo menos una semana. (Se prepara en seis bellas tonalidades: Natural, Rosa, Coral, Cardenal, Granate, Incoloro.)

La bella apariencia del frasquito se ha acentuado con la nueva tapa de caucho que se está usando ahora, a la cual va pegado el pincel, acabando para siempre con los corchos estropeados.

ESMALTE LIQUIDO CUTEX (tamaño normal), $ 1.80 en la Capital.
ESTUCHE DE ESMALTE LIQUIDO CUTEX (que contiene Esmalte Líquido y Disolvente de Cutex), $ 2.40 en la Capital.
ESMALTE LIQUIDO CUTEX (tamaño especial), $ 0.70 en la Capital.

IMPORTANTE:
Prevéngase contra las IMITACIONES que, en vez de embellecer, dañan y afean las uñas. Exija que le vendan

CUTEX
ESMALTE LIQUIDO
Unico concesionario: H. HERZFELD
Río de Janeiro 223 - Buenos Aires.
Unico concesionario en Montevideo: P. FERRANDO - Sarandí 675

NORTHAM WARREN - New York, París

Las damas elegantemente vestidas en Monte Carlo confían en el Lux

¡Que creaciones más exquisitas! De hermosura tan atrayente—tan delicada—y sin embargo son tratadas con el mayor cuidado, tan fácilmente arruinadas.

Por esta razón las damas de sociedad en Monte Carlo siempre insisten sobre el lavado con Lux para sus sedas finas y hermosos crêpe-de-chines. Ellas saben que lavando con Lux es absolutamente *seguro*—que nunca perjudica las prendas más delicadas

El lavado con Lux parece algo mágico—sin frotar—sin retorcer—todo queda limpio. La fina y rica espuma que producen las escamas disuelve completamente toda la suciedad — refresca la tela — y renueva enteramente todo su lustre y belleza original.

Emplee Lux para proteger sus prendas delicadas. Hermosos trajes, ropa de seda, medias finas —verá cómo duran cuando se lavan con el método Lux.

Precio: 20 y 45 ctv. el paquete

LUX PARA EL LAVADO SEGURO

L X 74 LEVER HERMANOS LIMITADA, BUENOS AIRES

— ¿Hizo usted la guerra como soldado o como médico?

— Como médico — me responde.

Por los párrafos anteriores puede deducirse que el doctor de Nito está preocupado también por problemas humanos que van más allá de la fisiología. Él no es fascista, y con eso está dicho todo, en una Italia totalmente disciplinada. Sin embargo, el gobierno, que lo sabe, no lo molesta. Y, claro está, tampoco lo protege. Aunque esta indiferencia oficial la sufre todo el Instituto, y puede decirse la Universidad, donde como sucede en todas partes, se refugia lo más rebelde y enérgico del pensamiento.

— Apenas terminada la guerra, volví a mis estudios... — reanuda la palabra. — A los veinticuatro años fuí laureado con el máximo de votos y el aplauso de la comisión examinadora. Se me nombró médico asistente en el hospital de Incurables, y mientras tanto frecuentaba el Instituto de Anatomía Patológica, bajo la dirección del ilustre profesor Pianese, tratando de profundizar en una de las más importantes ramas de la medicina...

Se interrumpe de nuevo. Vuelve a su experimentación. El desdichado can, enchufada su carótida en un aparato que registra los latidos del corazón, recibe por una vena la dosis de substancia destinada a acelerar cada vez más su ritmo. El animal se agita con un espasmo convulsivo. Pero la operación parece resolverse perfectamente. Quedamos en silencio. Creo sentir alas teosóficas que baten por el ambiente, prediciendo cosas terribles. El doctor de Nito, que debe adivinarlo, levanta la cara sonriente y me pregunta:

— ¿En qué piensa?

— Yo soy un sentimental — le respondo. Y mis pensamientos son ahora poco científicos.

— ¡Oh ya no sufre!... — me consuela acariciando el tórax de la infeliz bestia. — Tiembla porque tiene miedo...

Pero ya terminó. Podemos apartarnos hacia un ángulo de la sala. Allí me refiere su viaje a Alemania y su ingreso en la clínica médica dirigida por el profesor Ronberg. Bajo la guía del genial maestro halló medio de ejercitar su intuición clínica y completar su preparación, tanto teórica como práctica. Luego, en el deseo de consagrarse a estudios puramente científicos, pasó al Instituto de Anatomía Patológica, dirigido por el consejero Max Barst, una de las más grandes y puras figuras de sabio, que la humanidad honra. Con él, nuestro compatriota permaneció cerca de tres años, iniciando la serie de publicaciones que más tarde debían tener tanta resonancia en la prensa científica de Europa.

— ¿Cuáles fueron los puntos de su investigación, doctor de Nito?

— En un principio me ocupé de problemas de fisiología y fisiopatología, aportando el tributo de mi labor personal. Son de esa época algunas de mis publicaciones sobre la génesis de la rigidez posmortal, sobre la fiebre del cloruro de sodio y otras. Al mismo tiempo trabajaba tenazmente en el cáncer experimental. Nos dejaron a mí y al profesor Wackér con quien trabajaba, en tal estado de vacilación, que no la publicamos. No obstante el profesor Borst, en un artículo, hizo resaltar la importancia de nuestra labor. Espero volver pronto a ellas con mayor madurez de pensamiento y mayor experiencia de trabajo.

Abandonamos la sala de vivisección para ir a saludar al director del Instituto, el ilustre farmacólogo Pío Marfori, cuyas obras sirven de texto también en la Facultad de Buenos Aires. Le hallamos en su gabinete. Sencillo, afectuoso, juvenil a pesar de sus ya casi setenta años. Cambio con él algunas frases, tratando de ensayar mi mejor italiano posible. Salgo encantado. Caminando por los largos corredores, de Nito me dice:

— Un sentimiento profundo de veneración me liga a este hombre, cuya fama de farmacólogo se extiende por toda la Europa. Reúne en sí la intuición genial del investigador, la doctrina profunda y la exquisita señoría de sus maneras. Por eso, nadie escapa al encanto de su seducción. Cuando volví de Alemania me recibió en su Instituto sin más recomendación que mi trabajo realizado en el extranjero. Bajo su guía pude desarrollar mis investigaciones. Y él llegó a testimoniarme su confianza confiriéndome diversos cargos honoríficos.

— ¿Cómo llegó usted a subdirector del Instituto?

— Cuando el cargo quedó vacante me lo confió a mí por ser su persona de confianza. Luego, al abrirse el concurso, me permitió que concurriese. La comisión examinadora, nombrada por la Universidad, además de conferirme el cargo, quiso tributarme su aplauso entusiasta.

Durante la guerra, cuando prestaba servicios en la sanidad militar.

Habla de estas glorias pasadas sin asomo de vanidad. Más bien con un sentimiento de recordanza. A los treinta y cuatro años, y con una labor bibliográfica que llega a las veinticinco publicaciones, no parece del todo satisfecho, y sueña, sin duda, con algo más.

Ya subdirector, desarrolló en este período una actividad verdaderamente notable. Problemas de farmacología, de anatomía patológica, biología, química biológica y terapia clínica. Pero no podemos menos de citar, por la resonancia que tuvo en las publicaciones científicas su investigación sobre la autoemoterapia, donde precisaba el valor científico y el mecanismo de acción, de este nuevo método de cura.

Por eso, al presentarse en Roma para optar a la libre docencia, logró obtener de un modo brillante su equiparación en farmacología y terapia, junto con el aplauso de la comisión, quien no se limitó a expresarlo verbalmente sino que lo hizo por escrito al propio Marfori en una congratulación estusiasta.

Salimos del Instituto. Por la vía Toledo, todavía cambiamos algunas palabras:

— No parece usted del todo satisfecho... — le observo. Y él me responde:

— Hay en mí un deseo profundo, nostálgico, de volver a mi tierra. Quisiera estar entre mis hermanos. Hoy mi actividad ha llegado a la madurez en el pensamiento y el trabajo. Podría contribuir en la medida de mis fuerzas al progreso de la patria...

EN MIRAMAR

Damas y caballeros que asistieron al baile celebrado por la Municipalidad, festejando la inauguración de la estatua al general Rudecindo Alvarado.

Mesa ocupada por las familias del mayor Juan J. Poelava y señores Gregorio Dillón y Pinto Kramer, en el diner dansant del Plaza Hotel, festejando el carnaval.

Mesa ocupada por las señoras de Calvo, Woodgate Uriburu de Ayerza, Zavaleta Paz, y los señores Ayerza, Calvo, Paz, Zavaleta, Woodgate y otros, en el diner dansant del Golf Links and Dormy House.

Mesa ocupada por el doctor Pedro L. Baliña y señora, y el doctor Uriburu y señora, en la misma fiesta.

FOTOS CORRESPUNSAL

Ingeniero Hugo J. Gueglio y señora Adelina Rivara de Gueglio, en la misma fiesta.

Mesa ocupada por el señor Alberton y señora, en la misma fiesta.

DIABETICOS

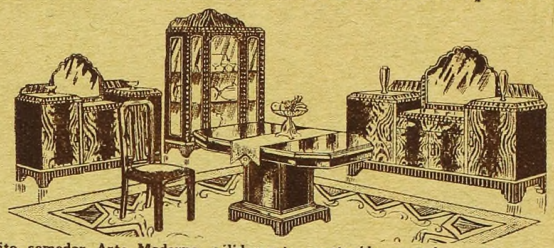
¡PRUEBEN LA HIERBA "RORA"! NO ES UN MEDICAMENTO.

Este notable vegetal **elimina el azúcar** y permite prescindir de todo régimen. Segura y completamente inofensiva. Los 100 gramos $ 0.75.

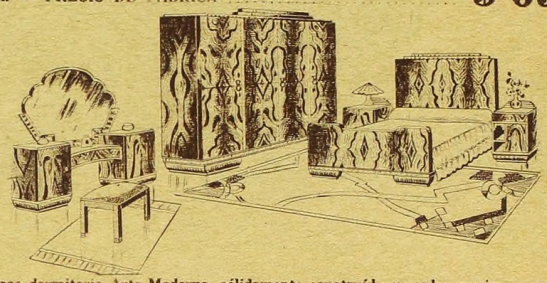
En venta en la Gran Farmacia y Droguería L'Aiglón — Callao esq. Cangallo, Bs. Aires

MODERNICE SU HOGAR

Hágalo más atrayente, más confortable a poco costo



Bonito comedor Arte Moderno, sólidamente construído en cedro macizo y acabado en raíz de nogal de Italia. Consta de aparador de 1.65 mts., con gavetas y estantes interiores, Trinchante de 1.25 mts., Vitrina de tres cuerpos con espejo y cristales biselados, Mesa moderna de base para 8 cubiertos, una tabla extensión y seis sólidas sillas tapizadas en cuero habano, herrajes de galalit. — PRECIO DE FABRICA **$ 690**



Hermoso dormitorio Arte Moderno, sólidamente construído en cedro macizo y acabado en raíz de nogal de Italia. Consta de ropero desarmable de 5 puertas, una de ellas interior con espejo biselado, gavetas, etc. "Toilette" moderno con tapas de cristal. Dos mesas de luz distintas idem, y cama de 2 plazas con elástico Imperial. Herrajes de galalit. — PRECIO DE FABRICA **$ 750**

Eugenio Diez y Cía.

FABRICANTES

682 - Bdo. de Irigoyen - 694

La mueblería de los que saben comprar

Todos los Deportes

podrá Vd. practicar en los días de indisposición periódica si se protege con una

Menex

(ALMOHADILLAS HIGIÉNICAS)

Provistas de una almohadilla muy absorbente y una capa impermeable, color rosa, ofrecen una protección absoluta durante su uso.

Millones de Señoras inglesas usan las Menex y están muy satisfechas con sus resultados.

Son muy prácticas, se diluyen fácilmente en agua corriente, sus bordes redondeados son suaves y no lastiman y tienen unas presillas patentadas que eliminan el empleo de los alfileres de gancho.

Al solicitarlas pida una caja de Menex y nada más. Su precio es acomodado.

Venta en Buenos Aires:
S.A.G.A. Ciudad de México - Casa Mussel - Casa Dell'Acqua y todas sus sucursales.
La Plata: Tienda Buenos Aires - Tienda El Capricho.
En Rosario: Tienda La Favorita - Casa Cassini - Tienda Buenos Aires.
En todas las buenas farmacias y tiendas del país y en la

Farmacia Franco-Inglesa

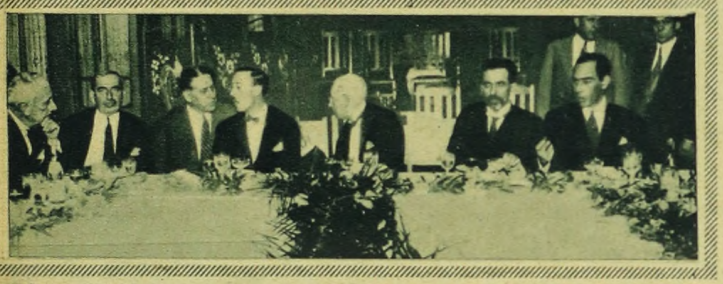
LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

La transmisión del mando en Tucumán

El gobernador de la provincia, ingeniero Luis Nougués, firmando el acta de la transmisión del mando, rodeado por altos funcionarios, en su despacho de la Casa de Gobierno.

Solemne momento en que el nuevo gobernador da comienzo a su mensaje, después de haber prestado juramento ante la asamblea legislativa.



Cabecera de la mesa durante el banquete realizado en honor del senador nacional doctor José Nicolás Matienzo.

FOTOS MARTÍN

Un aspecto de la asamblea legislativa durante la lectura del mensaje por el nuevo gobernador.

La ciencia al Servicio de la Humanidad

Cómo las personas flacas, débiles y de poca vitalidad, adquieren vigor, fortaleza y nuevas energías.

En la vida el triunfo y la verdadera felicidad es patrimonio de los fuertes. Los débiles fracasan casi siempre; son pasto de las enfermedades y para ellos la vida no les ofrece sino un aspecto gris; en una palabra, su falta de vitalidad no los capacita para gozar ampliamente del panorama múltiple de la vida.

Pero la ciencia, cuya sublime misión es proteger y embellecer la vida del hombre, ha buscado el medio de dar a los débiles las energías necesarias para hacerlos triunfadores. Y este medio es la Bioforina Líquida de Ruxell, una conjunción de todos los elementos tendientes a enriquecer la sangre empobrecida, a entonar los nervios, vigorizar los músculos y aumentar la vitalidad de las personas debilitadas y sin energías.

La Bioforina Líquida de Ruxell es el fruto de muchos años de pacientes investigaciones y ensayos, pero hoy se considera un brillante triunfo de la medicina, y las personas flacas, anémicas y débiles tienen en ella su salvación. Eminencias de fama universal, tales como los Dres. Robin, Kobert, Hushard, Berthail, se han pronunciado con entusiastas palabras sobre la misma. El Dr. Robin dice: *"Se observa una tonicidad tan grande en los enfermos que usan este producto, que parece como si renacieran a la vida."*

Se ha podido constatar que la Bioforina Líquida de Ruxell es el tónico por excelencia para el cerebro y los nervios; por eso se aconseja a los que viven sometidos a un trabajo mental excesivo, escritores, periodistas, abogados, profesores, etc., y especialmente a aquellos que se sienten prematuramente envejecidos, gastados por el trabajo, por sus ocupaciones sedentarias o por excesos cometidos en épocas más o menos lejanas.

Es también de efectos concluyentes en los casos de neurastenia, fatiga cerebral, malhumor, insomnio y demás síntomas del desgaste nervioso.

Dice el Doctor César Allevo, de esta capital:

"Desde hace bastante tiempo, receto la "Bioforina Líquida de Ruxell en todos los "casos de Debilidad, Convalecencia, Ane-"mia, Neurastenia, etc., y SIEMPRE HE "CONSTATADO MEJORIAS RAPIDISIMAS "y CURACIONES ESTABLES, con su uso, "bastando muchas veces uno o dos fras-"cos para conseguir el efecto."

En casos de anemia, debilidad, surmenage, ningún otro preparado ofrece idénticos resultados. El Dr. Daremberg calcula que "es cien veces más eficaz que las preparaciones marciales inorgánicas para la curación de la anemia".

El D. Celestino Arce, dice: "La Bioforina Líquida de Ruxell produce siempre resultados inmejorables; bajo su acción los organismos debilitados se reconstituyen rápidamente ganando en peso, al mismo tiempo que toda economía experimenta una beneficiosa influencia."

Tiene además este preparado patente de inofensivo y permite que en unión de él pueda ser empleado cualquier otro sistema de modificación, de alimentación o régimen. Conviene advertir que el comercio expende bajo el nombre de Bioforina, varios preparados en forma de polvos o granulada; por eso, para no ser defraudados, debe exigirse por su nombre total de Bioforina Líquida de Ruxell, que es el preparado que nos ocupa y cuyos benéficos resultados podemos garantizar.

Se recomienda tanto a los adultos como a los niños, sobre todo en la época del crecimiento y en la pubertad.

A las mujeres en cualquier época y especialmente en los períodos críticos de la vida. — Los padres cuyas hijas son pálidas, débiles o anémicas deben recurrir sin pérdida de tiempo a la Bioforina Líquida de Ruxell, lo mismo que las madres en la gestación y la lactancia, si quieren conseguir hijos sanos, fuertes y hermosos.

La Bioforina Líquida de Ruxell es preparada en Buenos Aires por el Instituto Bicquímico Modelo S. A., en sus laboratorios de Buenos Aires, calle Perú 1645/55.

Una parte del numeroso público que asistió a la misa oficiada en la catedral en acción de gracias por el advenimiento del nuevo gobierno.

Informaciones gráficas

FOTO BAY BAUDOIN

Los miembros del Rotary Club, que semanalmente se reunen en Mar del Plata a la hora del almuerzo, siguiendo así una costumbre adoptada en la capital federal.

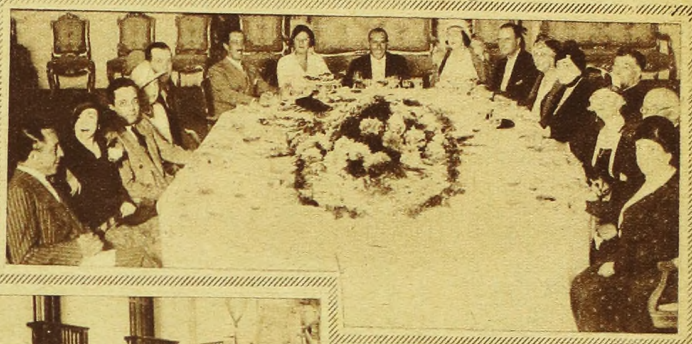


FOTO BAY BAUDOIN

Concurrentes al almuerzo ofrecido por la señora Estanislada Anchorena de Paz, en el Club Mar del Plata, a un núcleo de sus amistades, celebrando un acontecimiento íntimo.

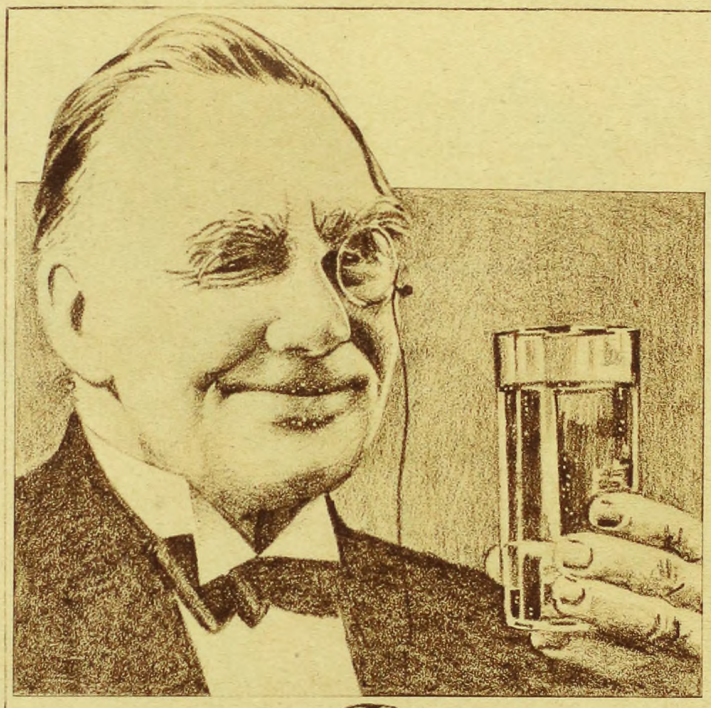
Aspecto que ofrecía el frente de la residencia del doctor Juan B. Patrone, en Mar del Plata, el día de Santa Apolonia, en que distribuyó obsequios a los "caddies" del Golf Club.

FOTO BAY BAUDOIN

El doctor Juan B. Patrone, haciendo entrega de un obsequio a uno de los "caddies" del Golf Club de Mar del Plata, en celebración del día de Santa Apolonia, abogada de los odontólogos.

Retrato del presidente de la república, general Justo, en colores, hecho sobre un vidrio iluminado por el pintor Virgilio Pandolfi, y que será expuesto, conjuntamente con otras fotografías, en un salón de esta capital.

El capitán Bonifacio Arrizabalaga, comandante del "Cabo Santo Tomé", nueva motonave que ha llegado a nuestro puerto iniciando un servicio entre la Argentina y España. Le acompaña el representante de la empresa naviera, señor Isidoro Jáuregui.



IMPORTANTE.

Por muy bueno que sea el sabor de cualquier bebida, mejorará, como por milagro, si se le agrega una pequeña cantidad de Hesperidina. Por ejemplo: dos cucharaditas de Hesperidina agregadas a un vaso de naranjada, o de agua tónica, o de té helado, hacen una diferencia sorprendente. Y es bueno para la salud.

"Esto le dará vida."

DURANTE setenta años Hesperidina ha sido famosa, no sólo como bebida deliciosa, sino también por su notable poder reconstituyente y tonificante.

Si Vd. se cansa fácilmente, si de vez en cuando se siente deprimido, si sufre de mala digestión, pruebe la maravillosa Hesperidina.

Puede tomarse con agua fría o con soda a cualquier hora del día, o sola, después de las comidas, para ayudar a la digestión.

Conozca sus efectos maravillosos. Se vende en todos los almacenes de la República.

Hesperidina

Bagley

Cuide sus manos al lavar la ropa!

Use Jabón Familiar LAVANDA, neutro, puro, perfumado, muy espumoso y muy rendidor. El LAVANDA mantendrá sus manos blancas y suaves y usted no tendrá que restregar tanto la ropa.

Si su proveedor no lo tuviera, pídalo a cualquiera de las 17 sucursales del **BAZAR "DOS MUNDOS"**:
En la Capital: Carlos Pellegrini 302, esq. Sarmiento — Corrientes 3102 — Rivadavia 3200 — San Juan 1099 — Almirante Brown 1246 — Independencia 3601 — Juramento 2502 — Av. San Martín 1771 — Belgrano 2399 — Cánning 299, y Triunvirato 4400, V. Urquiza.

Constitución esq. 9 de Julio, San Fernando, F. C. C. A. — 25 de Mayo 755, Morón, F. C. O. — Lapr'da 214, Lomas, F. C. S. — José C. Paz 200, Lanús, F. C. S. — Rivadavia 308, Quilmes, F. C. S. — San Lorenzo 2, San Martín, F. C. C. A.

GRATIS

A todo comprador de una barra de Jabón LAVANDA se le obsequia con una pastilla del finísimo jabón de tocador marca TOLEDO.

Pídalo en los buenos almacenes de toda la República.

Fabricantes:
GAZA, JUSTO y Cía.
1331 - RIOJA - 1345
U. T. Loria 45-0043
Buenos Aires.

JABON FAMILIAR
LAVANDA
CUESTA MENOS PORQUE RINDE MAS.

ESTREÑIMIENTO
(Sequedad de vientre)

SE EXTIRPA EN POCO TIEMPO POR PERTINAZ QUE SEA

Basta tomar 2 o 3 veces por semana una dosis laxante de Azúcar Collazo. A dosis mayor purga a hombres, mujeres y niños sin que lo sepan ni exigirles dieta. El mejor laxante para sanos y enfermos, sea cual fuere su edad y padecimiento, exceptuando los diabéticos.
De efecto suave, seguro e inofensivo.
Pida folletos gratis a Moreno 1027 Bs. As. o a la Farmacia del Cóndor, Rosario

Estreñimiento
POLVOS LAXANTES DE VICHY
DEL Dr SOULIGOUX
DE GUSTO AGRADABLE SE TOMAN CON FACILIDAD EFICACIA CONSTANTE.
En todas las Farmacias
1, QUAI AULAGNIER ASNIÈRES

Los lectores de
"MUNDO ARGENTINO"
pasarán un buen rato de hilaridad todos los miércoles con las divertidas travesuras de
LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

¿Canas?

Signo de Vejez

La Loción Brillante devuelve el color natural primitivo (castaño, rubio o negro) en pocos días. No es tintura. No mancha y no ensucia. Su uso es fácil, limpio y agradable.

La Loción Brillante es una fórmula científica del gran botánico Dr. Ground, cuyo secreto costó $ 200.000 m|n.

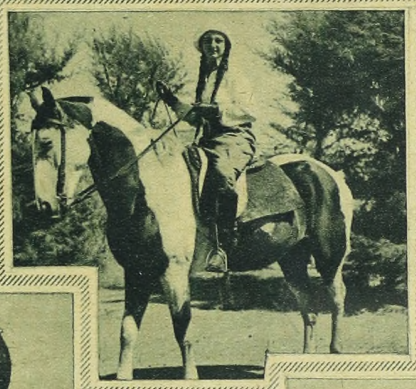
La Loción Brillante suprime la caspa, el prurito, la seborrea y todas las afecciones parasitarias, así como combate la calvicie, tonificando las raíces capilares.

La Loción Brillante es usada por la alta sociedad de Buenos Aires y Montevideo.

En Venta: Farmacia Franco-Inglesa, Sarmiento y Florida, Buenos Aires. En Rosario: Farmacia "El Cóndor", Córdoba 864. En Córdoba: M. Munté (h.), Rosario de Santa Fe 165, y en todas las farmacias y perfumerías.

EN EL BALNEARIO DE EPECUEN

Señorita Julia Zait contemplando el paisaje, cómodamente resguardada de los rayos del sol.



Señorita Victoria H. Díaz Riganti, regresando de una breve excursión acuática.

Señorita Clara Gilera, practicando la equitación.

FOTOS CARRETERO

Señorita Elena Wirchwersbey, disponiéndose a darse el baño habitual.

Señorita Lolita Echegaray, durante un paseo matutino.

Señorita Mabelita Grietz, haciendo un poco de ejercicio a la orilla del lago.

En las termas de Cacheuta

Señores Félix A. Piazza, Lorenzo Scally, Víctor Bagnardi y señora, Juan Zerboni y señora Virginia C. de Brenna, en un partido de bochas.

Señora Lily Delor de Elizalde, saliendo de la capilla, después de haber oído misa.

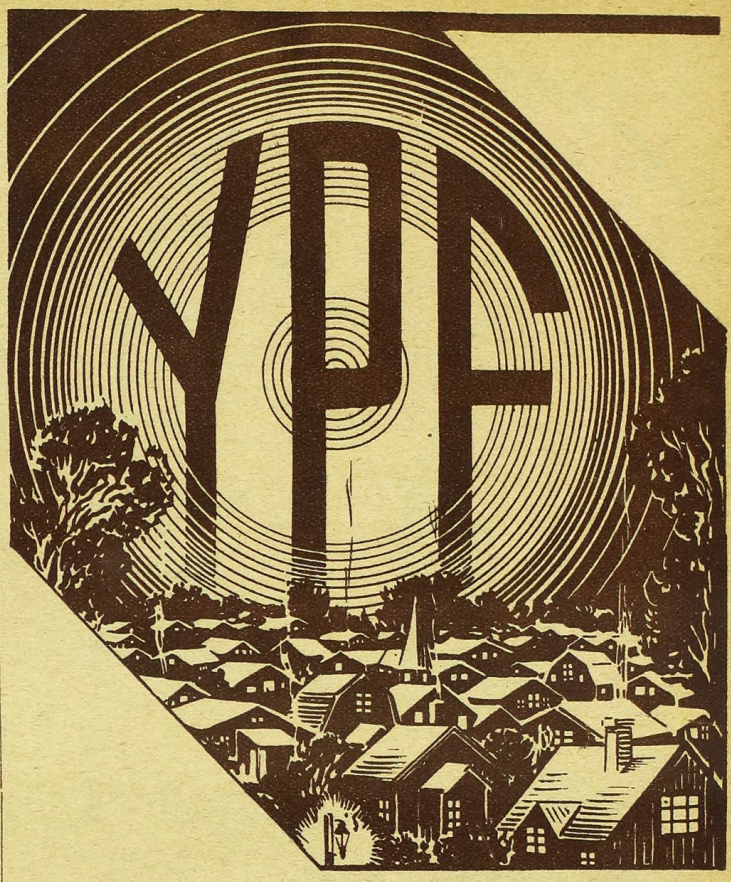
Un interesante cuarteto de niñas veraneantes, a la hora del té, en la terraza del hotel, en Cacheuta.

Una partida de damas entre el doctor Pedro Passo y el señor Alberto Schindler, manera esta de aislarse del tumulto.

FOTOS DE BEJARANO

Los doctores Ignacio Imaz y Gilberto Elizalde practican la moda del "negligé" para llegar hasta los baños termales.

Señora Alicia de Guilmont y su hija, que camina haciendo "crochet" y que ha eliminado las medias para estar a la moda.



ilumina miles de hogares Argentinos!

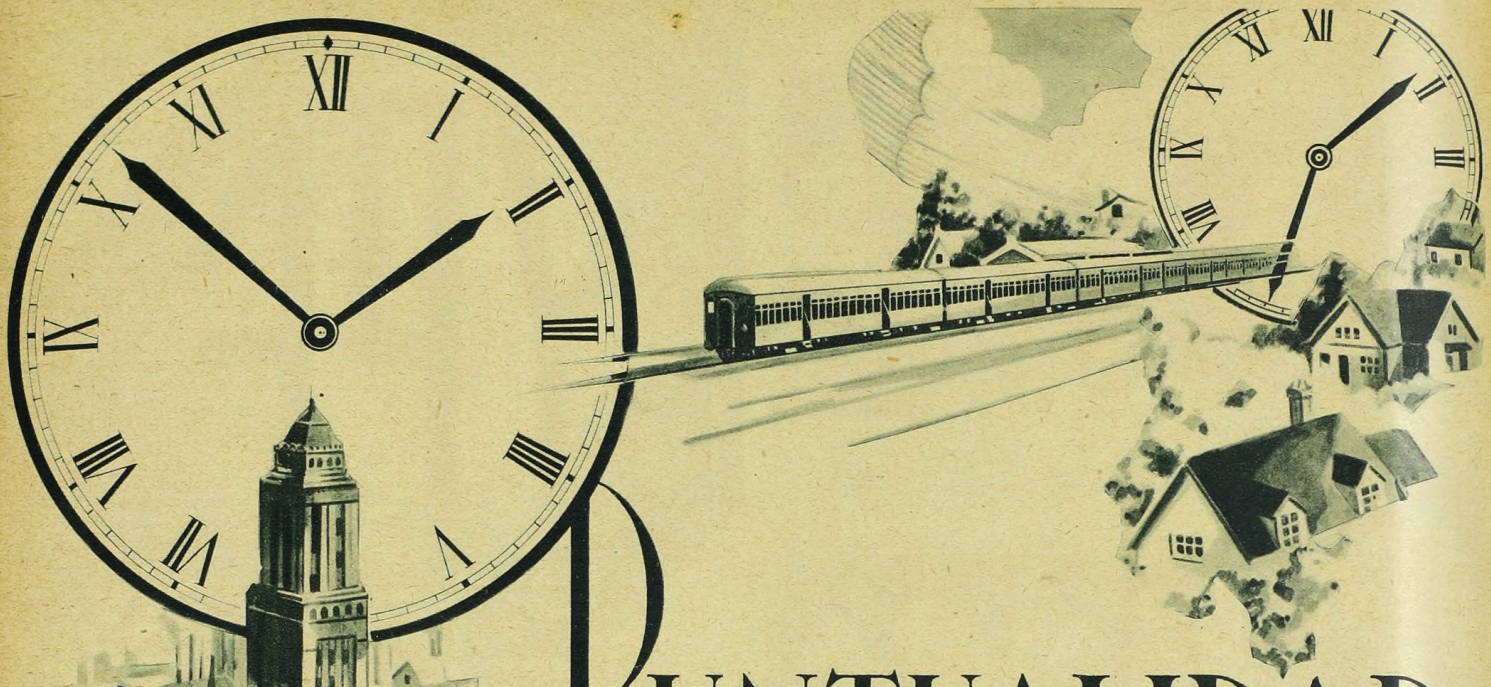
Debido a su *triple destilación*, el Kerosene Y P F no produce humo ni olor. Estas características exclusivas y la circunstancia de ser (como todos los productos Y P F) **cien por ciento Argentino,** lo han hecho el preferido de las dueñas de casa. Exija siempre Kerosene Y P F de triple destilación, pero, fíjese bien que su proveedor le venda Kerosene Y P F legítimo!

Use siempre Combustibles Y P F
CIEN POR CIENTO ARGENTINOS

Dirección General de
YACIMIENTOS PETROLIFEROS FISCALES
Paseo Colón 922 — Capital Federal
U. T. 33 Av. 6031

KEROSENE YPF
NO DA HUMO NI OLOR

NAFTA — AGRICOL — FUEL OIL — DIESEL



PUNTUALIDAD

Puntualidad...

Puede Vd. aprovechar hasta el último minuto... Siempre llegará a tiempo si sale de compras o a sus ocupaciones cotidianas.

TODAS las líneas suburbanas del Ferrocarril Central Argentino están electrizadas. La norma de ese servicio es la puntualidad. Los horarios de entrada y salida de los trenes cúmplense rigurosamente.

El sistema eléctrico reporta, sobre el de vapor, economía de tiempo, porque los trenes arrancan, aceleran y frenan con rapidez extraordinaria, disminuyendo al mínimo el tiempo empleado de una estación a otra.

Otro factor de puntualidad es la ausencia completa de maniobras en las estaciones terminales; los trenes llegan hasta los mismos paragolpes, pues no hay máquina que cambiar de extremo y lo único que se necesita para reanudar la marcha en sentido contrario es que el "motorman" camine de una cabecera a la otra del tren.

CONFORT: Coches amplísimos e incombustibles, dotados de ventilación eléctrica en verano... Asientos espaciosos... Higiene impecable... Confort superlativo.

Informes, folletos y tarifas:

FERROCARRIL CENTRAL ARGENTINO

Bmé. Mitre 299, Escr. 7 — BUENOS AIRES

Del tiempo viejo

El sepulcro del general Estanislao López

Por VIATOR

Retrato del general Estanislao López, que fué gobernador de la provincia de Santa Fe.

AL pie del altar mayor de la iglesia de San Francisco, en Santa Fe, hay una lápida cuya inscripción ya muy borrada dice:

1846

OCTUBRE 22

AL EXCELENTÍSIMO BRIGADIER GENERAL DE LA NACIÓN, DON ESTANISLAO LÓPEZ.

Como gobernador y capitán general de la provincia de Santa Fe, esclarecido guerrero de la libertad, héroe glorioso de la confederación y vencedor en memorables batallas, le rindió servicios eminentes. Con sus fieles amigos y compañeros, los generales Echagüe y Rosas, libertó a la República de la anarquía por el tratado de paz del 22 de noviembre de 1830, celebrado en la estancia de Venegas en la margen occidental del Arroyo del Medio.

Comandó en jefe el ejército nacional confederado. Salvó a las provincias de la impía traición de los salvajes unitarios, y sostuvo el pronunciamiento en favor del sistema de gobierno federal. Ni la gloria militar, ni la elevada posición pudieron cambiar jamás su sencillez republicana.

Nació el 22 de noviembre de 1786, murió el 15 de junio de 1838.

Descansa en paz del empíreo en las [mansiones
En el seno de Dios, hombre querido.
La libertad te debe tus blasones.
Rosas, el compañero de tu gloria.
Consagra esta inscripción a tu memoria.

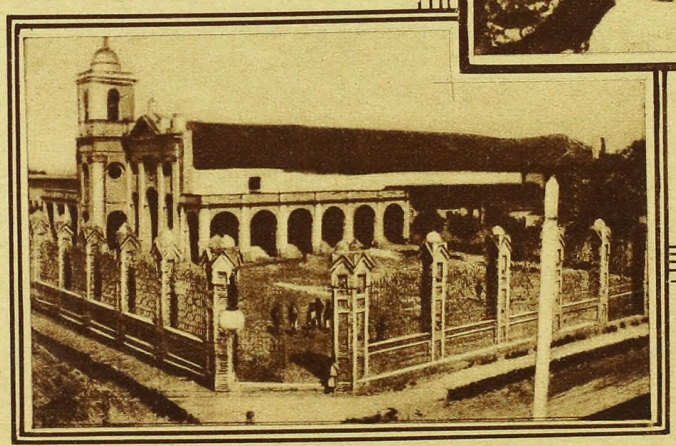
El lector hará los comentarios que quiera, pero la inscripción no dice la verdad. No existen allí los restos de López, según lo comprobaron algunas excavaciones hechas, no sé con qué motivo. Se supone que el cadáver fué devorado por las hormigas, muy abundantes en aquella zona de la ciudad, edificada como es sabido sobre un banco de arena que se extiende hasta el río Salado.

Tal es la explicación dada por el *fraile cicerone*, el cual agregó que las dos líneas que precedían a esos versos llevaban el lema de Rosas: "Viva la Confederación Argentina, mueran los salvajes unitarios", fueron borradas por los soldados de Mitre cuando llegaron a Santa Fe después de la batalla de Pavón. Según tuve ocasión de oírselo, el historiador Ramón J. Lassaga estaba convencido que aquellos soldados arrojaron al riacho próximo los restos del famoso caudillo santafecino.

El salón de la señora de Mendeville

CUENTAN las crónicas del siglo pasado, que Buenos Aires tenía ya entonces una vida social muy activa. Eran numerosas las casas de familia que daban bailes y fiestas, sobresaliendo las de Escalada, Alvear, Luca, Oromí, Barquín, Soler, Balbastro, Rubio, Sarratea, Riglos, Rondeau, que improvisaban reuniones entre amigos íntimos, en las que se hacía gala de culta y sencilla familiaridad. Como una muestra de esas costumbres, los esposos Guerrico, celebrando en 1906 sus bodas de oro, dieron un baile de trajes de la época de su matrimonio, que fué una brillante reconstrucción de los saraos de antaño.

Mariquita Sánchez, viuda de Thompson y de Mendeville.



La iglesia de San Francisco, en Santa Fe.

A principios del siglo XIX, los salones de doña Mariquita Sánchez de Thompson eran los más suntuosos de Buenos Aires; en ellos podían bailar cómodamente alrededor de sesenta parejas y allí no entraban sino los que por derecho propio merecían alternar con lo más encopetado del país.

Este tradicional centro de reuniones sociales tuvo fama en la alta sociedad porteña desde la primera invasión inglesa hasta mucho después de la caída de Rosas. Por él desfilaron los hombres más eminentes de la generación de Mayo y las damas de mayor distinción, belleza y elegancia a principios y mediados del siglo pasado.

En casa de madame Thompson se sentaron a la mesa malilla — juego en boga hasta 1820, — Liniers, Escalada, Sáenz Valiente, Lezica, Pueyrredón, Beresford y sus ayudantes prisioneros. Algo más tarde concurrían a los mismos salones San Martín, Alvear, Balcarce, Sarratea, Rivadavia, Brown, Larrea, Monteagudo, Rodríguez Peña, Lafinur, oidores, canónigos políticos y militares de los albores de la independencia sudamericana, algunos médicos y publicistas, como Carta Molina, Gaffarot, Belmar, Loreille, el físico Lozier, el botánico Ciarinelli, el economista Wilde, el pintor Gould.

Mientras Belmar se jactaba de su intimidad con Benjamín Constant, logrando interesar la atención de los liberales, el coronel San Martín y el mayor Alvear estudiaban la creación del regimiento de granaderos a caballo, Rivadavia proyectaba las bases de la Sociedad de Beneficencia y Brown ofrecía a Balcarce, como premio a la primer victoria argentina, dar su nombre al barco más velero de su escuadrilla. Se cuenta que las divisas de los patriotas fueron celestes y blancas, no porque abundaran las cintas de esos colores en las tiendas de la *Vereda Ancha*, bajo la recova, sino como un homenaje galante a los ojos azules y a la blancura de la tez de una dama porteña.

Allí también acostumbraba leer don Vicente López y Planes sus vigorosas estrofas (en el mismo salón donde el maestro Parera compuso la música del himno), y algunas veces un niño, Juan Cruz Varela, declamaba ditirámbicos versos a la patria naciente.

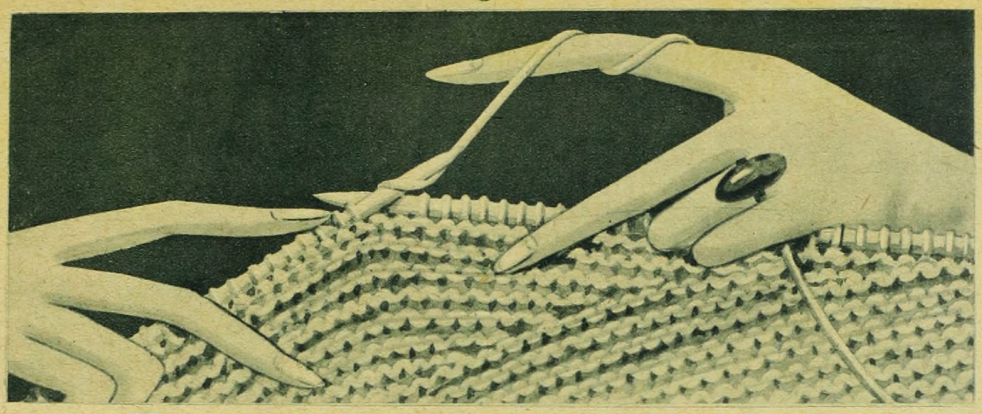
Solían amenizar la tertulia con pruebas de física y química Lozier y Ferrati, que iniciaban a los contertulios en los progresos científicos. Pero entre todos primaban por la originalidad y audacia de sus concepciones, Alvear y Larrea, jóvenes preferidos por las damas que rodeaban a la encantadora dueña de casa.

Doña Mariquita empleaba su cuantiosa fortuna reuniendo en sus salones hermosas obras de arte: porcelanas, grabados, relojes mecánicos y todo género de objetos preciosos; daba reuniones literarias selectas y banquetes servidos con refinamientos dignos de la civilización más avanzada.

Había nacido en la misma casa que su padre hizo edificar en la calle de la Santísima Trinidad, y era, desde antes de su matrimonio, una de las más ricas herederas de la capital del virreinato. La manzana comprendida entre las calles Cangallo, San Martín, Sarmiento y Florida, fué regalo de boda del señor Sánchez de Velasco, y a la muerte de éste heredó la antigua quinta de Olivos, desde Cinco Esquinas hasta la Recoleta, y una *chacrita de trescientas varas de frente por una legua y media de fondo*, lindera a la iglesia de San Isidro.

De su primer matrimonio con don Martín Jacobo Thompson, tuvo sólo un hijo, don Juan Thompson, que alcanzó un puesto distinguido en las letras españolas, y del segundo, con don Wáshington Mendeville, cuatro mujeres y un varón: Clementina, Mag-

(Continúa en la pág. 54)



El placer de tejer una lana suave

Hay agilidad y alegría en la soltura con que obran los hábiles dedos de la tejedora; bailan veloces las flexibles agujas y la prenda nace blandamente, adquiere formas y crece, cual si un milagroso designio la crease mágicamente de la nada. Es el placer de tejer la lana FLORANGEL.

La extraordinaria suavidad de las lanas FLORANGEL permite tejer las prendas más delicadas y más finas, a las que proporciona una elasticidad y consistencia que difícilmente se conseguirá con otras lanas.

La próxima vez compre lana FLORANGEL. Se vende en madejas solamente, y en las buenas tiendas, y su precio es muy inferior a su calidad y rendimiento.

Lanas suaves como pétalos de rosas, en todos los colores y matices del arco iris; lanas que no se deforman, ni se estiran, ni destiñen por mucho que se las lave; lanas que hacen prendas tibias, acariciantes y durables. Así son las lanas FLORANGEL.

La Religiosa

LANAS FINAS

FLORANGEL

PARA TEJEDORAS EXIGENTES

Ventas al por mayor:
LOPEZ GOYA & Cía.
Alsina 1269 81 - Bs. Aires

Ventas al por menor:
En todas las buenas tiendas

LA FOTOGRAFIA ARTISTICA

FOTO UNDERWOOD

En la eglógica paz del paisaje, sombreado de árboles y risueño de luz, la majada pace y retoza custodiada por los perros fieles y por el pastor amical. Es este uno de los aspectos más frecuentes de las tierras del Sur, donde el vellón, oro muelle, se enreda en las zarzas y cardales del camino, entre un largo concierto de balidos, y canta en las esquiladoras la canción mecánica del trabajo y la prosperidad.

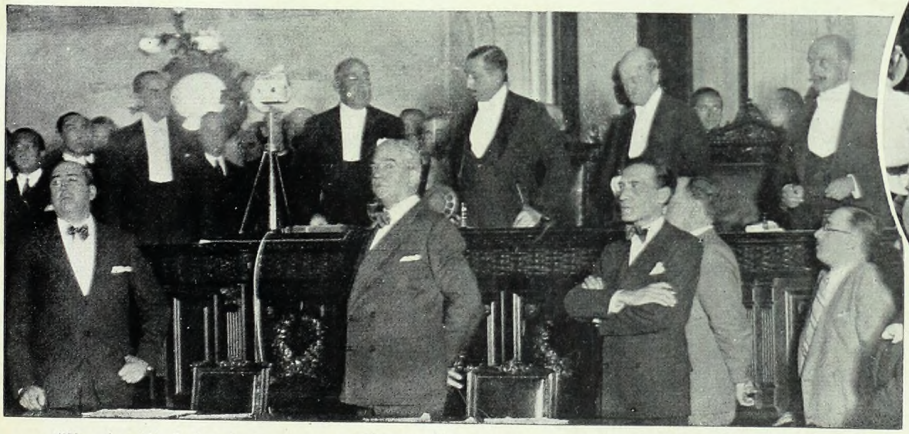
LA TRANSMISION DEL MANDO

"Si no estuvieseis ya honrosamente vinculado a los memorables acontecimientos que tienen en este acto su epílogo venturoso, el solo hecho de que la voluntad nacional os haya señalado para regir los destinos de la república, en esta nueva etapa de su vida institucional, incorporaría vuestro nombre a la historia de nuestro país."

Párrafo del discurso pronunciado por el teniente general José F. Uriburu en el acto de la transmisión del mando.

El presidente de la república, general Agustín P. Justo, acompañado del vicepresidente, doctor Julio A. Roca, dirigiéndose al Congreso Nacional a prestar el juramento de ley.

El nuevo presidente de la república, general Agustín P. Justo, llegando al Congreso, acompañado por el vicepresidente, doctor Roca, y la comisión de recepción, que integran los legisladores Arancibia Rodríguez, Campos Cafferata, López y Bunge.



"Yo, Agustín Pedro Justo, juro por Dios Nuestro Señor y estos Santos Evangelios desempeñar con lealtad y patriotismo el cargo de presidente de la Nación, y observar y hacer observar fielmente la Constitución de la Nación Argentina. Si así no lo hiciere, Dios y la Nación me lo demanden."

Fórmula de juramento impuesta por la Constitución y que se usó en esta oportunidad.

FOTOS DE CABADA, DELFAU, LOUZÁN Y PADILLA

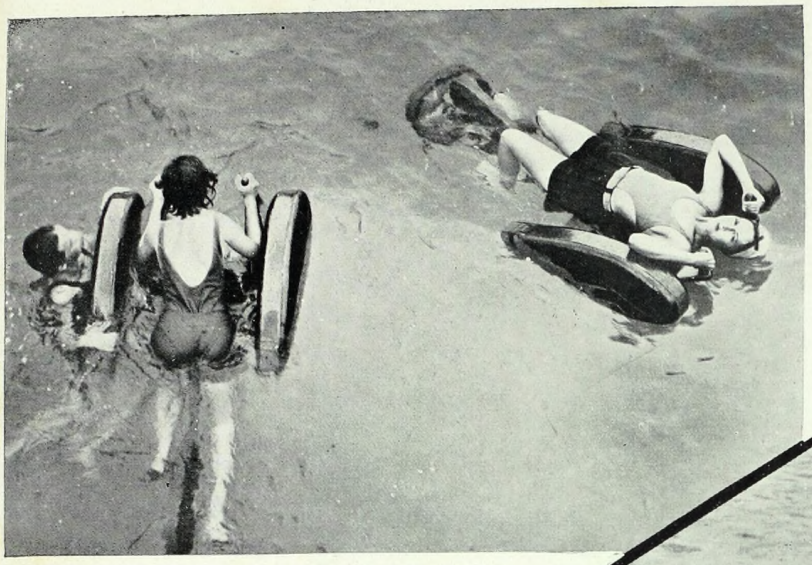
El teniente general Uriburu se retiró de la Casa de Gobierno seguido de una multitud que le hizo objeto de una entusiasta manifestación. Lo acompañó en el trayecto hasta su domicilio el ex ministro de Guerra, general Francisco Medina.

NUESTRO GRAN MUNDO

MATILDE FRÍAS AYERZA

FOTO FRANS VAN RIEL

UN NUEVO DEPORTE ACUATICO



Entre las distracciones creadas para los bañistas en Miami (Estados Unidos) figura esta bicicleta acuática, con la cual se pueden realizar interesantes excursiones náuticas, adoptando las dos posiciones que ilustran la presente fotografía. La presentación de esta bicicleta ha tenido gran éxito en la colonia veraneante de aquella ciudad balnearia.

Como es natural, no bien se logró incorporar a los balnearios la moderna bicicleta acuática, se organizaron interesantes carreras, que despertaron la atención entre los aficionados a los deportes. En la última temporada de verano en Miami (Estados Unidos) la bicicleta acuática ha constituído el principal atractivo.

La bicicleta acuática es un vehículo liviano, según puede verse en la fotografía, donde varias aficionadas al nuevo deporte la están sosteniendo con las manos. Una hélice, que se hace accionar con los pies, es la que impulsa la pequeña máquina, que avanza así rápidamente.

Esta bañista sonriente es la nueva campeona de la bicicleta acuática en Miami. En las carreras efectuadas en aquel balneario, se adjudicó los primeros puestos en las distintas pruebas, alcanzando velocidades que no han sido superadas ni aun por los representantes del sexo feo.

FOTOS UNDERWOOD

FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER

MADGE EVANS

Es, en la actualidad, una de las damitas jóvenes que gozan de mayor prestigio en el séptimo arte, al que ingresó hace muy poco tiempo. Agrada en la escena por su figura interesante, por su belleza notable y, más aún, por la exquisita delicadeza con que encarna sus personajes.

LAS ACTRICES BONITAS

ANTAÑO Y HOGAÑO

FOTO CRISTIANO JUNIOR

Virginia Alvear de Tomkinson

Virginia Alvear de Tomkinson nació el 24 de septiembre de 1826 y casó el 13 de junio de 1850 con Enrique Tomkinson. Sus hijos fueron: Carmen (fallecida), casó con Luis F. de Irigoyen (fallecido); Virginia, casó con Odón Trelles (fallecido); Catalina (fallecida), casó con Bernardo Solveyra (fallecido); Enrique (fallecido), casó con Clemencia Ugarte (fallecida); Carlos (fallecido), casó en primeras nupcias con Alicia Temperley y luego con Alcira Casares. Guillermo (fallecido), casó con María de Arteaga, y Carolina, con Marcelino Ugarte (fallecido). Entre sus numerosas bisnietas figura la señorita María Cristina Fox Tomkinson. Es hija de don Pedro Fox y de Virginia Tomkinson Ugarte.

FOTO EFEM

María Cristina Fox Tomkinson

AVENTURAS DEL PERRO BONZO POR G. STUDDY

DERECHO DE REPRODUCCIÓN ADQUIRIDO POR "EL HOGAR"

LA PESADILLA DEL CHICO QUE COLECCIONA LOS BONZOS

Hay que aprender a amar, dice Lya de Putti

La muerte prematura de la bella Lya de Putti, ocurrida hace poco, ha llenado de consternación a sus innumerables admiradores.

¿Quién ha podido olvidar su actuación en "Variétés", magnífico film en que trabaja al lado del gran Emil Janning? Bastó por sí sólo para dar a la estrella una celebridad mundial. Bien es verdad que Lya vivía en la penumbra desde hace un tiempo, sufriendo el inevitable destino de todas "las mujeres fatales" de la pantalla.

Su extraño encanto había pasado de moda. El gusto del público actual evoluciona hacia la vampiresa rubia, del tipo de Greta Garbo, y rechaza a las sirenas de cabellos obscuros, ojos negros agrandados por el maquillaje, con el cuerpo envuelto en sabias túnicas de terciopelo sombrío, recostadas en pieles de oso y de tigre, respirando exóticos perfumes, rodeadas de símbolos misteriosos y viviendo entre sahumerios.

Pertenecía al pasado su belleza enigmática, cálida y sensual. Llegó a la pantalla en circunstancias favorables, en la época aquella en que bastaba ser hermosa para triunfar. Pero vino luego el cine parlante, exigiendo otras condiciones además del encanto personal y Lya de Putti perdió su alto rango de estrella.

Los concurrentes asiduos al cine, desde lejano tiempo quizá hayan olvidado a la figurita fina de grandes ojos y movimientos felinos que aparecía en "Le Tombeau Hindou" y en la bella producción de Morneau "La Terre qui flambe" Lya de Putti debutaba entonces para adquirir su máximo esplendor en "Variétés".

Pasó entonces a Estados Unidos, donde la crítica no le fué nada favorable.

Los diarios se mostraron severos con la extranjera. Con tanta indiscreción como maldad dieron a publicidad anécdotas escandalosas, verídicas o inventadas sobre la vida privada de la actriz, consiguiendo hacer sospechosa su conducta a los ojos del público. Llegaba, por otra parte, a la conquista de Hollywood en un instante de decadencia para la clásica "vampiresa" de otrora.

La tradicional "vamp." debía ser suplantada por una nueva, preparada silenciosamente, respondiendo a un tipo totalmente opuesto de seducción femenina. Y Lya de Putti fué sacrificada.

Regresó a Europa ante ese fracaso, y rodó algunos films en Berlín y en Londres. Pero la gloria fué muy fugaz, y ya la abandonaba definitivamente. Ante tal circunstancia resolvió dedicarse al teatro, y se trasladó para ello a Estados Unidos nuevamente. Es en una clínica de Nueva York que acaba de morir en plena juventud.

Terminó así, prematuramente, esta existencia agitada, perseguida por una suerte adversa, sembrada de accidentes, de escándalos y de frustrados suicidios.

¡Una víctima más para sumar a la larga lista de las devoradas por el monstruo del cine!

Romántica y agitada, Lya de Putti, en su breve y brillante existencia, supo inspirar hondos amores y sufrirlos también, siendo como era una gran apasionada, una verdadera cultora del amor.

Es interesante leer las observaciones y consejos dejados por ella, los cuales adquieren trágico relieve, contemplados a través de los acontecimientos, a pesar de la serena filosofía que irradian.

Entresacamos algunos conceptos vertidos por la hermosa Lya, como primicia para nuestros lectores:

"¿Es tiempo perdido e inútil el que la gente de todos los países pasa en el cine? He ahí una pregunta formulada con frecuencia y a la cual respondo negativamente. Los hombres invierten muchas de sus horas en asistir al cine, tanto en América como en Europa.

Las familias norteamericanas van a ver films tres o cuatro veces por semana, y las europeas dos o tres quizá. Pero en todas las ciudades del mundo, se abren a diario nuevas salas de cine, respondiendo a la demanda creciente del público. Tampoco he visto jamás clausurarse un cine por falta de asistencia.

Desde el momento que la multitud laboriosa e inquieta del presente busca tan ávidamente esta diversión, significa que el film triunfa de las distracciones antiguas.

Ha substraído público del music-hall, del circo, y, especialmente, del teatro.

Alguien lamenta esta circunstancia, atribuyéndola a falta de gusto en la gente de hoy, y encuentra al film, pobre de recursos para influir sobre la vida y la mentalidad del pueblo.

Uno de los reproches más generales es que el cine, al mostrar demasiado los moldes y formas del amor inicia a las gentes en el arte de amar. La galantería es hoy mucho más refinada que diez años atrás — estoy convencida de esa verdad, — debido a la influencia del cine.

La señorita de Granada, en España, de Ohio en San Luis o de cualquiera otra región del globo, sufre inconscientemente el contagio. También los jóvenes del otro sexo aprenden mucho de Ramón Novarro y de Douglas Fairbanks. Estos actores muestran a unas y a otros cómo se da un beso y cómo la mirada se torna irresistible.

Puede también la influencia ser enteramente mental, dando a sus conversaciones giros menos elementalles y primitivos.

De cualquiera manera, el film influye poderosamente en las modernas generaciones.

Si estamos de acuerdo en que el amor o el éxito en asuntos amorosos contribuye a la dicha de los humanos, advirtiremos la gran importancia social ocupada por el cine.

Una Pola Negri o una Greta Garbo, enseñando a la juventud la ciencia de "hacerse amar" contribuyen tanto a la felicidad de la humanidad, como un Bernard Shaw predicándoles la forma de invertir sus rentas.

Lya de Putti, la admirada estrella que jugó con el amor en la pantalla, habla del amor en la vida.

Puede objetarse acaso que el amor no se inculca, pues nace con cada criatura viviente. No creo sea esto enteramente verdad. Nadie nace siendo artista perfecto, aun cuando el talento es un don que se trae al nacer.

Nadie ha podido convertirse en un Rembrandt ni en un Miguel Ángel pese a todas las lecciones recibidas, y, sin embargo, ambos genios necesitaron ejercicio y entrenamiento para llegar a la cúspide alcanzada.

Al nacer se traen más o menos disposiciones para el arte del amor, pero la habilidad y la táctica necesitan el aprendizaje de las demás artes.

Por esta razón es tan difícil. No se adquiere de golpe como lo suponen niñas y jovencitos que, al enamorarse por primera vez, suponen saberlo todo.

Mucho más tarde advierten el error, y deben convenir que, en amor, como en tantas otras cosas, la ciencia es sinónimo de experiencia.

Creo que ha sido un filósofo alemán quien dijo: "Nadie ha lamentado jamás el haberse levantado temprano ni casado joven". Me parece un juicio exagerado. La mayor parte de los matrimonios prematuros son desgraciados. Creen conocerse y conocer el amor, cuando la realidad es otra muy distinta. Vienen entonces la duda, la desconfianza y la perplejidad.

Es extraordinario comprobar cuán incapaces son los hombres para comprender a las mujeres, y especialmente a las artistas de cine.

Exigen—como primordial virtud—que sean muy amorosas. Así lo requiere el ideal masculino, pero al juzgarnos mental o espiritualmente caen en gravísimos errores.

Las mujeres no son esencialmente "vampiresas", ni aun aquellas condenadas a encarnar ese papel eternamente en la pantalla.

Tampoco son ni tan crueles, ni tan amables, ni tan gentiles como las imaginan. Son seres humanos simplemente, y si sois con ellas malos o buenos, os pagarán con la misma moneda como lo haría cualquier criatura del mundo.

El verdadero problema del cine se limita a lo siguiente: que tienda a mejorar o transformar los gustos del público o se contente sencillamente con la mediocridad, es decir, con dar lo que sabe tenga mayor aceptación.

El producto cinematográfico, al ajustarse a la última regla, no permitirá que el film llene su función social. Es el problema del artista en constante lucha con el comerciante: sus intereses son siempre divergentes, pero, bien mirado, no lo son tanto tal vez como puede suponerse.

Algunas grandes fortunas conquistadas en el cine, corresponden a verdaderos artistas, como en el caso de Chaplin: nunca hubo ni habrá artista mejor cotizado en el mundo que este maravilloso cómico.

Chaplin es quizá uno de los artistas cuya fortuna está proporcionada a la eficacia de su arte.

No creo, pues, que todos los productores consulten solamente el lado comercial del asunto cuando lanzan un nuevo film.

A mi juicio, el porvenir de la industria europea, la más importante del presente, depende del rudo combate librado entre el artista y el hombre de negocios, el *businessman* de la era moderna."

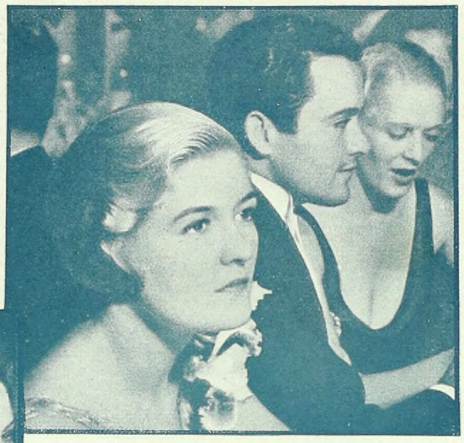
EL CHIC FEMENINO

Los escotes son cada vez más atrevidos en los vestidos de noche. Este modelo, creado en París por Tollmann, está hecho en marrón claro en su parte superior; no así el ruedo, que es ya marrón obscuro. Este modelo, de líneas nuevas y sencillas, ha señalado orientaciones diferentes en la moda femenina.

FOTO LUIGI DÍAZ

APERTURA DE LA TEMPORADA SOCIAL EN HOLLYWOOD

William Powell se dispone a brindar por su cuenta con la compañera que tiene a su frente. La cabeza que aparece en un ángulo pertenece al galán Robert Montgomery, quien parece no prestarle mucha atención a su esposa, que, sonriente, observa al fotógrafo.



La primera que vemos es Laura La Plante. Parece triste, tal vez porque Charles Rogers, que es el siguiente, no conversa con ella. A lo mejor prefiere a la otra rubia, que es Dorothy Hall.

Lionel Barrymore, a quien la Academia Cinematográfica de Hollywood confirió el título de "Rey de los Artistas" por su brillante desempeño en "Alma libre", conversa con Adolfo Menjou, quien, a juzgar por su sonrisa, parece hallarse encantado con tal compañía.

Luego de la separación de Janet Gaynor y Charles Farrell para casarse cada uno por su cuenta, y luego de la rotura del tan comentado romance que existió entre ambos, nadie creería que se les hubiera podido ver nuevamente juntos y sonrientes, tal como aparecen aquí

Billie Dove, convenientemente albajada, sonríe. ¿Se sentirá dichosa porque pronto retornará a la pantalla?

No, no son novios; son algo más que eso: esposos, y por cierto bastante felices en apariencia. Ella es Bárbara Stanwyck, la heroína de "La mujer milagrosa". Él es Frank Fay.

¿Qué otra cosa más que risa puede existir en los labios de estos dos flamantes matrimonios? Richard Dix es quien se ve a la derecha, con su joven y millonaria esposa Winifred Coe. Al lado de ellos vemos a Mary Astor, con su dulce tormento el doctor Franklyn Thorpe.

A la vampiresa Pola Negri se le vió usando una corona de orquídeas sobre su brazo, originalidad ésta que, al parecer, gustó. El que tiene el honor de bailar con ella es Charles R. Rogers, jefe de producción de la Pathé, donde Pola filma actualmente su primera parlante.

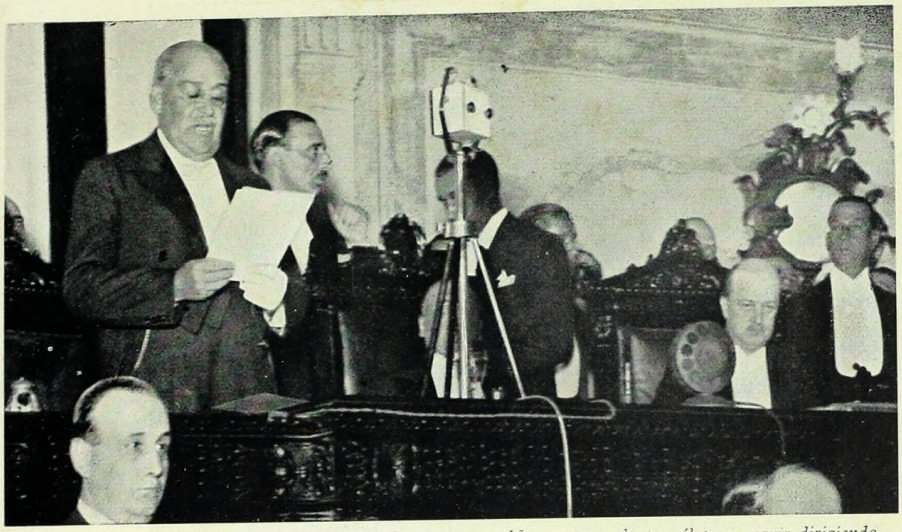
FOTO PARAMOUNT

PHILLIPS HOLMES

El advenimiento de las películas parlantes trajo aparejada la presencia de muchos actores surgidos de las tablas, cuya facilidad de palabra y práctica artística les permitían aspirar a un puesto destacado dentro de la cinematografía. Uno de los que con más rapidez lograron escalar posiciones fué Phillips Holmes, considerado astro luego de su magnífica actuación en el film "El código penal".

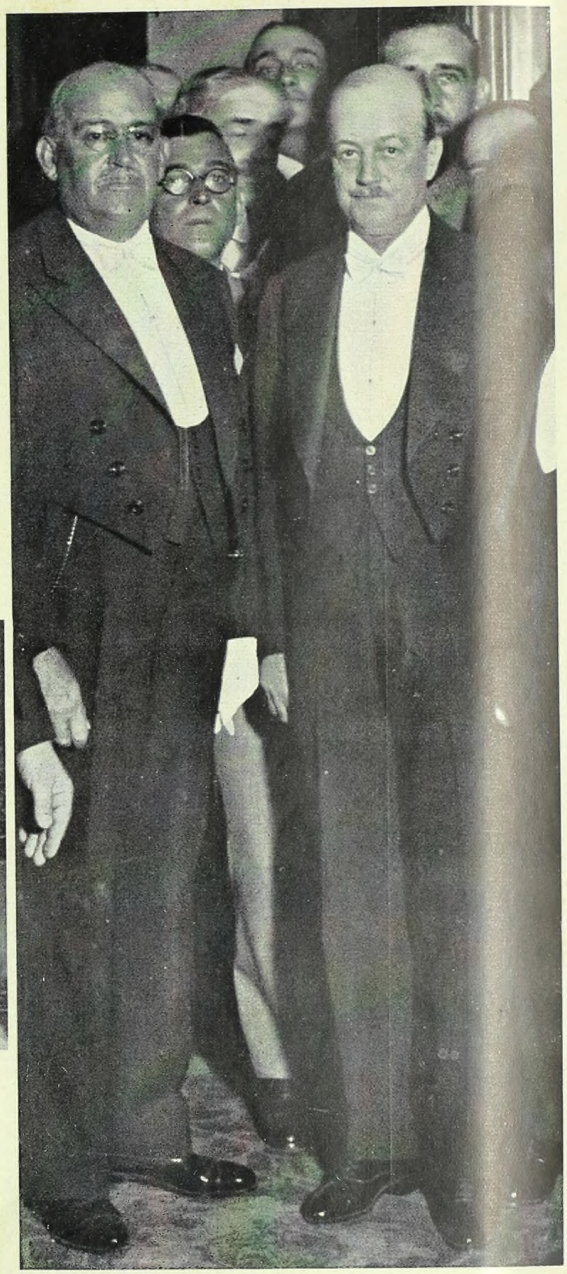
ELLOS...

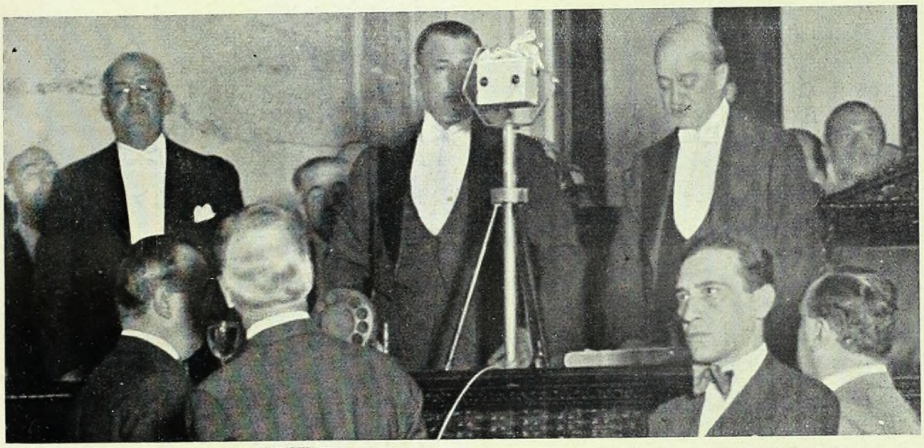
LA TRANSMISION DEL MANDO



"Me reconozco depositario de las esperanzas de nuestro pueblo y encargado por él para seguir dirigiendo la obra cuya parte más ingrata y áspera le ha correspondido realizar al gobierno provisional, y aspiro a ser digno de tan alta confianza, no porque cuente para ello con mi sola capacidad, sino, sobre todo, porque espero obtener el apoyo de las fuerzas sanas de la opinión nacional, que, después de ponerse en actividad sin otro fin que el bien de la nación, ha condensado sus anhelos en sus legítimos representantes."

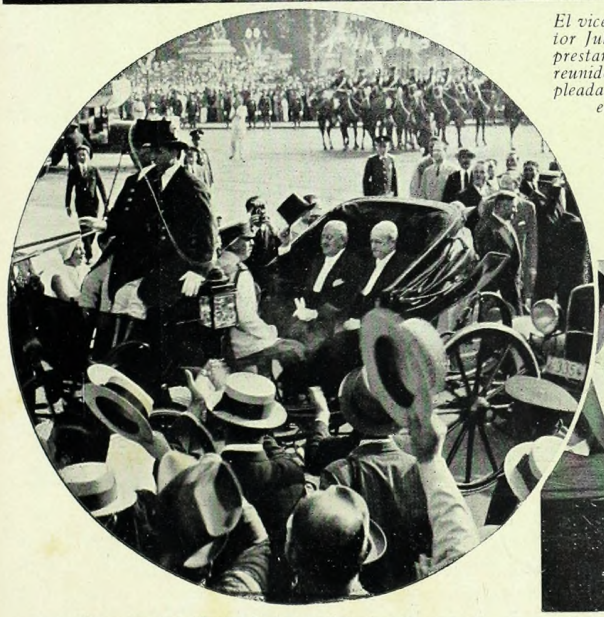
Del mensaje leído por el nuevo presidente ante la asamblea legislativa.



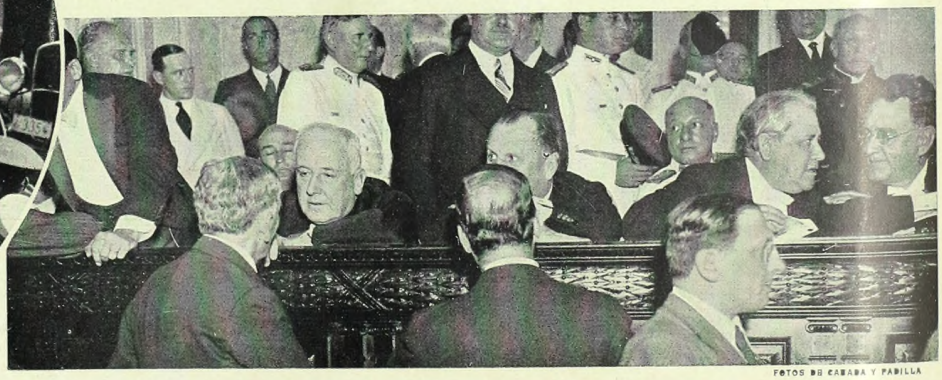


El vicepresidente de la república, doctor Julio A. Roca, en el momento de prestar juramento ante el Congreso reunido en asamblea. La fórmula empleada es la misma que se usa para el presidente de la nación.

Los nuevos mandatarios, general Justo y doctor Roca, luego de haber prestado el juramento de ley, retirándose del Congreso.



El nuevo presidente de la república, acompañado por el vicepresidente, llegando a la Casa de Gobierno para recibir el mando de manos del teniente general Uriburu.



FOTOS DE CABADA Y PADILLA

Los miembros de la Suprema Corte de Justicia en el Congreso, doctores Repetto, Guido Lavalle, Sagarna y Pera, ocupando uno de los palcos a la derecha de la presidencia de la Cámara de Diputados.

¿Por qué privarse del confort y de la protección que precisa?

Este artículo está escrito por una mujer y va dirigido a todas las mujeres.

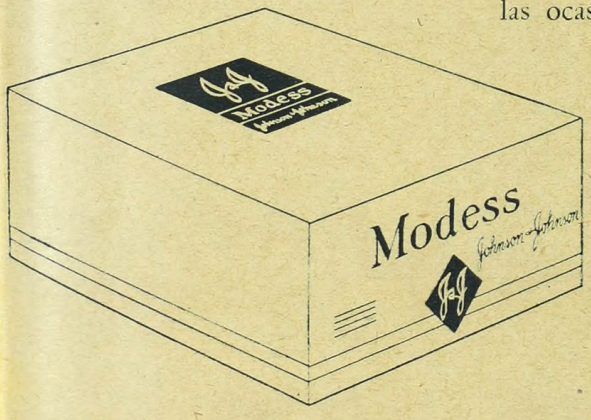
Hay una nueva protección para la salud femenina, algo que están adoptando todas las mujeres elegantes, algo indispensable para la higiene personal...

Es Modess, la toallita higiénica moderna, que permitirá soportar más fácilmente las incomodidades que tiene la vida de la mujer y conseguir una tranquilidad hasta ahora desconocida por ella.

Con este fino producto de Johnson & Johnson, los primeros fabricantes de materiales quirúrgicos del mundo, desaparecen todas las molestias. ¡Qué confortable es! Tiene la maravillosa suavidad de la seda pero es mucho más absorbente que el algodón. No-absorbente de un lado, livianita, es fácil de usar y fácil de destruir.

Usted podrá llevar Modess con la serenidad con que lleva un traje cortado por mano maestra, porque se adapta perfectamente a la silueta.

Para los días de trabajo, para los paseos, para la oficina, para todas las ocasiones, es indispensable.



Pyjama. Blusa de raso blanco, cuello y puños negros, pantalón de terciopelo de seda negro. Modelo de Yvonne.

• • •

Usted puede conseguir Modess en las buenas farmacias y en las tiendas importantes. Le será fácil identificarla por el estuche gris-perla en el cual figura el sello inconfundible de Johnson & Johnson. Cada caja contiene 12 unidades.

PIDALA POR TELEFONO A SU FARMACEUTICO Y EN LAS MEJORES TIENDAS

Diga Solamente "Modess"

La toalla higiénica moderna

Una fiesta en la residencia "Lambaré", en La Cumbre

Grupo de niñas y jóvenes que tuvieron a su cargo la interpretación de números criollos en la fiesta que se realizó en la residencia "Lambaré", del señor Juan Buelink y señora Celina Palacios, y que constituyó una nota artística y social de vastas proporciones.

Señoritas Raquel Garnica, América Nayle, Teresa Coda, Mercedes March y Alicia Moreno, que tuvieron destacada actuación en la fiesta de caridad que se llevó a cabo en la magnífica residencia "Lambaré", en La Cumbre, y que reunió a un crecido número de familias.

La señora Celina Palacios de Buelink, acompañada de los directores artísticos de la fiesta, señores Leguizamón Pondal y Ortiga Anckermann, y de un grupo de niñas y jóvenes que contribuyeron al éxito de la reunión, una de las más interesantes realizadas en La Cumbre.

FOTOS ARTURO FRANCISCO

Parte de la concurrencia que asistió a la fiesta de "Lambaré". Aparecen en la presente fotografía las señoras de Mitre, Dodero, Gómez Molina, Ortiga Anckermann, señoritas de Centeno, White, Crespo Victorica, Peralta Ramos, Vela, Arraga y otras.

Señoritas Susana Seeber, Eloísa Collardin Mihura, Lía Berro Madero, María Elena Berro Madero, señores Leguizamón Pondal, Vélez, Casal, Ford, Mitre, Lanfranco y Casares, en la cena que se sirvió en los jardines de "Lambaré" después de la fiesta artística.

Señoritas Mary Smart, Lía Berro Madero, Susana Ford, Lidia Gómez, María Elena Berro Madero, Susana Seeber y Carmen Ford, en el cuadro "Happy Feet", que integró el interesante programa artístico en la fiesta de caridad.

FIESTAS SOCIALES EN SAN JUAN

Concurrentes a la recepción y banquete ofrecidos por el interventor federal, señor Ignacio Medina, a la sociedad de San Juan, en la Casa de España.

Cabecera de la mesa ocupada por el interventor Medina y señora y otros altos funcionarios y sus esposas, durante el banquete.

Un aspecto parcial del banquete, que transcurrió en medio de gran animación.

Parte de la concurrencia que asistió al baile de disfraz efectuado en la residencia de los esposos Rodríguez Sánchez-Guerrero Soto.

Concurrentes a uno de los bailes con que el Club Español celebró las fiestas carnavalescas.

La sala del Centro Libanés durante uno de los bailes de carnaval que realizó esa asociación.

LOS ESPOSOS... LOS NOVIOS

todos los hombres buscan el encanto de la juventud

POR ningún motivo, permita usted que su cutis **envejezca**. Manténgase joven, conservando su cutis lozano, que es el símbolo de la juventud. Y nada hay mejor para conservar esa belleza del cutis, que el uso diario de un jabón de palma y oliva: el Jabón Palmolive. Así lo recomiendan más de 20.000 especialistas de belleza, en todo el mundo.

Porqué los especialistas recomiendan el Palmolive

35 CENTAVOS 3 por $ 1.—

Los especialistas de belleza usan el Palmolive, y lo recomiendan porque es un jabón de aceites vegetales. Úselo usted cada mañana y cada noche. Por dos minutos frótese la cara y el cuello con la rica espuma del Palmolive, haciendo que penetre bien en los poros. Enjuáguese bien, séquese suavemente...

Si desea conservar el cutis juvenil, adquiera hoy 3 pastillas y siga este tratamiento.

Conserve ese Cutis de Colegiala

Los que veranean en Necochea

La señorita Porota Cáceres, después de haber tomado su baño de mar, encaminándose a la playa.

Núcleo de familias concurrentes al baile de carnaval que se llevó a cabo en los salones del Atlantic Hotel y que alcanzó gran lucimiento.

Las señoritas Julieta y Arminda Vannelli, sorprendidas en un momento de fraternal solidaridad.

Señorita Olga Garramendy y señor Guillermo Fischenich, muy elegante ella y muy "atigrado" él, con esa salida de baño.

Señorita María Angélica Maclini Pucciarelli y Lita Despos, mostrando un cangrejo.

Señora María C. de Boero y señorita Carmen Riera, haciendo un poco de footing por la playa.

Concurrentes al baile infantil de fantasía organizado por la dirección de Necochea Hotel.

Señorita Juana Russo, dispuesta a tomar su baño matinal, se detiene para posar delante del fotógrafo.

BIZCOCHOS

CANALE

El producto más sano y genuino de la industria argentina

BIZCOCHITOS HONEY

A base de miel de abejas.

Creación de la CASA CANALE

Festival de beneficencia en Mendoza

Familias de Villalobos, Ferreyra, Yumg, y cónsul de España, señor Arias, en un rincón de la residencia de Vistalba, durante la fiesta de beneficencia allí celebrada.

Núcleo de familias de la sociedad mendocina que asistieron a la fiesta.

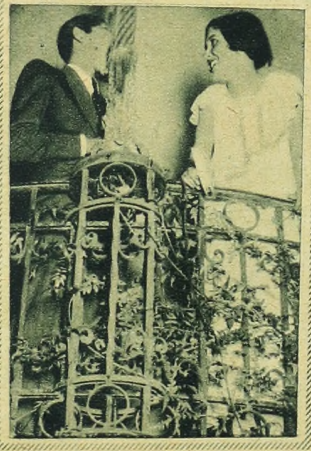
Mesa ocupada por el ex presidente de Chile, general Ibáñez, y su señora esposa, el señor B. de San Martín y señora, el señor López Frugoni y señora, y señoras de Guiñazú y Guevara.

Un aspecto del jardín durante la danza, que se prolongó hasta avanzadas horas y que dió brillo a la gran fiesta.

Tres parejas entregadas a la danza al aire libre en la espléndida residencia de Vistalba.

FOTOS VILLALOB

Señora y señoritas de Bombal, durante un momento de descanso.



Una pareja francamente risueña, conversando en la parte alta de Vistalba.

La Sra. Lezica Alvear de Carabassa

La Duquesa de Alba y Berwick

El precioso secreto de la belleza de las mujeres más aristocráticas del mundo

La Marquesa de Polignac

Revelado por la Duquesa de Alba y Berwick, la Señora Teodolina Lezica Alvear de Carabassa y la Marquesa de Polignac.

Distinguidas por su impecable belleza, por la irresistible gracia con que llevan su tradicional aristocracia... las mujeres más destacadas de la alta sociedad siguen el camino hacia la belleza, que Pond señala.

La Duquesa de Alba y Berwick, descendiente de los grandes de España, declaró: "La sabiduría heredada y la ciencia moderna, no prestan una ayuda tan efectiva para la belleza como la que brindan las cremas Pond".

Una de las damas más distinguidas de nuestra sociedad, la señora Teodolina Lezica Alvear de Carabassa, manifiesta que: "El deporte, el aire vivo del campo, los baños de sol en la playa, los largos viajes en auto, son más agradables, teniendo la precaución de proteger la piel con el tratamiento Pond".

Y en Francia, la Marquesa de Polignac dice que la cremas Pond conservan su cutis suave y aterciopelado, y agrega: "Yo tengo el hábito de las cremas Pond".

Siga usted estos consejos de quienes, teniendo a su disposición todos los recursos posibles, eligen este sencillo, cómodo y eficaz tratamiento. Pida una muestra de prueba.

Todos los días...

(1) Aplíquese abundantemente la Cold Cream Pond en el rostro, la nuca o los hombros varias veces al día, sobre todo cuando hayan estado expuestos al aire, al agua o al sol. Antes de acostarse repita este importante tratamiento para quitar la acumulación de substancias extrañas que llenan los poros de la piel.

•

(2) Limpie frotando con la Cutiasea Pond, que es de lo mejor para ésto, en razón de que es muy suave y muy absorbente.

•

(3) Aplíquese el Cutitónico con la mano y palmotee la piel ligeramente. Esto quita el brillo y cierra los poros.

•

(4) Siempre antes de empolvarse, repase suavemente su cutis con Vanishing Cream Pond para dar mayor tersura y suavidad al cutis. Úsela en su rostro, cuello, hombros y brazos.

Pond's

POND'S EXTRACT COMPANY - Colodrero 2374, Buenos Aires

Sírvase mandarme gratis las muestras de Cremas Pond. Incluyo 5 ctvs. para el franqueo ó 20 ctvs. para certificado.

NOMBRE .....

DIRECCION ..... 029 E. H. 26/2 32

Las samaritanas de la Cruz Roja Argentina

El doctor Roberto Repetto en una clase de anatomía, con las señoritas Sara Guillermina Rivera, Enriqueta Zamboni, Georgina Arce y Blanca Delia Bordas, que integran el curso especial de enfermeras voluntarias, no profesionales, de la benemérita institución.

Grupo de Samaritanas egresadas el último año de la Cruz Roja Argentina, acompañadas por el director de la Cruz Roja y el cuerpo de profesores, que desempeñan sus funciones con carácter honorario.

Una clase de trabajos prácticos a cargo de las auxiliares de la Cruz Roja. Como puede verse, las alumnas están ejecutando vendajes sobre otras compañeras, a los efectos de adquirir el hábito necesario.

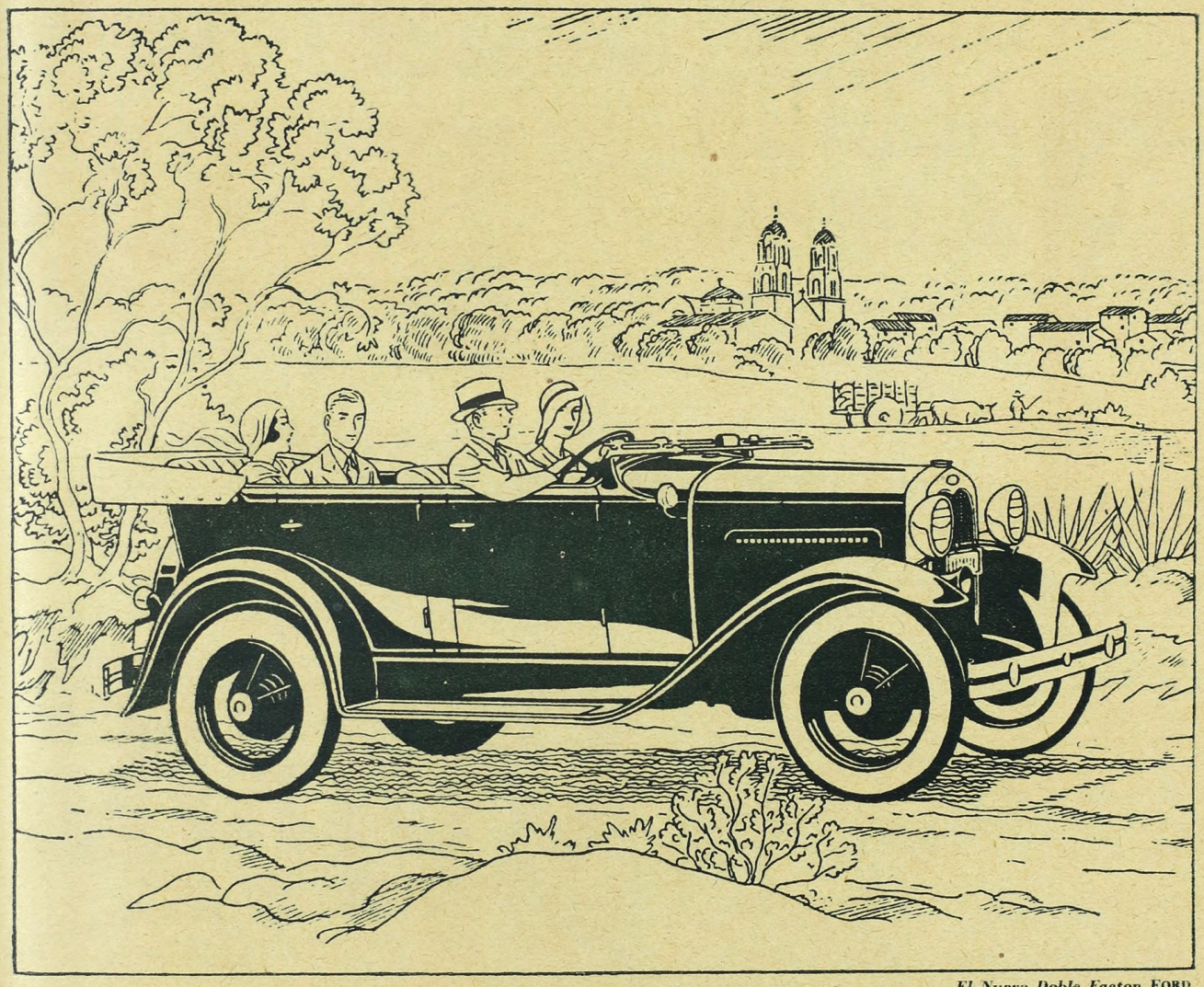
FOTOS DE KITOSNI

El doctor Ernesto V. Ponce dando una clase en el local de la Cruz Roja, donde ilustra a las alumnas sobre algunos elementos de anatomía, que constituye una de las materias del programa de estudios de la institución.

El profesor Agustín E. Maniglia, dictando una clase de puericultura a un grupo de samaritanas, que siguen con interés la disertación del médico a cuyo cargo está la interesante materia.

El director de la escuela de samaritanas, doctor Roberto L. Repetto, dictando una clase de anatomía. Puede verse que el doctor Repetto presenta en su mano izquierda una reproducción de la masa encefálica, sobre la cual versó su conferencia para las alumnas.

El nuevo FORD es un coche económico en todo sentido



El Nuevo Doble Faeton FORD

ES NORMA reconocida de la FORD MOTOR COMPANY ofrecer un producto de calidad cada vez mejor sin aumentar el precio, a fin de hacer posible que el mayor número de personas puedan disfrutar de los beneficios indiscutibles de un medio de transporte rápido, seguro y económico. Y es así, como el FORD se ha convertido en el auxiliar indispensable del hombre de negocios, del hacendado y del profesional, facilitándoles grandemente el desarrollo de sus actividades.

El FORD se produce económicamente; los métodos de distribución son económicos; se presta servicio a los dueños de coches FORD a precios razonables, y el funcionamiento en sí también es económico. El parabrisas es de cristal de seguridad "Triplex", que ofrece amplia protección; el acero inoxidable; los amortiguadores "Houdaille", que suavizan la marcha; el gran número de cojinetes de bolillas y rodillos y el uso de acero forjado en muchas piezas, son mejoras que hacen del FORD un valor muy superior a su precio.

Ford

FORD MOTOR COMPANY

Exposición de Camiones FORD: *L. N. Alem 1464-80 • Nuevo Salón* LINCOLN: *Av. Alvear 3470*

Nada blanquea como la DOBLE* ACCION de LIMPIAR

La Crema Dentífrica Listerine, elaborada por los fabricantes del Antiséptico Listerine, contiene ingredientes especiales para limpiar y pulir no incorporados hasta ahora en cualquier otro dentífrico.

Con ella se consiguen los más maravillosos resultados, sobre todo si se usa con el cepillo Pro-phy-lac-tic de diseño científico, pues así se obtiene la doble acción de limpiar.

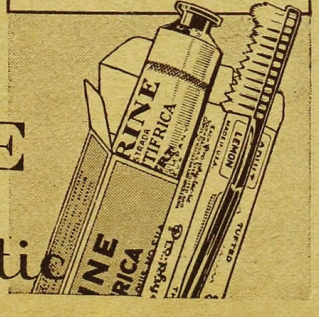
El copete en la punta y las cerdas fuertes en forma de sierra del cepillo Pro-phy-lac-tic, penetran entre los dientes y detrás de las muelas, haciendo así aun más eficaz la acción de los ingredientes pulidores de la Crema Dentífrica Listerine. Esta combinación limpia los dientes por todas partes — da a las encías un eficacísimo masaje e imparte a la boca una exquisita sensación de limpieza y frescura.

Después de palpar el efecto de la doble acción de limpiar y observar el resplandor que en poco tiempo adquieren sus dientes, no volverá a usar otro cepillo ni otro dentífrico.

M. FIORAVANTI & Cía.
Belgrano 442 - Buenos Aires

ADVERTENCIA: Los Cepillos Pro-phy-lac-tic se venden siempre en sus cajitas amarillas — nunca sueltos. La Crema Dentífrica Listerine contiene los aceites esenciales empleados en la solución Antiséptica "Listerine". En su composición no entra jabón, creta, pómez ni ninguna otra substancia raspante o perjudicial.

DOBLE ACCION*
significa usar
Crema Dentífrica Listerine con un Cepillo de Dientes Pro-phy-lac-tic



CREMA DENTIFRICA
LISTERINE
CEPILLO DE DIENTES
Pro-phy-lac-tic

3724

Ecos del carnaval en provincias

FOTO FERRANDIS

RAMOS MEJIA

Grupo de asociados del Club Atahualpa que efectuaron un asalto de máscaras a la quinta del señor Valsechi.

FOTO DE LA MELA

TOLOSA

Damas y señoritas que asistieron al baile de fantasía dado por el Club Sud América a beneficio de su caja social.

FOTO MARTIN

LA PLATA

Niñas que concurrieron al baile de carnaval celebrado por la Asociación Sarmiento.

FOTO ORTIZ

CASEROS

Señoritas de Pérez, Conde y Falcón, ocupando un palco en el corso de esta localidad.

FOTO MARTIN

LA PLATA

Señoritas que asistieron al baile dado por los esposos Conconi en celebración de las fiestas carnavalescas.

LA PLATA

Un núcleo de simpáticas niñas platenses en un palco, durante el corso.

FOTO DE LA MELA

GUIA DE LECTURAS

NOTICIA BIBLIOGRÁFICA DE LAS ÚLTIMAS EDICIONES NACIONALES Y EXTRANJERAS

Manuel Alcobre

Poemas de media estación, por MANUEL ALCOBRE. Composiciones de una sensibilidad accesible, que interesan y emocionan por la naturalidad y la transparencia de la expresión. Esta obra obtuvo el tercer premio de poesía en el concurso municipal del último año. Son treinta y tantos poemitas en un volumen de 120 páginas. Tapa a dos colores dibujada por Daniel Agrelo. Talleres gráficos argentinos de L. J. Rosso. Buenos Aires.

Horas vividas, por T. ILE. Versos. Lucubraciones líricas en que resalta un pesimismo de juventud contagiado de la escuela de ciertos románticos. Son cuarenta poemitas en un volumen de sesenta páginas. Edición, "Librería y casa editora de Jesús Méndez". Buenos Aires. 1932.

Riel y Fomento. Revista ilustrada, órgano oficial de los Ferrocarriles del Estado. Número 117. Enero de 1932.

Silveira de Menezes

El esplendor de Alemania, por SILVEIRA DE MENEZES. Impresiones de viaje. En este libro el autor lleva al lector a las principales ciudades de Alemania, a cada una de las cuales dedica un capítulo de su obra. Volumen de 90 páginas. Tapa a dos colores. Primera edición en castellano. Imprenta G. Berger. Buenos Aires.

Hojas sueltas, por RAQUEL ESPAÑOL. Poesías. La autora, según declaración del prólogo, se propone en este volumen de versos reflejar escenas de la vida diaria, descriptas sencillamente y sin pretensiones literarias, lo que, por lo demás, justifica el estilo de las poesías contenidas en el libro. Volumen de 130 páginas. Talleres gráficos de L. J. Rosso. Buenos Aires. 1932.

Prosa rimada, por ALFREDO PÉREZ GAUNA. Entre los versos de este pequeño conjunto que, si no se destaca por extremos de lirismo está versificado discretamente, sobresalen los motivos sociales y algunos sugerentes temas líricos. Edición del autor. Buenos Aires. 1932.

Juan René Bach

Costos de fabricación y contabilidad industrial, por JUAN RENÉ BACH. Contiene este folleto de 60 páginas una recopilación de artículos sobre la materia enunciada en la "Revista de Ciencias Económicas" de esta capital. Estudio que el autor piensa ampliar en un libro próximo. Edición Kraft Ltda. Buenos Aires.

Hacia un Perú nuevo, por BENJAMÍN CHIRINOS PACHECO. Estudia los últimos acontecimientos políticos y revolucionarios producidos en la república del Pacífico, señalando en el caudillismo, el centralismo y el militarismo los mayores peligros que amenazan el bienestar de aquel país, para terminar abogando por la necesidad de crear poderes a base de sufragio libre y respetuoso de la voluntad del pueblo. Doscientas páginas. Imprenta Rumbos. Arequipa (Perú). 1932.

Los problemas del libro en lengua castellana, por JOSÉ VENEGAS. Del interés bibliográfico de esta obrita, dará idea la enunciación de algunos de los estudios en ella contenidos: "Posibilidad ideal del libro en lengua castellana", "El libro nacional y el libro hispánico", "Las medidas de protección al libro nacional", "El libro español en España y América", etc., etc. Todas estas materias están tratadas con la competencia y el espíritu de observación de quien cuenta en su haber una activa labor literaria y periodística, y también una difundida actuación en gestiones editoriales. El volumen contiene 120 páginas y está editado por la imprenta de Galo Sáez. Madrid. 1931.

Folco Testena

¿Quién es Mussolini?, por FOLCO TESTENA. Folleto en que se hallan recopilados la serie de artículos que sobre hombres y cosas de la Italia actual, ha venido publicando el autor en las columnas de "La Razón" de esta capital. Editorial Casa del Libro Italiano. Buenos Aires.

Cuestiones actuales de doctrina y práctica, por JUAN M. MACKLIN. "El objeto de este opúsculo — dice el autor, reverendo Macklin, — es dar instrucciones en forma breve y sencilla sobre cuestiones religiosas y prácticas piadosas que afectan a la vida diaria." Volumen de 206 páginas editado por la Sociedad de la Verdad Católica. Buenos Aires.

Ernesto Nelson

Moral y civismo, por ERNESO NELSON. Obra aprobada por el H. Consejo General de Educación de la provincia de Buenos Aires. Son lecturas breves, inteligentemente graduadas, que van sembrando en la mente del niño saludables nociones sociales, morales, patrióticas, de amor a la naturaleza, al trabajo, al deber, etc. La obra está dividida en dos libros: el primero, para tercer y cuarto grados; y el segundo, para quinto y sexto. Dos volúmenes encuadernados con un total de quinientas páginas. Editorial A. Kapelusz y Cía. Buenos Aires.

Cartas abiertas, por BRAULIO MATE. Están dirigidas por el autor de *El mundo en quiebra*, a distintas personalidades, y versan sobre los siguientes temas: Ciencia, religión, arte, trabajo, música, política, filosofía, patria y amor. Precédelas un prólogo del autor.

Próxima a ser Madre

ES entonces cuando más necesita Ud. regular sus funciones gastrointestinales, y eliminar las náuseas, los vómitos y el ardor del embarazo. Todo lo cual sólo lo conseguirá usted con la

LECHE DE MAGNESIA DE Phillips

El antiácido-laxante ideal

Insustituible en los casos de náuseas, vómitos, ardor, acidez del estómago, indigestión, estreñimiento, etc.

SI NO ES PHILLIPS, ¡NO ES LEGITIMA!

Antología de poetas argentinos

PEDRO HERREROS

Nació en Arnedo (España), pero es argentino de adopción, pues vino muy niño al país. Ha publicado tres libros: "Buenos Aires grotesco y otros motivos", "Poemas egotistas" y "Poesía pura". Tiene para publicar "Cartas de amor", Bestiario" (sugestiones del Zoológico), "Voces", "Cantos de mi tierra" y "Con la soga al cuello". Colabora en "La Nación", El Hogar y otros órganos de la prensa argentina.

PAISAJE CASTELLANO

Estoy tumbado en la tierra
bajo un manzano florido.
Lejana se ve la sierra.
Y aquí, en el manzano, un nido.

Cómo gusto la frescura
de esta brisa que acaricia.
Pasa tan sana y tan pura
que me llena de delicia.

Bordeando la alameda
se va el río de agua clara.
Río de nítida seda
donde me lavo la cara.

Río que, al sol, te deshaces.
Río de carne y de tez.
Te quiero, porque me haces
más pagano cada vez.

Se oyen, claras, argentinas,
las campanas del lugar.
Y aquí se oyen las divinas
palabras de este cantar:

"Dicen que en el mundo hay oro.
Eso a mí poco me importa.
A mí lo que me interesa
es el oro de tu boca".

El que canta es un huertano,
destocada la cabeza.
Un mocetón castellano
de bronceada belleza.

Canta y fuma y jura y ara
al son de las campanillas.
Con la reja no repara...
y arranca las florecillas.

Al sol, desnudos los pies,
va a la fuente la hortelana.
Ella, para todos, es
la buena Samaritana.

Agua, sol, campo florido,
me he cansado de escribir...
Velad por mí. No hagáis ruido...
que quiero dormir...

MI PADRE

Mi padre: Nicolás Herreros y Garrido,
fué bueno: amaba el árbol, el pájaro y el nido.

Su infantil diversión, era una pajarera
en la cual toda clase de pájaros había.
Oyéndolos cantar pasó la vida entera.
Mi padre era una dulce rosa de poesía.

Las fiestas, los domingos, con inocente anhelo
a coger pajarillos nos íbamos los dos.
¡Oh, padre mío! Ahora debe andar por el cielo
cuidando de los pájaros de Dios.

CLARA Y PABLO

Clara y Pablo son dos figuras de retablo.
Deberían llamarse santa Clara y san Pablo.

Tan cristiano, tan pulcro, tan claro es vuestro hogar
que, yo, en él, siento un vago deseo de rezar.

Todo en él es su Dios. De este culto sencillo,
Clara es sacerdotisa y Pablo monaguillo.

Clara fué costurera y Pablo carpintero.
(Tenemos la Paloma, la Vaca y el Cordero.)

Y como aquí florece la rosa del cariño
y el Niño-Dios no llega... yo seré vuestro niño.

PRIMAVERA EN EL CAMPO

El poeta con el alma
trasparente como un lago

se ha venido para ver
la primavera en el campo.

El sol y el cielo están nuevos.
Y el aire es puro y es diáfano.

El rocío enciende luces
diamantinas en el prado.

La brisa peina la yerba.
Y los álamos plateados

trazan con su sombra negra
taraceas en el pasto.

El tibio sol va subiendo
por el cielo azul y blanco.

Lo mismo que hace cien siglos
las vacas están pastando.

Escucha, poeta, escucha
la música de los pájaros:

es el amor, el amor
quien hace que canten tanto.

¡Ay, amor! Existe. Es cierto.
¡Yo ya lo había olvidado!

Las flores recién nacidas,
al verme con este palo,

deben pensar que yo soy
el Adán americano.

No saben las pobrecillas
que soy un poeta raro

que va llorando en voz baja
estos dos versos amargos:

"¡Qué triste está el corazón
— sin un amor — en el campo!"

NOCTURNO

La noche, el misterio,
y el alma que sueña.

Así me estaría
yo la vida entera:
oyendo la música
que la brisa suena
deliciosamente
entre la arboleda.

La noche está oscura.
No hay luna ni estrellas.
Y en el silencioso
bosque las luciérnagas
encienden sus luces
entre la tiniebla.

Así me estaría
yo la vida entera:
Viendo el surtidor

que sube y se arquea
voluptuosamente
como una palmera;
y al caer, deshecho,
en el agua negra
criba con sus gotas
una clara estrella.

Así me estaría
yo la vida entera:
soñando, soñando,
tumbado en la yerba.

ALELUYA

Yo voy por la senda en flor,
como un niño, deslumbrado.

La tierra es toda sonrisa,
la brisa es un fresco bálsamo,
y están en un mar de luz
las hojitas de los álamos.

Yo voy por la senda en flor
como un niño... El sol dorado
en el rocío y el agua
arranca reflejos mágicos.

Un arbolito en la tierra,
nieva sus pétalos blancos.

Yo voy por la senda en flor,
como un niño, deslumbrado.

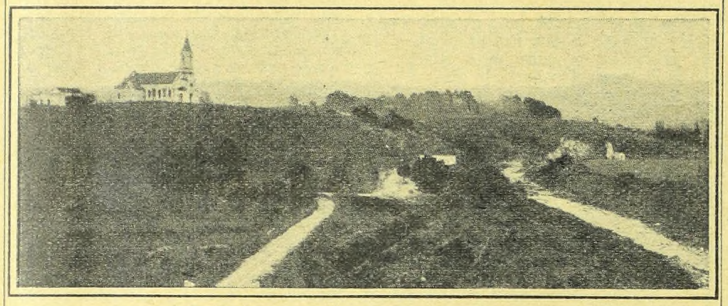
Y al ver un pájaro rojo
en el bosque solitario,
he sentido la emoción
que se siente ante el milagro.

En esta divina fiesta
mi corazón es un pájaro
que, para loar a Dios,
va por el bosque cantando.

Por las sierras de Córdoba

ASCOCHINGA

Por JOSE A. AGUIRRE



Perspectiva de Ascochinga.

CLARA mañana primaveral El espléndido automóvil que contratamos al bajar del tren en la estación Jesús María, del Ferrocarril Central de Córdoba, para que nos traslade hasta Ascochinga, distante veinte kilómetros, pronto deja atrás la hermosa villa con sus quintas y arboledas, tomando por una amplia avenida de sauces.

El camino es excelente y atraviesa tierras de labranza cuyas lindes llegan hasta el monte.

El aire fresco de la mañana trae en sus alas delicada fragancia de aromos y de hierbas silvestres, y a nuestro paso se levantan de los prados bandadas de palomas.

Cual ondulante barrera, la Sierra Chica recorta el paisaje en la lejanía, y de sus faldas se desprenden en suave declive las verdes colinas cuyas últimas estribaciones vamos pisando.

A marcha acelerada ascendemos hasta llegar a La Paz, en donde se nos permite visitar el parque.

Bogan numerosos cisnes por las tranquilas aguas del lago que tiene la estancia, y las anchas avenidas que lo rodean, sus bien cuidados jardines, el apacible canto de los pájaros y el perfume de las flores, imprimen a tan simpático rincón un sello tal de venturanza, que el viajero no lo olvida jamás.

Este admirable retiro fué la residencia del general Roca, donde solía disfrutar sus vacaciones.

Retomamos la ruta y seguimos ascendiendo.

El camino hace curvas entre la espesura del monte, y algunas de sus verdes ramas nos rozan apenas como si quisieran detenernos.

La deliciosa esencia de las plantas ha saturado de tal manera el ambiente, que es un placer suspender breves instantes la marcha y aspirar sus auras a pulmones llenos.

Un lejano rumor de fuente y el adormilado gemir de la torcaz, turban dulcemente la agreste calma que allí domina.

Después de cortos rodeos y de cruzar la última loma, aparece Ascochinga — destacando sobre una eminencia su original capilla — adonde llegamos por un camino que festonean floridas enredaderas.

La naturaleza de este valle que está al abrigo de los vientos y goza en todo tiempo de agradable temperatura, tiene como principal elemento a un riacho que corre entre umbrosas alamedas, y a diseminados bosquecillos de cocos y de molles que prolongan su frescura entre algarrobos, talas y otras plantas silvestres.

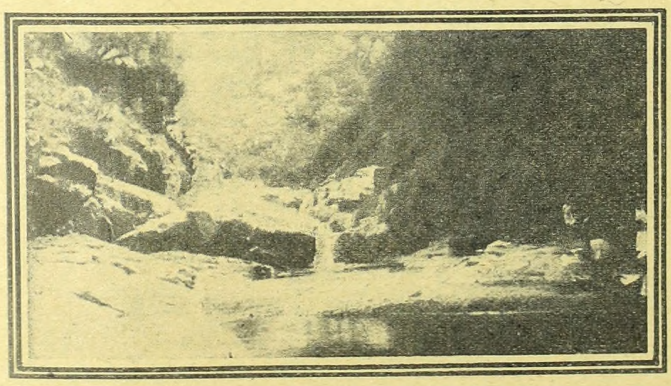
Granja, criadero de aves, quintas, huertas, escuela, telégrafo, luz eléctrica, etc., todo se encuentra reunido en este encantador paraje a 650 metros sobre el nivel del mar.

Además de la ruta por la cual hemos venido desde Jesús María, pasa por aquí el camino real procedente de la ciudad de Córdoba, que atraviesa Villa Allende, Mendiolaza, Unquillo, Río Ceballos, Agua de Oro y que conduce hasta Santa Catalina, Ongamira y Capilla del Monte. También existe otro camino sin terminar aún, con dirección a La Cumbre.

NOS encontrábamos en el espacioso parque del hotel que abovedan corpulentos álamos y grandes sauces, después de haber examinado la pileta de natación y cancha de tennis, con vistas a un amplio panorama, cuando nos sorprende el eco argentino de una canción patria entonada por un enjambre de colegialas que en dos rápidos camiones pasan por el camino hacia la cumbre.

Pertenecen a las escuelas de Jesús María, y van a la quebrada de Los Algarrobos a festejar con un picnic el postergado día del estudiante.

A intervalos, los camiones asoman y se pierden en los altos recodos de



Un aspecto de la quebrada Los Algarrobos

SANATOALLA

LA TOALLA HIGIENICA MODERNA

Es el hallazgo más feliz para la mujer moderna. La higiene, la comodidad y la tranquilidad de ánimo que se consigue con **Sanatoalla** durante los días de indisposición de la mujer, lo ha hecho un artículo de primera necesidad para la salud.

El material y la confección de la **Sanatoalla** es único: no contiene algodón y la substancia que lo reemplaza es fresca, liviana, muy absorbente y se disuelve en cualquier corriente de agua.

Es antiséptica y desodorizante.

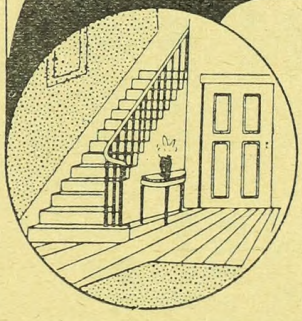
Pida por su nombre SANATOALLA y no admita substitutos: nada le daría el mismo resultado.

Se vende en todas las farmacias y grandes tiendas a los siguientes precios:

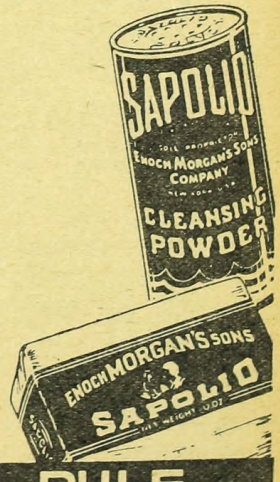
Caja de 12 Sanatoallas $ 2.20
Sobre „ 2 „ „ 0.50

NELLY MORGAN - Río de Janeiro 233 - Bs. As.
Depósito en Montevideo: GERARDO RAMON - Calle Colonia 1311

SAPOLIO
MARCA REGISTRADA



Fácil es la Limpieza

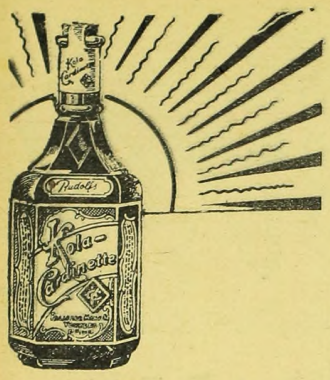


. . . cuando se emplea SAPOLIO, el pulidor de Doble Acción, que limpia y pule utensilios de cocina, cubiertos, mosaicos, mármoles, madera pintada, etc. No deja olor ni rastros.

Pídalo en polvo o en panes, pero exija siempre el legítimo.

Distribuidores:
JORGE BELL e Hijos S. A.
649, Defensa, 653 Bs. Aires

LIMPIA Y PULE



Comerá mejor,
Dormirá mejor,
Se sentirá mejor
y tendrá el aspecto de una persona perfectamente sana si toma diariamente 2 ó 3 dosis del más maravilloso de los tónicos:

KOLA CARDINETTE

el tónico universal.

De venta en todas las Farmacias, en frascos de ½ litro a precio módico.

Tonifica y Sustenta.

Kola Cardinette

The Palisade Mfg. Co. - Yonkers - N. Y. y Buenos Aires

VACIE
el aceite vieio de su motor

LLENE
el carter con el tipo correcto de "Texaco"

luego
ESCUCHE!...

TEXACO
MOTOR OIL
RINDE MAS DURA MAS

THE TEXAS COMPANY
SOC. AN. PETROLERA ARGENTINA
BUENOS AIRES
ROSARIO · CORDOBA · SANTA FE · BAHIA BLANCA

los cerros, apagado el bullicio por la distancia.

— Allí, a la vuelta de aquella entradita, está la quebrada... y corre por ella una vertiente de aguas clarísimas — manifiesta nuestro guía, señalando hacia la calva cresta de un cerro, como a ocho kilómetros de distancia, y a unos trescientos metros de altura.

La curiosidad por conocer aquel ponderado lugar, nos hace poner el automóvil en marcha y partir.

La ascensión hasta la quebrada se parece al desarrollo de un film espectacular.

A la marcha lenta del coche por las curvas del camino que se suceden, gozamos el inefable deleite del maravilloso panorama que desde aquellas alturas puede contemplar el viajero.

Es tan diáfana e intensa la claridad de la luz, que la mirada alcanza límites insospechados.

Como si tuviéramos delante de los ojos un poderoso lente, vemos en la llanura, casi junto a la línea del horizonte, manchado por el verde de sus arboledas, el compacto caserío de Jesús María, del que sobresale, cual blanca paloma, la cúpula de su iglesia parroquial.

Perdiéndose casi de nuestro alcance y tenuemente velada por nubes de polvo, se distingue a Caroya, famosa por sus vinos y ricas frutas.

A la izquierda, entre claros cendales de luz, insinúanse La Pampa y Santa Catalina, unidas por un mismo camino.

A la derecha, sobre amplia pradera que riega el río Carapel, los chalets de los establecimientos médicos; y en el centro de la pequeña comarca, en medio del valle más encantador que tienen por allí las sierras cordobesas, encuéntrase Ascochinga a las márgenes del río, desafiando los rigores del tiempo y engalanada con los atavíos de su naturaleza primaveral.

A medida que ascendemos, la vegetación disminuye, pero en las hondonadas de las quiebras se manifiesta lujuriosa.

Ebrias de infinito las golondrinas cruzan el aire en todas direcciones.

Hemos llegado a la quebrada y descendemos por un atajo.

Junto al cristalino manantial que baja entre las gargantas de piedra del cerro haciendo gárgolas y formando pequeños remansos ante los obstáculos que dificultan su paso, encontramos a todo aquel mundo infantil que pasó por Ascochinga.

En medio de la más ensordecedora algarabía, aquellas criaturas registran los escondrijos de la quebrada ahuyentando cuanto bicho se oculta, arrancan tréboles y peperina, se trepan a los árboles en busca de nidos, o bailan las más mocitas, con serranos aires, la emoción de ese día de regocijo.

En tanto, el agua dulce y fresca del arroyo que forma el manantial pasa rumorosa entre las curvas de su curso bañando yerbabuenas, berros y mentas que a trechos inundan sus orillas y también a tupidas frondas de arborescentes helechos que resguardan las rocas en sus rincones.

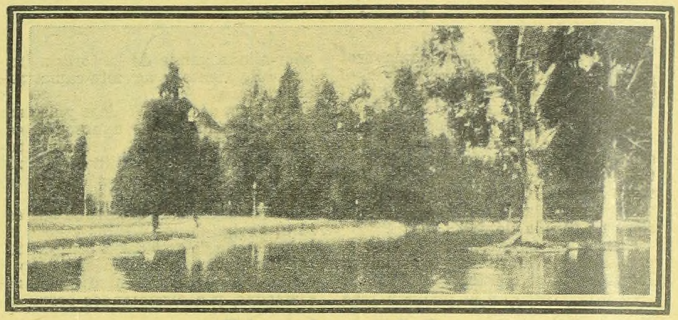
Suspendidas entre las grietas de las rocas, liliaces flores se balancean a impulsos de la brisa.

De regreso, al repechar a pie el atajo para llegar hasta la vera del camino, donde se encuentra el automóvil, uno de nuestros compañeros, conocedor de la comarca, se adelanta en rápida carrera y asciende en un santiamén.

Maravíllanos la proeza, y no repuestos aún, vemos que baja muy campante y repite la carrera, incitándonos a imitarle.

Así lo hacemos, y no sin asombro comprobamos que ello no produce fatiga, ni siquiera la más ligera agitación.

Se nos explica: es tan purísimo el aire...



El lago en la estancia La Paz.

El sepulcro del general Estanislao López

(Continuación de la pág. 29)

dalena, Albina y Florencia, que fueron el más bello adorno de sus salones, y Julio, esbelto y buen mozo cuando joven, y a quien yo alcancé a conocer ya deformado por una cruel dolencia.

En sus últimos años, alejada de la sociedad en que había actuado por más de medio siglo, madame Mendeville recordaba a los jóvenes de su tiempo: Gutiérrez, Alberdi, Varela, Balcarce, Riglos, Alcorta, Vélez, Darragueira, Castelli, a la vez que su espíritu se deleitaba con el recuerdo de la primer cuadrilla de honor bailada en su casa, celebrando la batalla de Tucumán. Figuraba en aquel cuadro la señora de Alvear con el señor Thompson, y el comandante San Martín con la señora de Escalada, frente al mayor Alvear con la señora Thompson, y el general Balcarce con la de Quintana. Recordaba las pláticas amenas que en distintas épocas oyó de los labios del sabio Bompland, del barón de Holmberg, del conde Waleski, del mariscal Santa Cruz, del almirante Makau, del marqués de Caxias, y citaba las últimas amigas con quienes allí había tomado mate, las de Telechea, de Pueyrredón, Casamayor de Luca, Spano de Guido, Ituarte de Costa, Cossio de Gutiérrez, Lasala de Riglos, Reinoso de Pacheco, Plomer de Lozano, Anchorena de Arana, Correa de Lavalle, madame de Angelis y la marquesa de Forbin-Jackson.

La ilustre dama contribuyó hasta los últimos años de su vida a formar el corazón y el carácter de sus hijos, atendiendo personalmente su educación.

El general Guido compara acertadamente en sus *cartas* a esta señora de condiciones tan hermosas con madame Recamier. Falleció a los ochenta y dos años en la misma casa, cuyo salón supo convertir en escuela de la más alta cultura social.

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMAS

EL HUMORISMO DE LOS HOMBRES SERIOS

En una recepción organizada en honor del gran poeta italiano Gabriel D'Annunzio, uno de los concurrentes le preguntó:

—¿Qué diferencia cree usted que existe entre el primero y el último amor?

A lo que replicó D'Annunzio:

—Se cree siempre que el primer amor es el último, cuando el último es precisamente el primero.

Como es notorio el genial poeta italiano D'Annunzio no es de una ejemplar modestia, pues hasta de su misma calvicie saca motivo para envanecerse.

En cierta ocasión una distinguida dama se atrevió a hacer comentarios sobre este delicado tema, pero el poeta, interrumpiéndola, dijo:

—Señora, la belleza futura será calva.

Todo el mundo sabe que Rockefeller es uno de los hombres más ricos del mundo.

Se creerá que es un hombre elegantísimo, que viste prendas admirables, que es un "dandy".

Nada de eso.

Desdeñando la moda y desprovisto de todo cuidado de elegancia, Rockefeller se viste con trajes viejos, usados y llenos de manchas.

Cuentan que un amigo se decidió un día a llamarle la atención y le dijo:

—Hombre, Rockefeller, usted injuria la memoria de su padre; él tan a la moda, tan pulcro, tan elegante, vistiendo siempre trajes admirables, irreprochable en una palabra. Al lado de él parece usted un mendigo.

Rockefeller, sonriendo triunfalmente, replicó:

—No sabe usted lo que está diciendo, ni lo que me echa en cara; precisamente la ropa que yo llevo era de mi padre...

DE PEDRO F. REYMUNDO

El tren-vida

Nuestra existencia es un "tren"
Que del mundo en la "estación",
Tiene por "máquina" al cuerpo
Con el alma por vapor.
Son las acciones los "rails",
La conciencia el "conductor"
Y aun así, mil y mil "choques"
Nos causa su imprevisión.
Tras la risueña esperanza
O de la ambición en pos,
Marcha el "tren" algunas veces
De una manera veloz.
Hasta que resuena el "pito"
Y cesa todo rumor...
Y es que al fin "descarrilamos"
En la postrera mansión.

* * *

El señor Buenafé es amigo de viajar con la mayor comodidad po sible; pero un día no tuvo más remedio que meterse en un compartimiento del tren donde los pasajeros iban materialmente como sardinas en banasta. Se le ocurrió, sin embargo, una idea diabólica que habría de resolver su problema; y momentos antes de llegar a la primera estación se paró varias veces, dirigiendo miradas inquietas y alarmantes a un pequeño paquete que había colocado en la red situada arriba de su asiento.

—No está de más ser precavido — dijo con cierto misterio ante las miradas interrogadoras de sus compañeros de viaje, que empezaban a alarmarse de las actitudes extrañas del señor Buenafé.

—¿Se puede saber lo que lleva usted en ese envoltorio, que tanto le preocupa?

—Dinamita — contestó Buenafé con afectada serenidad.

Como es de suponer, todo el mundo se apresuró a cambiar de coche conforme el tren se detuvo en la estación inmediata, y el señor Buenafé se quedó completamente solo, muy a su gusto. Y entonces, restregándose alegremente las manos nuestro protagonista, bajando el paquete en cuestión, sacó de él una perdiz asada y una botella de burdeos, que saboreó muy tranquilamente.

* * *

Una pareja de recién casados se presenta en la ventanilla de la estación:

—¿Para dónde quieren sus boletos los señores? — les pregunta el boletero.

—¡Ah! Eso no podemos decirlo; vamos en viaje de novios.

* * *

Al regreso de un viaje, dice Pamela a sus amigos:

—No podéis figuraros lo que he sufrido en el tren. Estaba sentado junto a la portezuela del vagón y por más esfuerzos que hice no pude levantar el cristal y he pasado un frío tremendo.

—¿Y por qué no cambiaste de sitio?

—¿Con quién iba a hacerlo, si venía solo en el coche?

* * *

Se había levantado un huracán terrible, y el capellán preguntó al capitán del barco:

—¿Hay peligro de naufragio?

—Si continúa este viento, antes de una hora estaremos en el cielo.

—No lo quiera Dios — contestó apresurado el capellán.

* * *

El tren corre por un sitio encantador, y en uno de los departamentos de primera va durmiendo un célebre pintor.

—Mire usted — le dice de pronto un individuo que viaja a su lado. — Mire usted qué paisaje tan admirable.

El pintor contesta, entre sueños:

—¡Es mío!

* * *

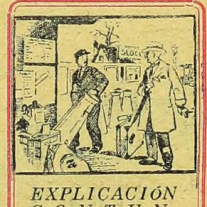
Afecto conyugal:

El marido se empeña en darse un paseo por el mar.

—¡No, por Dios! ¡En nombre de nuestro hijo te lo pido! No te vayas a ahogar — dice su mujer.

—No seas bruta, no hay cuidado.

— Pues bien, al menos déjame el reloj y la cadena, que no se pierda todo.



EXPLICACIÓN CONTUNDENTE

El pasajero, irritado. — ¿Y para qué sirven esos relojes de la estación si los trenes llegan siempre retrasados?

El guarda. — ¿Y cómo podría saber usted que llevan retraso si no fuera por esos relojes?

ESTÁ POR VER

—¿Conque un viajecito de placer, don Homobono?...

—No lo sé todavía... Voy a la apertura del testamento de mi tío.

HAY PARA REIR TAMBIEN, VIAJANDO POR MAR O EN TREN

GAJES DEL OFICIO

—¡Mira, mira, Evilasio..., ahora pasa otro barco!...

—Déjame en paz. Llámame cuando pase un tranvía...

HUMORISTAS DEL VERSO

VOCES DE FAUNA

Caballeros, francamente,
no se que tiene la fauna,
que muchísimos poetas,
cuando de animales tratan,
dicen tales tonterías
que no es posible pasarlas:
unos, que los gatos roznan;
otros, que los perros graznan,
que relinchan los mosquitos
y pipían las jirafas.
Pasemos por la licencia
poética, mas no tanta
que tengamos, por la rima,
otra vez "hormigas blancas".
Mis querido compañeros:
si desconocéis la fauna,
pasad por la Biblioteca
Nacional una mañana;
pedid un buen diccionario,
y encontraréis en sus páginas:
que el hombre chirla y efunde
llantea, se desgañita,
zollipa, ulula, bisbisa,
chichisbea, jipa, guaya,
gargaliza, tapalea,
musita, rezonga y habla.
El asno rebuzna y rozna.
El loro vocea, canta,
chilla, silba, vocifera,
chirla, parlotea y habla.
El toro resopla, muge,
bufa, bravía y rebrama.
Los pajarillos gorjean,
chirrían, pipían, cantan...
La pantera y la onza himplan.
La oveja balita y bala.
La cigüeña crotorea.
Grilla el grillo. El pato parpa.
Maúlla el gato, mía, bufa,
miaga y sopla. El ganso grazna
La gallina cacarea,
cloquea, graznea y gazna.
El cuervo y grajo crascitan,
graznean, grajean, croajan.
La perdiz castañetea
y cuchichia. La rana
croa. El jabalí rebudia.
El perro regruñe, ladra,
late, aúlla, lipa, gañe,
ulula, gruñe y regaña.
El buho ronca y ayea.
Cantan chicharra y cigarra.
El cochinillo gruñe y gruñe.
Los leones rugen, braman.
Los gamos pitan y roncan.
El gallo gallea y canta.
Berrea y muge el becerro.
Nazca el cisne en el agua.
El lobo ulula y aúlla
si vacía está su panza.
El mono castañetea,
chilla cuando se le casca
e hipa si llega a ver
cosa alguna que le escama.
El cerdo, constantemente,
gruñe y regruñe por nada.
Relincha el caballo, bufa
y resopla si se espanta.
La grulla arrulla; las tórtolas
y palomas zuraeandas,
arrullan. "Et sic de cæteris"
de cada animal. Y hasta
de escribir me muero el mirlo
y que el cocodrilo ladra.

MELITÓN GONZÁLEZ

Camote va a hacer un viaje con sus dos hijos menores y toma para ellos dos medios billetes.

—¿Qué edad tienen estos niños? — le pregunta el revisor.

— Seis años.

— ¿La misma edad de los dos?

— La misma. Son gemelos.

— ¿Nacidos en Buenos Aires?

— No, señor; uno en La Plata y otro en Chivilcoy.

UN BUEN ECONOMISTA

—¿De modo que hace usted ahora su viaje de bodas? ¿Y su señora, entonces?

—Como no tenemos dinero más que para un pasaje, hemos convenido en que ella lo hará cuando celebremos nuestras bodas de plata.

— Cochero — le dice Camote, — te he dicho que deseaba dar un paseo de una hora, pero si llevas al caballo a ese trote tan acelerado, mucho me temo que la hora se va a pasar en veinte minutos.

* * *

Viaje de ida y vuelta.

Se dice que la razón "viene" con la experiencia. Pero suele acontecer que la experiencia llega cuando la razón se "va".

NO ES PROBABLE

—Su cara no me es desconocida. Yo creo recordarle de algún viaje en ferrocarril.

—Es difícil, porque yo siempre viajo de incógnito.

En la oficina

— (Continuación de la pág. 17) —

contrar allí a Carmela.) ¿Cómo?... ¿Usted estaba acá? La he andado buscando por todas las oficinas. Le entregué los planos a la señorita Marta porque la clienta se impacientaba.

Carmela. — *(Disimulando.)* Hizo bien. ¿Está abajo todavía?

Acuña.—No, señorita; se marchó. *(Tímidamente.)* ¿Le ha... pasado algo?

Carmela. — No...

Acuña. — Como está llorando...

Carmela. — ¿Llorando?

Acuña. — *(Montando vapor.)* Y como al entrar acá, Chester me llevó por delante como una tromba...

Carmela. — Pues, no ha pasado nada.

Acuña. — *(Poniéndose impertinente.)* Pues, cualquiera diría que sí.

Carmela. — Usted, ¿por ejemplo?

Acuña. — Sí, señorita.

Carmela. — Por mí, diga lo que se le antoje y piense lo que le dé la gana; si algo me pasa, no tengo por qué darle cuentas.

Acuña. — *(Triste.)* Tiene razón... Discúlpeme...

Carmela. — *(Consultando su reloj pulsera.)* Además, ya creo que es hora de que nos vayamos, y como es sábado, de tener la dicha de no volvernos a ver la cara hasta el lunes...

Acuña. — Eso será una dicha para usted. Yo, cuando no la veo a usted un día entero...

Carmela. —¡Ah no! Basta; le advierto a usted que ya he tenido una declaración hace un momento y en ella se me ha terminado la paciencia.

Acuña.—Una declaración de Chester, por supuesto.

Carmela. — Ha adivinado usted... ¡Es usted muy sagaz! *(Sarcástica.)*

Acuña. — *(Enfurecido.)* ¡Es un cañalla!

Carmela. — ¿Por qué? Usted acaba de tratar de imitarlo...

Acuña. — Es muy diferente... Yo se lo digo porque la quiero..., porque...

Carmela. — Son las mismas razones que aduce él; él me quiere, usted me quiere; lo demás, mis sentimientos, eso no tiene importancia ninguna... La verdad es que con respecto al amor, están ustedes en la edad de piedra.

Acuña. — *(Cada vez más excitado.)* Digo y repito que es muy diferente... Él la compromete a usted, la asedia, deja suponer cosas, hasta el punto de que no habrá nadie en toda la empresa que no suponga que entre ustedes...

Carmela. — *(Sarcástica.)* Nadie, efectivamente, ni usted, ¿verdad?

Acuña. — Ni yo..., a veces...

Carmela. — Por ejemplo, ahora... Pues, bueno, como no voy a dar explicaciones particulares ni públicas sobre mi proceder, le aconsejo que no se preocupe... Hasta el lunes.

Acuña. — *(Afligidísimo.)* Por favor, por favor, no, no se marche usted así. Discúlpeme usted... La he ofendido, ¿verdad? Sí, la he ofendido, y lo peor es que yo no creo nada, y si lo creyera, tampoco me importaría... Señorita... Carmela. *(Carmela levanta la cabeza.)* Óigame usted... Yo digo que es diferente porque la conozco hace años; usted entró aquí siendo una niña; usted... Él no la podría entender a usted jamás... Sólo ve una muchacha, una mujer agradable. Yo es otra cosa... Los dos hemos ido adelantando poco a poco; entramos aquí casi al mismo tiempo, con un sueldo irrisorio; usted sin padres, yo sin familia. Desde entonces yo la miraba siempre como el ejemplo del valor moral más alto que en mi camino se ha presentado jamás; la veía a usted trabajar, adelantar, sufrir, imponerse a sí misma. ¡Cuántas veces me he avergonzado de mi debilidad de hombre ante su entereza! ¡Cuántas veces en mi vida habría yo cometido estupideces si no hubiera tenido presente su ejemplo, si no me hubiera humillado sin que usted, una muchacha sola, fuera capaz de hacer más y mejor que yo, el ser superior por excelencia, el hombre!... Yo le debo a usted todo lo que soy...

Carmela. — *(Interrumpiéndolo.)* Eso no; la que le debe a usted cuanto es, soy yo; por usted aprendí a trabajar y usted me instruyó y me dió siempre lecciones, y mudó mi ignorancia en esa ínfima parte de saber que le vuelve a uno en lo que se llama una mujer instruída. Un poco por lo que usted me enseñó y más por la vergüenza que me daba que usted viese que yo no sabía nada de nada... ¿Se acuerda cuando yo estaba aquí para pegar estampillas?

Acuña. — ¿Y yo para poner títulos con letras muy adornadas?

Carmela. — Pero usted tenía ya su diploma de arquitecto...

Acuña. — Pero no me servía para nada. Ahora tenemos usted y yo un buen sueldo.

Carmela. — Sí, ganamos lo mismo.

Acuña. — Usted como jefe de la gerencia.

Carmela. — Usted como subdirector técnico.

Acuña. — ¿No cree usted que estamos ahora en condiciones de hablar?

Carmela.—*(Ya coqueteando.)* ¿De qué?

Acuña. — Carmela..., no coquetee usted conmigo; óigame seriamente, porque mi amor por usted no tiene nada de común con lo que llaman amor los hombres.

Carmela. — *(Coqueteando.)* ¡Bah! Eso no es más que vanidad... Lo que uno siente siempre parece superior a lo que sienten los demás.

Acuña. — Siempre..., menos esta vez; cuanto más tiempo pasa, cuanto más hombre me voy haciendo y más conozco el mundo, comprendo que es imposible, criminal casi, que usted y yo no lleguemos a comprender que el uno y el otro no hallaremos en el mundo otra persona en quien podamos contar.

Carmela. — ¿Y hay necesidad de contar con nadie?

Acuña. — Sí, la hay, y usted, si no ha comenzado a comprenderlo ya, lo comprenderá bien pronto. ¿No está usted cansada de esta soledad a que su obstinación la condena? ¿De seguro no está usted un poquito, aunque no sea más que un poquito, cansada? Además, yo no tengo a nadie en el mundo más que a usted... Usted tiene hermanos..., hermanos que hace años viven lejos, que siguen rutas diversas a la suya, rutas que los alejarán de usted cada día más. Cuando usted se encuentre con ellos, algún día le serán más desconocidos y más indiferentes que extraños; le serán odiosos, si es que no le son fatales, porque tendrá usted obligaciones de afecto para con ellos. Hablarán un lenguaje que no comprenderá usted, y usted les hablará a ellos y no será entendida...

Carmela. — ¡Tantos años!...

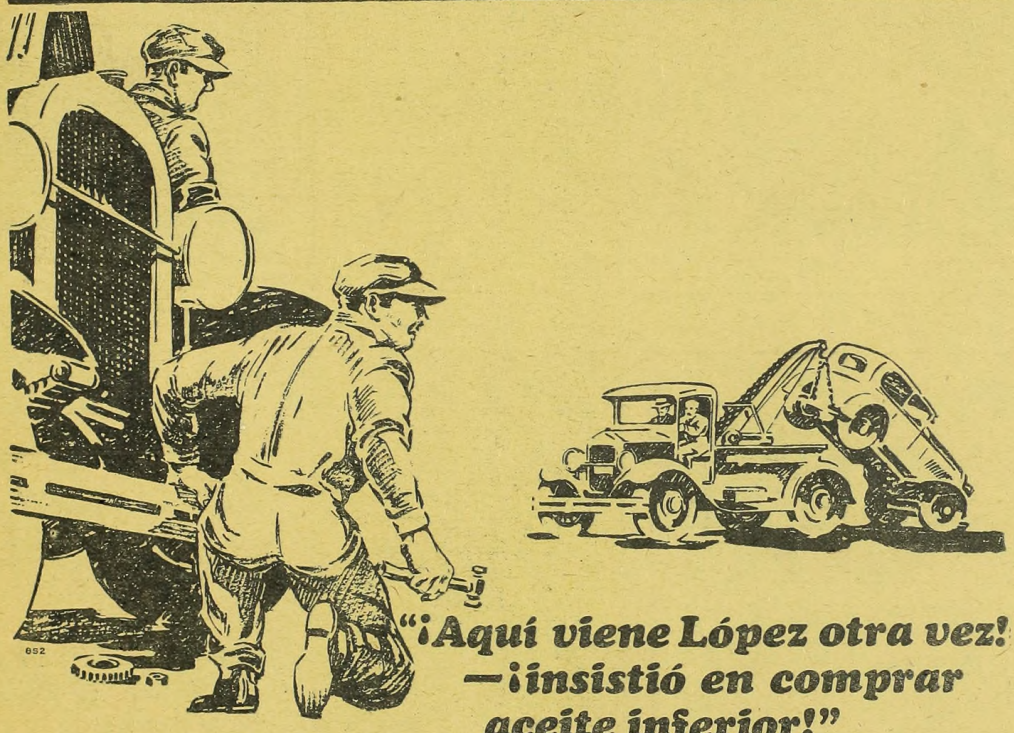
Acuña.—Los años y la vida. ¿Qué saben ellos de los derechos que le ha dado a usted sufrir, luchar, abrirse camino? ¿La admitirían siquiera tal cual es ahora?

Carmela. — ¡Qué sé yo!

Acuña.—No cuente usted con ellos para nada; no existe un ser más incomprensivo que un hermano... En resumen, Carmela, usted está tan sola como yo estoy solo... Y aunque usted lo llame vanidad, es cierto que mi cariño por usted no puede com-

(Continúa en la pág. 59)

LO QUE CUESTA LA FALSA ECONOMIA



"¡Aquí viene López otra vez! —¡insistió en comprar aceite inferior!"

ES casi trágico que un hombre trate de ahorrar dinero y, de pronto, se vea obligado a gastar mucho más de lo que esperaba economizar.

Esto, precisamente, es lo que ocurre cuando los automovilistas "economizan" en su aceite lubrificante.

Los aceites inferiores no pueden ofrecer al motor la protección necesaria. Si así lo hiciesen, no sería posible venderlos sin pérdida a un precio inferior al "Standard" Motor Oil.

Si insiste Ud. en usar aceite lubrificante inferior, deberá esperar las consecuencias, que son: cilindros rayados, cojinetes fundidos, émbolos dañados, engranajes de distribución rotos y muchas otras descomposturas tan costosas como innecesarias.

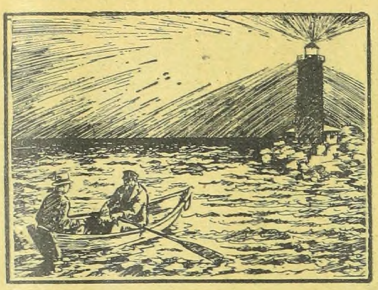
Es verdaderamente económico usar "Standard" Motor Oil para reducir los gastos de mantenimiento. Resulta remunerador vaciar el cárter y rellenarlo con "Standard" Motor Oil cada 1000 kilómetros.

Use Wico "Standard" - la nafta preferida

West India Oil Company

Ahorre dinero con "STANDARD" MOTOR OIL

La caricatura en el extranjero

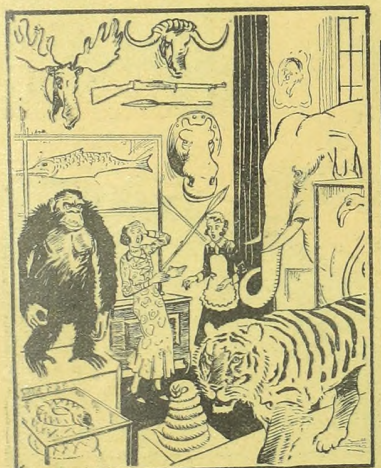


(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

El guardafaro que ha sido muy juerguista (distraído).—Mi esposa debe estar esperándome, porque ha dejado la luz encendida.

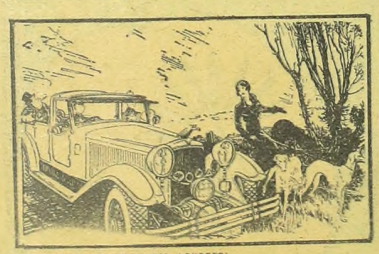
(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

—En la vida del hombre, querida, hay dos períodos durante los cuales no logra comprender a la mujer.
—¿Y cuándo ocurre eso?
—Antes y después del casamiento.



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

—¡Dios mío! ¡Mi marido me escribe diciéndome que ha cazado una ballena!

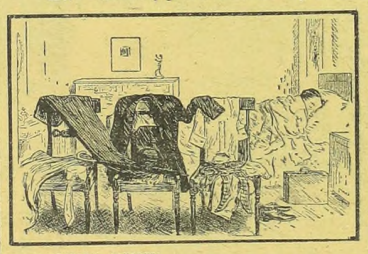


(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

La hija.—¡Qué hermoso cuadro! Fíjate, papá, cómo el sol se hunde.
El padre.—Déjalo que se hunda. No tengo acciones en él.

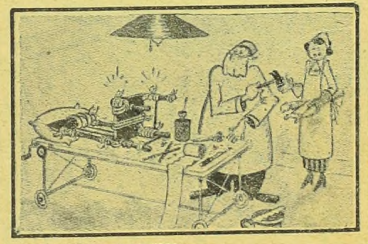
(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

Él.—Bueno, querida. Ahora que todo está tranquilo voy a enseñarte a nadar.



(DE "PUNCH", LONDRES)

El vidrierista de una ropería central acaba de acostarse.

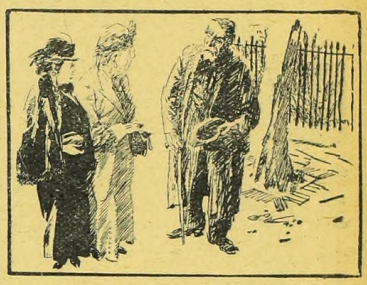


(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

El cirujano meticuloso arregla una silla.

—¿Ustedes sienten también los efectos de la crisis?
—Ya lo creo, señora. Hasta los que nunca pagan han dejado de comprar.

—¿Vienen ustedes a menudo a ver películas parlantes?
—Sí. Nos ayuda mucho para comprender el lenguaje de nuestros hijos.

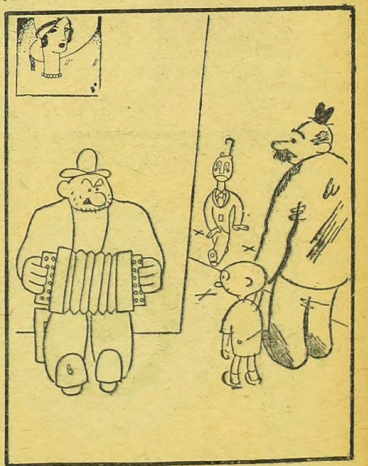


(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

La dama.—¿Y cuál fué su última ocupación, buen hombre?
El buen hombre.—Mensajero, cuando tenía doce años, señora.

(DE "VERT HEM", ESTOCOLMO)

—¿Eres feliz con tu marido dentista?
—Mucho. Me paso todo el día en la salita de espera para darle la ilusión de que soy una clienta.



(DE "GUTIERREZ", MADRID)

El chico (asombrado).—Mira, papá, a ese señor escribiendo a máquina!

Él.—¿Por qué lloras, querida?
Ella.—No te lo puedo decir.
—Veamos. ¿Qué inconveniente hay en ello?
—Pues... que es demasiado caro.

Labores Femeninas

Por MALISA

Conjunto de almohadones

LOS almohadones ocupan cada día un lugar más preponderante en el adorno de nuestra casa; sean colocados con dejadez, sobre un diván, o bien en el hueco de un sillón y hasta en el suelo, saben llamar la atención tanto por sus vistosos coloridos como por sus originales formas y dibujos.

He aquí, pues, un conjunto donde nuestras lectoras podrán elegir formas y dibujos para entretenerse en sus ratos de ocio.

1º Forma alargada fruncido en cada punta y terminando con una borla, ejecutándose con dos fajas de género de seda o de lamé plateado y luciendo además en el centro un vistoso bordado en colores al punto de cruz, las borlas que acompañen el conjunto.

2º Redondo con un fruncido de terciopelo alrededor, mientras que en el centro luce un motivo de aplicación de la cual reproducimos la cuarta parte en tamaño natural, en el bajo de esta página, la que se ejecutará en un color que se destaque sobre el fondo, está aplicada con un punto de rama, los demás dibujos también al punto de rama, mientras que el centro de las flores y los costados de las hojas se bordarán al punto largo.

3º De forma alargada y de estilo muy moderno, ejecutado por medio de recortes de paño o seda, los que se dobladillarán al darles la forma requerida y luego se aplicarán con un punto antiguo, cuyo detalle damos en la letra C, en todo el contorno del almohadón hacer un dobladillo con el mismo punto.

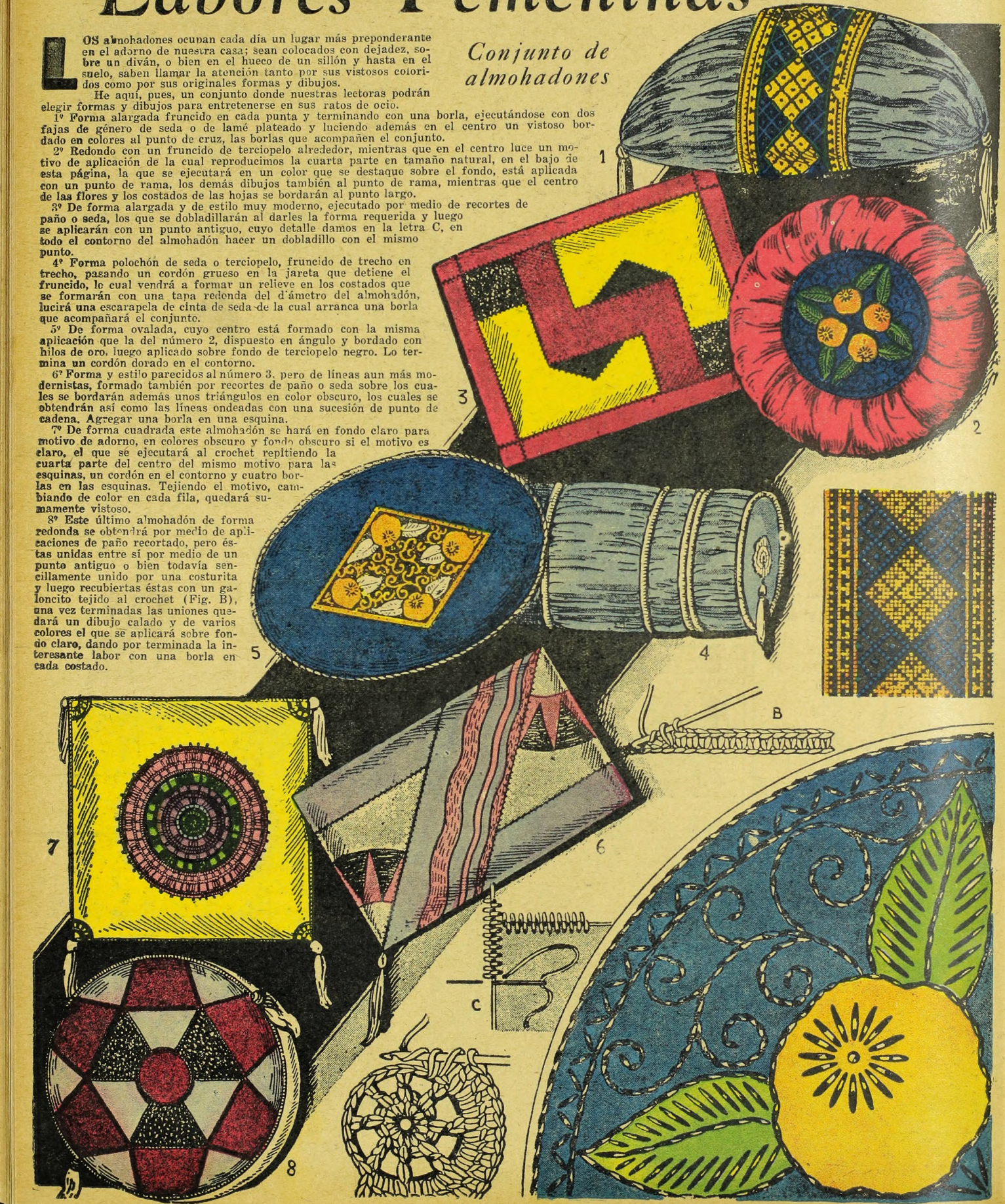
4º Forma polochón de seda o terciopelo, fruncido de trecho en trecho, pasando un cordón grueso en la jareta que detiene el fruncido, lo cual vendrá a formar un relieve en los costados que se formarán con una tapa redonda del diámetro del almohadón, lucirá una escarapela de cinta de seda de la cual arranca una borla que acompañará el conjunto.

5º De forma ovalada, cuyo centro está formado con la misma aplicación que la del número 2, dispuesto en ángulo y bordado con hilos de oro, luego aplicado sobre fondo de terciopelo negro. Lo termina un cordón dorado en el contorno.

6º Forma y estilo parecidos al número 3, pero de líneas aun más modernistas, formado también por recortes de paño o seda sobre los cuales se bordarán además unos triángulos en color obscuro, los cuales se obtendrán así como las líneas ondeadas con una sucesión de punto de cadena. Agregar una borla en una esquina.

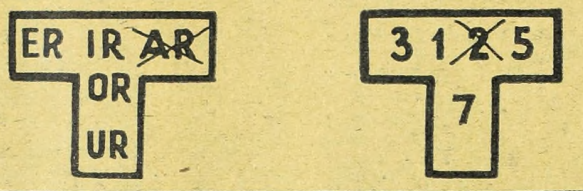
7º De forma cuadrada este almohadón se hará en fondo claro para motivo de adorno, en colores obscuro y fondo obscuro si el motivo es claro, el que se ejecutará al crochet repitiendo la cuarta parte del centro del mismo motivo para las esquinas, un cordón en el contorno y cuatro borlas en las esquinas. Tejiendo el motivo, cambiando de color en cada fila, quedará sumamente vistoso.

8º Este último almohadón de forma redonda se obtendrá por medio de aplicaciones de paño recortado, pero éstas unidas entre sí por medio de un punto antiguo o bien todavía sencillamente unido por una costurita y luego recubiertas éstas con un galoncito tejido al crochet (Fig. B), una vez terminadas las uniones quedará un dibujo calado y de varios colores el que se aplicará sobre fondo claro, dando por terminada la interesante labor con una borla en cada costado.

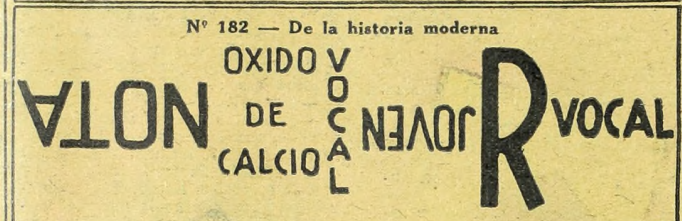


DESCIFRE USTED *Por* E. R. A. C.

Nº 181 — Frase usual



Nº 182 — De la historia moderna



Las soluciones de los jeroglíficos de este número las publicaremos en el número proximo.

SOLUCIONES DEL NÚMERO ANTERIOR

Nº 178. Intercalación: **PRISMA.**
Nº 179. Gramatical: **SUBJUNTIVO.**
Nº 180. Comprimido: **DOSIS.**

En la oficina

—(Continuación de la pág. 56)—

pararse con lo que precipita a los hombres hacia las mujeres... Si yo la quiero a usted de cien maneras que se han unido hasta formar una sola: como a un compañero, lo que me mueve a la amistad; como a un hombre, lo que provoca mi aprecio; como a una mujer divina que... como si fuese usted mi madre, porque es usted más buena que nadie conmigo, y como si fuese usted dos o tres hijos míos a los que debo dar ejemplo, proteger y querer.

Carmela. — *(Burlona.)* ¡Y decía usted que no tiene familia!...

Acuña. — Decía, y digo, y diré siempre que usted es toda mi familia, y que mi familia debe empezar en usted...

Carmela. — ¡Oh!

Acuña. — *(Animándose.)* ¿Sí?

Carmela. — Pero..., ¿qué?

Acuña. — Usted lo adivina, usted lo sabe... Decírselo me cuesta... Con lo burlona que es usted..., si me arriesgo a hablarle de casamiento...

Carmela. — *(Riéndose.)* ¡Qué vulgaridad!

Acuña. — Pero ¡qué seguridad... ser dos..., ser dos para todo!... ¡Dos al principio!...

Carmela. — *(Riente.)* ¡Oh, pero!

Acuña. — *(Acercándosele.)* ¿Sí?... ¿Sí?... ¿Sí?...

Carmela. — Yo no he dicho nada...

Acuña. — *(Agarrándole las dos manos.)* Dígamelo usted... *(Apasionadamente, pero sin ridículo.)*

Carmela. — Es que... Habría mucho que hablar. *(Súbitamente preocupada.)* ¿Tendremos derecho a esa felicidad? ¿Podremos realizarla?

Acuña. — Si usted quiere... ¿Quiere usted?

Carmela. — ¿Qué va a hacer esta tarde?

Acuña. — Lo que quiera usted.

Carmela. — Yo me voy a quedar en casa.

Acuña. — ¿Me permite visitarla?

Carmela. — Lo espero...

Acuña. — ¿A las tres?

Carmela. — A las cinco.

Acuña. — Una eternidad de horas sin usted...

Carmela. — Y ahora ya, ¿qué importa no verse?

Acuña. — Pensaré mucho, mucho. *(Apretándose la mano y juntando las cabezas, aunque sin besarse.)* ¡La adoro, la adoro a usted!

(Momento de silencio y de emoción; suena un potente timbre; los dos se apartan bruscamente.)

Carmela — Las doce...

Acuña. — Hora de salida.

Carmela. — Hasta el lunes, señor.

Acuña. — *(La agarra bruscamente, le da un beso, luego se aparta, y, muy sereno, responde:)* Hasta el lunes, señorita...

El incendio de París

— (Continuación de la pág. 14) —

los "mostaza", que roen la piel; los innominados del profesor Zanger, de Munich, que determinan desórdenes mentales, y finalmente las bombas "Elektron", capaces de reducir a cenizas en dos horas una capital como Londres. En pocos minutos tramontaba el paroxismo de su futura alegría.

Pero un día, muy entrada la tarde, sin saber cómo, se encontró en las puertas de la torre Eiffel. Tomó el ascensor y ganó las alturas. Allí, desde sus trescientos metros de encumbramiento, durante un buen rato se dió el placer de escupir en todas direcciones, con desprecio, sobre París. El aire era de leche, acuoso, blanquecino, ese aire denso, con morbideces de goma, gelatinoso, tan característico de París. Obscurecía. La bruma lo cubría todo, la bruma blanca, de leche. Se tendía sobre las calles, tapaba las ventanas cual una muselina. Era una capa ligera, vaporosa, sobre la ciudad. De repente, según es de uso, con su sorpresiva simultaneidad, se encendieron todos los focos eléctricos. Y el indio dió un grito, un verdadero alarido de júbilo. ¡La ciudad se incendiaba, la ciudad ardía por sus cuatro costados! Tuvo la sensación segura, exacta, de que París se quemaba. Esa bruma, ese aire espeso, blancuzco, parecía, en efecto, arder con la luz tísica de los focos eléctricos, eran como las llamas del incedio, de ese incendio blanco.

Desde aquel día el Inca fué feliz. Todas las tardes, a la misma hora, trepaba a la torre Eiffel para ver el incendio de París. Quizá con el tiempo llegó a creer que era él en persona quien le prendía fuego...

Agente para Argentina, Uruguay y Paraguay: P. DE ROSSI, Rivadavia 1255, Bs. Aires

De cocimiento rápido

El Quaker Oats "de Cocimiento Rápido" ahorra tiempo, trabajo y combustible. No habiendo que cocerlo más que 2½ minutos, debe servirse en una u otra forma todos los días.

Busque el nombre QUAKER OATS *y la* IMAGEN *del* CUAQUERO *que lleva el legítimo*

Quaker Oats

Se cuece en 2½ minutos—si es preciso

3662

Con sólo tomar hierro se transforman en breves días, las mujeres débiles, en sanas, robustas, de labios rojos y caras rosadas y bonitas.

Ningún razonamiento puede superar a la demostración de un ejemplo.

La Srta. P. L. D., de Goya, dice:

"... y tengo el honor de manifestarle que desde que empecé el tratamiento con la Poción Tónica Collazo, he sentido una extraordinaria mejoría; ya no siento ese malestar ni decaimiento; me siento mucho más fuerte y con más ánimo para hacer cualquier cosa, estoy de muy buen color y hasta mi físico ha mejorado."

La Poción Collazo - tónico depurativo - es el más perfecto de los ferruginosos y se toma como vermouth

Pida folletos gratis a FARMACIA DEL CONDOR Rosario, o a MORENO 1027, Bs. Aires.

— ¡Qué gran suerte el haberla encontrado! Cuando vuelva a mi lejano pueblo pensaré mucho en usted. En sus ojos, en esa mirada afectuosa y tolerante. En su boca cariñosa, en su cabello ondeado, en la piel satinada de sus manos. Y me diré: ¿por qué no le habré pedido que bailara conmigo, aunque sólo fuera una vez?

Eran las 9.30 y Nicol no había llegado.—¡Qué raro!... — pensó. — Algo le debe haber hecho cambiar sus planes. Tal vez él y la señora de Grant se habrían encontrado en el vestíbulo y al ver que todas las mesas estaban ocupadas se habrán ido a otra parte.

— ¡Qué agradable sería!... — seguía diciendo Vanncey — para un pobre hombre solo tener un recuerdo tan grato...

Ella aceptó, y a las diez estaban bailando en un club. A las once el champaña hacía su efecto. Tuvo lástima de ella misma y empezó a confesar lo miserable que era.

—Usted es feliz—le dijo a Vanncey, — todos los hombres lo son. Todos tienen siempre su carrera, los disgustos de la casa no les interesan. Pero las mujeres, casi todas nosotras, tenemos solamente una clase de vida. Tenemos que soportarla o destrozarlo todo.

DESPUÉS de varias horas, el club de baile degeneró en un club de Baco. Poco a poco Annie contó a Vanncey su vida. Le dijo que desde muy temprana edad era huérfana, que había heredado de su madre el nombre y de su padre setenta mil libras. Le describió su encuentro con Nicol, cuando ella sólo tenía diez y siete años, y su casamiento dos años después. Y ahora, desde hacía meses, ella sospechaba que él se había casado por el dinero.

¡Qué maravilloso eran Vanncey! ¡Qué tacto tenía!. . ¡Qué simpático era! ¡Sentado tan melancólicamente!

— ¡Pobre joven encantadora! — murmuró él.

Parecía perfectamente triste.

Después de medianoche se sentó en un taxi con Vanncey; quería él acompañarla al club en el cual pasaría ella la noche. Cuando bajaron del auto ella dijo:

— Pero éste no es mi club. — Y leyó en la puerta. — "Burland Court".

— Es donde yo paro — dijo Vanncey, pagando al chauffeur.

Ella no quería entrar, pero él tenía interés en que ella viera la vista de Londres desde su ventana. Quería conservar en su departamento el recuerdo de su visita, aunque fuera por dos minutos. Se extrañó ella misma de acceder tan fácilmente. El departamento llevaba el número 42; pensó en ese momento que su conducta no era correcta.

Vanncey encendió las luces del hall y la hizo pasar a la salita que era de muy buen gusto.

Pensó tomar algo.

— Debo irme en seguida; ahora mismo.

La sonrisa de él la animó, el apretón de manos la asustó.

— ¡No!... — dijo ella, retirando las manos.

— Es usted una pequeña bruja — dijo él en raro tono de voz.

Le soltó las manos y le pasó los brazos por la cintura.

— Está usted a mi merced, y si yo quiero no la dejo ir. No la voy a dejar ir nunca más. Esta noche es mía y quiero que sea memorable. Nuestra noche.

EN esta situación, Annie sintió todo el peso de su mala conducta, sus piernas temblaron y cayó de los brazos de él al suelo en una especie de desmayo.

—¡Dios mío!—dijo Vanncey, alarmado.

— ¡Agua, un vaso de agua!

Dos segundos después de dejar él la salita, ella se levantó, cerró la puerta con llave y corrió a la ventana, con la esperanza de atraer la atención de alguien. Vió un teléfono sobre una mesa y corrió hacia él. Sólo un número se le ocurrió, el de su casa.

Vanncey llamaba a la puerta. Al fin consiguió comunicación. Nicol le contestó. Dudó un momento, pero al fin dijo:

— ¡Socorro!... Burland Court número 42, rápido, rápido...

Vanncey había oído, pero quedó quieto.

— Abra la puerta, no sea tonta, era un chiste solamente. Es demasiado tarde para tener visitas. Estoy cansado y quiero que usted se retire.

Ella no contestó. Miraba la puerta y se preguntaba cuánto tiempo resistiría. Vanncey empezó a golpear y la puerta se sacudía.

Abrió la ventana, tomó un jarrón chinesco y dijo con voz tranquila.

— Váyase. Mi marido llegará dentro de pocos minutos. Es mejor que se vaya. Él es grande y fuerte.

— Pero, dígame, ¿estoy seguro de que usted no me ha comprendido? — empezó a decir Vanncey.

— Bueno, no se confunda conmigo. Si usted fuerza la puerta yo tiraré por la ventana el jarrón chino que tengo en la mano; hay un policía abajo.

Vanncey cambió de tono. Bueno, si ella no tenía confianza en él se decidía a salir a la calle a esperarla.

— ¿Le satisface a usted que la espere en la calle?

— Así, sí — contestó Annie.

CUANDO Nicol bajó del taxi encontró a Annie en la acera. Mi enemigo se ha ido — le dijo ella. — Llévame a casa.

En el auto, durante el camino a casa, lloró..., lloró para ganar tiempo. Ya en la casa, se sentó en la esquina de una de las camas gemelas y le dijo a Nicol:

— Es por tu culpa, enteramente tu culpa...; salí siguiéndote; él vino a mi mesa y me pareció un caballero; fuimos a bailar a un club, pues yo me sentía muy miserable. Tú...

Aquí Nicol la interrumpió.

— Quieres decirme que has ido a comer y a bailar a un club de mala reputación, y después has llegado al departamento de un hombre que encontraste.

— Sí — dijo mirándolo a los ojos.

— ¿Y qué hay con eso?...

Nicol se puso rojo.

— Y te sientas tan tranquilamente a decirme este...

— La verdad, no mentiras como tú me dices. No pretendas negarlo. Lo sé todo. Todo lo de Carol Grant.

— Pero ¿qué diablos dices?

— ¿Dónde está su carta?

— ¿La carta de Mrs. Grant?... Pero, ¿qué hay con ella? Es una clienta.

Con sonrisa burlona, Annie contestó a Nicol.

— Y te paga... con cariños..., supongo.

Nicol la miró extrañado.

— ¿Crees que tiene algo conmigo? Pero, mi querida, ella es una perfecta señora; le tengo lástima. Tom es un viejo amigo mío. Se ha conducido pésimamente con ella. Desapareció sin dejarle un centavo, ni siquiera unas palabras. Pero te has confundido. Mira, dime exactamente todo lo ocurrido esta noche.

— No es extraño que las mujeres sean engañadas — pensó Annie. — Nicol parece ser franco...

— ¿Por qué mientes? Si la carta habla por sí sola...

— ¿Qué carta?... ¡Estas confundida!...

La puerta que iba al tocador estaba abierta. Desde donde estaba sentada Annie podía ver la punta de la carta de la señora de Grant en el saco negro.

— ¡Aquélla!... — dijo Annie, señalando.

Nicol se levantó, buscó el sobre, leyó y la entregó a Annie.

— ¡Pero, estás loca!...

Sonriendo, Annie, arrimó la carta a la lámpara y en seguida el calor hizo su efecto. Luego pudo leer: "Mi querido Tom: mientras te escribo, tengo en mis manos tu carta y la beso continuamente. Desde que te vi parecen muchos años pasados... Una eternidad, y sin embargo..."

¡Tom! ¿Por qué Tom? Nicol le sacó la carta de las manos y le echó un vistazo.

— ¿Qué significa esto? ¡Pero se refiere a Tom, mi querida!

— La estaba leyendo esta noche cuando tú saliste del baño y la lámpara de rayos hizo ver la escritura invisible.

— Está firmada "Babbie". ¡Babbie! Pero si es Bárbara Broughton. Nadie creyó que fuera ella. Pretendía ser tan seria. Pero ¿cómo consiguió esta carta la señora de Grant?

Fué al teléfono y pidió un número.

— ¿Es usted, señora de Grant? Le habla Nicol Maitland. Disculpe que la moleste, pero es muy importante. Usted me escribió hace dos días y se disculpó por usar papel que no era de carta. ¿De dónde sacó ese papel?...

Nicol hizo una pausa.

— ¿Del cajón de Tom?...

— Exactamente como me lo imaginaba. ¿Había también cartas de la señora de Broughton?... La clienta de Tom... Esa viuda rica... ¿Solamente cartas de negocio?... Sí, sabía que él era su apoderado. Bárbara Broughton le ha escrito cartas de amor con tinta invisible. Ella tiene una villa en Alassio. Estos papeles no serán de suma importancia. Ella hará todo lo posible por evitar el divorcio y lo mandará a Tom a su casa, con la cola entre las piernas. Si usted lo quiere, lo recibirá.

ANNIE esperó el fin de la conversación y dijo:

— ¿Así que ella lo va a perdonar y le permitirá que vuelva a su lado?

Nicol asintió.

— Es lo que hacen la mayoría de las esposas... y algunos maridos.

— ¿Qué es lo que quieres decir? — dijo altaneramente Annie.

— ¿Registraste mi correspondencia? ¿Te dejaste llevar por los celos? Permitiste que un hombre te confundiera...

— ¡Nicol!...

— ¿Quién puede decirme lo que pasó en ese departamento? Me diste tu palabra. Ninguna mujer va al departamento de un extraño...

Ella empezó a llorar. Si él pensaba eso, ¿por qué no la mataba? Seguramente no lo pensaba. Por entre sus manos miraba a Nicol, pero él le daba la espalda.

— ¡Nicol! ¿Cómo te atreves a decir eso? Debes creerme. No he hecho nada. Nada de malo. Lo juro. Después de dos minutos de silencio ella volvió a mirarlo. Esta vez lo vió por el espejo. Él se miraba y le sonreía.

Después de siete años de casados — pensaba Nicol — nunca había mirado otra mujer. Solamente de vez en cuando se había preguntado:

— Verdaderamente, ¿viviré yo la vida?

¡Pretendiendo a la señora de Grant! Ni siquiera se le había pasado por la imaginación. Ella una vez lo invitó a comer a su casa para discutir el asunto de Tom. Él no pudo ir por otro compromiso más urgente.

— Es mejor que usted venga a mi oficina, pues tengo mucho trabajo. Y ahora pensaba en su nueva clienta. Esa joven viuda que venía a verlo tan seguido, pretextando pedir consejo sobre la educación de su hijo. Seguramente se había fijado en él y pensaba durante sus noches solitarias... Estaba también la chica de la florería, donde compraba las rosas para Annie, que tantos deseos tenía siempre de conversar con él. Esa misma noche le había dicho que iba a pasar las vacaciones a Ramsgate sola. Todo esto él lo había rechazado.

— Nunca me he dejado tocar por otro hombre — dijo Annie trayendo a Nicol a la realidad. Tú lo sabes y quieres castigarme? Sabes también que te amo más que todo en el mundo...

— Tienes una manera rara de demostrarlo. Debes tener muy mala opinión de mí.

— ¡Soy supersticiosa, eso es todo, querido mío!

Y pasándole los brazos alrededor del cuello le dijo:

— ¡Pero es que eres tan querido! ¡Perdóname Nicol, por favor! Dime que sí...

UNA hora después, Nicol dijo:

— ¡Dios mío! ¿Habré cerrado la puerta de calle?...

— ¡Querido! — dijo Annie en la obscuridad. — ¡Siempre el mismo!

Y luego:

— ¡Nunca olvidaré lo bueno que has sido conmigo, Nicol! Pero ¿de que te reías?...

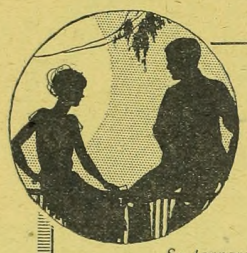
— ¡Estaba recordando lo celosa que eres! ¡Semejante zonzo como yo! Jamás he sido un enamorado. No está en mí.

— No volveré jamás a estar celosa de ti, lo prometo.

Y en verdad no fué más celosa. Pero ella puso la semilla. Y si alguna vez con el correr del tiempo tuvo razón de serlo, la culpa fué suya.

Una experiencia peligrosa

(Continuación de la pág. 13)



SE TORNARON ROSAS

Por

GUSTAVO A. RUIZ

Se tornaron rosas
de amor las sonrisas,
y cuando su boca
se acercó a la mía
temblaron las hojas.

Sus áureas pupilas
cerrándose fueron
como estremecidas,
y entre sus pestañas
la luz de la tarde
se quedó dormida.

Un éxtasis largo
nos hizo cautivos,
y sobre sus labios
de besos floridos
las últimas hojas
se llevó un suspiro.

La mirada de desprecio

— (Continuación de la pág. 9) —

Tuvo razón mi esposa. El zumbido lejano se convirtió en un ruido ensordecedor.

— Vuela muy bajo — dijimos los tres.

Y así era, en efecto. Tan bajo avanzaba que sentimos inminente la catástrofe.

Helados de espanto, no nos atrevíamos a movernos. Veíamos caer el avión, que parecía sin gobierno. ¿Por qué?

No podíamos hacer nada, y esperamos.

Lo inevitable se produjo.

Con espantoso fragor el ave mecánica se estrelló contra el suelo.

Corrimos con Marta al médano en que había caído. Se había incendiado. Las llamas lo envolvían. Era un espectáculo tremendo. No era posible acercarse. Nos detuvimos atolondrados por la inmensidad de la tragedia. De repente Marta lanzó un grito y señaló algo:

— ¡Allí está! ¡Ahí, en el suelo! ¡Sálvenlo! ¡Tenemos que salvarlo!

Fué fácil atropellar aquel infierno de llamas, asir el cuerpo del aviador muerto y arrastrarlo fuera del alcance del fuego. Estaba cruelmente mutilado, pero el rostro permanecía intacto. Los ojos abiertos y serenos. No había en ellos la expresión dolorosa que se retrata en los de los muertos trágicamente. Eran los ojos de un hombre joven, de un niño... Y en sus labios vagaba una sonrisa.

Marta cayó de rodillas ante el cadáver. Conservo el recuerdo de la expresión de Elsa, que no era tanto de temor como de profunda piedad, y la de Felipe, que revelaba un enorme estupor... Les hablé, les dije que no había nada que hacer, les pedí que regresaran a la casa... Marta y yo nos quedamos solos. Ella me sacudía el brazo, y lloraba. Me hablaba también. ¿Qué me decía?

— Llévame adonde está él. ¿Dónde vive? Ni siquiera sé dónde vive, pero lo quiero ver.

— ¿Te refieres a Hugo?

— Sí, ¿no es raro que yo no sepa dónde vive?

— ¡Domínate, Marta! No te rías.

— No me río. Estoy en mi sano juicio. ¿Vive lejos?

— A unas veinte cuadras de aquí.

— ¡Llévame!

No protesté. No deseaba ni me atrevía a trabar las fuerzas misteriosas que rigen los destinos humanos. Muy clara, la luna brillaba en el firmamento.

Cuando llegamos, había luz en la casita de Hugo. Al acercarnos a la puerta me detuve y obligué a Marta a hacerlo también.

— ¿Por qué? — le pregunté. — ¿Qué te ha impulsado a decidirte por él?

— He visto algo que me iluminó en el rostro de aquel pobre muchacho muerto. Por dos veces esta noche he contemplado la mirada de desprecio... Y ahora comprendo su significado: es que los que son bravos y leales viven aún después de la muerte, y que los cobardes son muertos en vida. Y yo no quiero vivir así, como cobarde.

Me estrechó la mano, adelantó un paso y abrió la puerta de la casa de su enamorado. La oí decir:

— ¡Hugo!

Luego vi la elevada estatura de él destacada en el foco de luz de la puerta. Miró y, tendiendo los brazos, exclamó:

— ¡Dios mío! ¡Marta!

Volví sobre mis pasos y me alejé por el camino alfombrado de luna.

Un gran éxito

— (Continuación de la pág. 11) —

dad, y, sólo atento a la dicha de hallarme, ¡por fin!, a su lado, le murmuré al oído:

— Sí, sí...; soy yo... — le dije, ilusionado por estas aparentes manifestaciones de alegría.

Y ella... ¡se echó a reír como una loca! ¡Yo no sabía que podía reírse de ese modo!

— ¡Conque es usted!—articuló luchando por vencer su risa. — ¡Dios mío, qué gracioso está usted!

— ¿No le da a usted vergüenza reírse así de mí? — continué yo. — ¿No sabe ver tras la careta ridícula mi cara de sufrimiento?

Y ella volvió hacia mí la cabeza y por un instante vi una gran dulzura dibujada en sus labios bondadosos, vi una tierna compasión en sus ojos azules... ; pero sólo fué un instante...; después, sin consideración alguna, estremeciéndose toda, soltó una carcajada ruidosa e interminable.

— ¡Pero, mírese en aquel espejo! ¡Allí, detrás de usted!

La frente arrugada, los dientes furiosamente apretados, volví mi semblante, frío y lívido, hacia el espejo, y vi allí reflejado aquel odioso rostro, idiotamente inhumano y absurdo. Yo también me reí. Y con la voz trémula de ira y el corazón lleno de angustia, le grité:

— ¡No quiero que se ría!

Cuando la vi más calmada volví a hablarle dulcemente al oído. Nunca en mi vida me he vuelto a expresar tan bien como entonces; nunca han tenido mis palabras tanto calor, tanta ternura, tanto don de convencer, y es que jamás he querido como quise aquella noche. Le hablé de los tormentos de la espera inútil, de la tristeza, de la nostalgia, de las lágrimas envenenadas de los celos, cuando la fantasía, para atormentarnos mejor, hace surgir visiones malignas ante los ojos del espíritu.

¡Estaba tan bonita..., tan hermosa!... ¡Y por fin llegó el momento ansiado! Vi en sus labios la encantadora sonrisa de mujer que despierta al amor!... Vi cómo alzó lentamente sus largas pestañas y volvió hacia mí con timidez su rubia cabecita, y con toda la ilusión de mi alma esperé...

¡Jamás he oído una carcajada igual!

— ¡No puedo! ¡No puedo! — sollozaba entre risas; y, la cabeza recostada en el sillón, dejó vibrar libremente los sonoros raudales de su risa loca...

Terminada la fiesta, las alegres voces de mis compañeros resonaban vibrantes en las calles dormidas.

— ¡No te quejarás del éxito que has tenido! — me dijo uno. — ¡Nunca he visto reírse tanto!... Pero, ¿qué te pasa?... ¿Te has vuelto loco?... ¿Rompes tu traje?... ¡Compañeros! ¡Fíjense si será idiota, que está llorando!...

Las Manchas Amarillas y Feas Son Facilmente Eliminadas

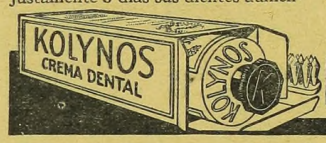
Los Dientes Blanquean 3 MATICES EN 3 DIAS

NO hay ya razón para que sus dientes estén manchados, descoloridos, o sean presa de infección—para que sus encías sean esponjosas y débiles. Porque la ciencia ha descubierto la manera de eliminar el 95% de todas las enfermedades de las encías y los dientes—los millones de microbios que entran en la boca con cada aspiración de aire—y esta manera se llama la Técnica Kolynos del Cepillo-Seco.

Comience a usarla—Un centímetro de Kolynos en un cepillo seco. En justamente 3 días sus dientes aumentarán 3 matices de blancura.

Kolynos es un específico único. Al momento de entrar en la boca se convierte en espuma refrescante y antiséptica que penetra en todos los intersticios y huecos. Mata millones de los microbios destructores de la boca—190 millones en 15 segundos. Las feas manchas amarillas y las partículas de comida en fermentación desaparecen rápidamente y los dientes vuelven a su belleza natural.

Empiece hoy mismo la Técnica Kolynos del Cepillo-Seco. 116H



LA CREMA DENTAL Antiséptica KOLYNOS

Esbeltez, Agilidad, Soltura

van hermanadas en las personas cuyas funciones fisiológicas están siempre reguladas. La vida artificiosa que llevamos nos obliga a un sin fin de hábitos que perturban, y que crean estados morbosos. La acumulación de toxinas es inevitable si no se acude al uso frecuente de "Sal de Fruta" ENO.

Desde hace más de sesenta años este famoso producto ha demostrado en todos los países que estimula los órganos digestivos, expulsa las toxinas y regula las funciones orgánicas: ENO es una bebida saludable y refrescante, empleada y prescrita por un sinnúmero de doctores.

"SAL DE FRUTA" ENO

MARCA DE FABRICA

"FRUIT SALT"

De venta en todas las farmacias.

Unicos agentes de venta:

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc.
Belmont Building, Nueva York
También en Toronto, Sydney y Wellington

SUNSET

Es lo mejor que existe para teñir en cualquier color de moda. Sunset no es una simple anilina, sino un "jabón de teñir" que lava y tiñe a la vez.

Vd. puede teñir en color claro un vestido obscuro o negro si previamente lo destiñe con el decolorante Setsun. Es muy fácil de usar y no quema ni afecta los tejidos por delicados que sean.

Todas las farmacias que venden Sunset tienen también el decolorante

SETSUN

Para la Gente Menuda

Por La Abuelita

EL RETRATO

Aquí está Martita con su juguete favorito. Si queremos ver bien este retrato, pintemos con marrón los espacios marcados con (1), con marrón obscuro los números (2), con rojo los (3), con verde los (4) y con negro los (5), dejando en blanco los restantes.

ENCONTRAR EL PESCADO

Jumbo, el elefante sabio, está contento por haber hallado un pescado. Con la trompa sostiene una galera y el pescado no aparece. Pero si recortamos de la página el grabado y lo doblamos por las líneas de puntos en forma que (A) vaya sobre (B), que (C) caiga sobre (D) y luego (E) sobre (F) y (G) también hacia (F), destacaremos la figura que buscamos.

MUÑEQUITA

Con una bellota, un corcho y unos pedacitos de alambre fino se puede fabricar una linda muñeca. Por el centro de la bellota y del corcho se abre un agujero con un pinche grueso (A y B). Se disponen los alambres como muestra la fig. (C) y se pasan los dos primeros para formar cuerpo y cabeza (D). Se fijan arriba del corcho dos alambrecitos para los brazos que rematan en una cuenta o en un botón. Igual cosa se hace en las piernas (E). Dibújase la cara con tinta sobre la bellota y se viste la figura con papel de seda bien plegadito (F). Pegando un redondel de corcho sobre un cuadrado de cartón (G) se tiene la base del juguete. En el medio del corcho se clava el alambrecito de la muñeca (H) y ya está el trabajito terminado.

SERENATA

Un músico, vestido de trovador y dando una serenata, puede ser improvisado por mis nietecitos con poco trabajo. Tres piezas son las que se pegan y recortan sobre cartón. Den primero un bonito colorido al trovador y luego corten con cuidado los espacios marcados en el cuerpo y al pie de la figura. Peguen luego el brazo, fijando un broche en los puntos (C) y a continuación hacen lo propio con la tira que se fija en (A) del puño y se saca por el espacio (B). Al mover esta aleta saliente, el músico empieza su canto.

El Caballito Criollo

(De Belisario Roldán)

Caballito criollo, del galope corto,
del aliento largo y el instinto fiel.
Caballito criollo que fué como un asta
para la bandera que anduvo sobre él.
Caballito criollo, que de puro heroico,
se alejó una tarde de bajo su ombú
y en alas de extraños afanes de gloria
se trepó a los Andes y se fué al Perú.
Se alzará algún día, caballito criollo,
sobre una eminencia un overo en pie,
y estará tallada tu figura en bronce,
caballito criollo que pasó y se fué.

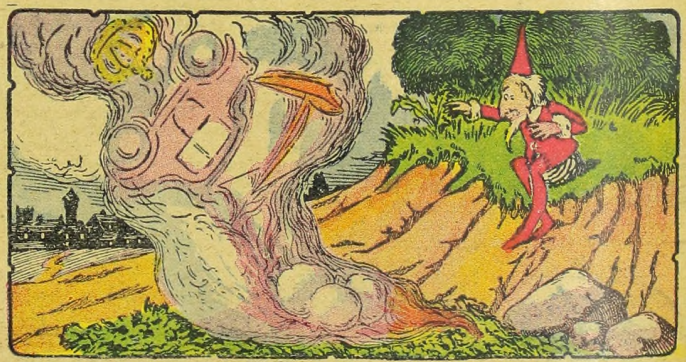
UNA BRUJITA

Si mis lectorcitos recortan la figura central, después de pegarla en cartón, haciendo lo propio con los cuatro discos, obtendrán un lindo juguito. Puesta la bruja sobre una mesa, se arrojan las argollas negras desde un borde de la misma, tratando de hacerlas entrar en su puntudo bonete y en la cola de ambos gatos. Cada jugador tira las 4 argollas y va anotando los puntos que hace.

Gana el que primero llega a ciento.

UN CONCURSO

El que mejor tire el lazo de estos cuatro amigos se llevará el queso. Ya está enlazado el codiciado manjar. ¿A quién le corresponde?



SUEÑO EN EL BOSQUE

Cinco amiguitos, cansados de jugar, se durmieron en cuanto llegaron a su casa. El genio de los bosques quiso saber sus sueños, para lo cual quemó diversas hojas de árboles. Si mis lectorcitos buscan entre el humo, encontrarán a los cinco niños y los objetos con los cuales soñaron esa noche.

Aceite 3 en Uno

Tres en Uno es una combinación perfecta de tres aceites: animal, mineral y vegetal. A estos triples componentes se debe que el Tres en Uno rinda un servicio mayor y sea más económico que cualquier aceite ordinario.

ACEITA

Toda clase de máquinas y mecanismos ligeros tales como máquinas de coser, bicicletas, maquinillos, escopetas, abanicos eléctricos, fonógrafos, etc.

IMPIDE EL MOHO Y CORROSIÓN

de todas las piezas de metal y niqueladas tales como estufas, cocinas, herramientas, patines, muelles, etc.

LIMPIA, LUSTRA Y PRESERVA

toda clase de armas de fuego, instrumentos, cerraduras, goznes etc. Pule y lustra madera labrada.

Tres en Uno puede comprarse en todos los buenos almacenes.

Fíjese en la marca de fábrica en rojo

THREE-IN-ONE OIL COMPANY

18 Nueva York, E. U. A.

EL TABACO MATA

Si no se neutralizan sus tóxicos

Está plenamente comprobado que el uso del tabaco intoxica a causa de la nicotina, bases pirídicas y otros venenos.

Son muchos los fumadores que pagan con su vida este vicio tan difícil de desarraigar. Por fortuna un químico austríaco, el Prof. Herrmann, ha descubierto un líquido llamado "Bonicot", que tiene la virtud de fijar la nicotina y los otros tóxicos del humo del tabaco haciéndolo completamente inofensivo. Este hecho ha sido confirmado por altas Instituciones Científicas de todo el mundo, como: la Facultad de Medicina de París, el Instituto Alfonso XIII de Madrid, Instituto de Toxicología y Química de Praga, Instituto de Higiene de Berlín y muchos otros.

El "Bonicot" se consigue en las farmacias con una jeringuita especial para poner 2 ó 3 gotas en el extremo del cigarrillo o cigarro. Es la salvación de los fumadores empedernidos que no tendrán que sufrir siquiera, el menor cambio en el aroma del tabaco de sus preferencias.

"LA NENA"

COMPRA-VENTA DE LIBROS NUEVOS Y DE OCASION PARA COLEGIOS Y FACULTADES.

JUNIN 96-100 Esq. Bmé MITRE 2102 Unión T. 47 (CUYO) 0276 SOLICITE CATALOGO

Su serenidad salvó de ahogarse al príncipe de Gales

(Continuación de la pág. 12)

que se hallaba allí cerca arrojó su chaqueta de uniforme y se lanzó al agua, aferró al muchacho y lo sacó del agua, nadando magistralmente. En seguida desapareció, para evitar la publicidad. Durante días la identidad del salvador fué un misterio. Sólo se sabía que ostentaba jinetas de sargento. Por fin se supo la verdad, y el sargento Burt reconoció humildemente que él había sido el heroico salvador, lo que le valió ser condecorado con la "Medalla del Salvataje", de Francia.

Una amenaza siniestra asedia al detective guardián. Es la del loco homicida, el fanático que puede aparecer repentinamente en cualquier parte, con las trazas de un ciudadano corriente y respetable. Tales personas existen en mayor número de lo que se supone. Nunca se puede prever quién se verá afectado por una manía peligrosa que puede conducir hasta la tentativa de asesinato. A veces un inofensivo empleado de comercio presencia un accidente, lee cierta clase de literatura, o asiste a una pieza teatral o "film" que influencia poderosamente su razón. Desde ese momento se da a cerebrar sobre supuestos males que llegan a asumir tremenda importancia. Tal vez siga así durante años, hasta que en un momento dado, en un sitio y momento oportunos, se presenta la ocasión de que la pasión violenta y reconcentrada que ha estado acumulándose durante tanto tiempo estalla, y el sujeto se convierte en una terrible amenaza para lo que ha llevado su manía al punto culminante.

Con frecuencia los hombres de una nación se acostumbran a odiar a los de otra, no individualmente, pero sí colectivamente. Algunos europeos son anglófobos, abrigan un odio reconcentrado a Inglaterra que ninguna cantidad de visitas ni relaciones comerciales puede quebrantar. Es, pues, muy natural que hagan objetivo de su odio a cualquier paraje o persona inglesa. ¿Y quién más natural que la familia real, cabeza constitucional de la nación, se convierte en blanco de los anglófobos?...

Las ceremonias públicas, aperturas del Parlamento y las jiras por el extranjero están llenas de peligro para las personas reales. El ex rey Alfonso XIII, hombre de singular valor, vió su vida en peligro muchas veces. La historia de las tentativas de asesinatos de reyes es antigua e invariable.

El "detective guardián" es, pues, un hombre sometido a ruda labor. Debe vivir alerta para evitar las embestidas de los fanáticos. En mis tiempos tuve una accidentada lucha con un caballero vestido de frac, que pretendía clavarle un cuchillo en la espalda al presidente Poincaré. Otra vez el superintendente Mc Carty y yo nos vimos en figurillas para librar al príncipe de una mujer de razón extraviada durante su permanencia en Oxford. Trató de hacerle daño, y la muchedumbre que se congregó la hubiera maltratado si la policía no hubiese intervenido y se la hubiera llevado para internarla en un manicomio. Fué entonces que el superintendente Mc Carthy me hizo un relato del príncipe relacionado con mi persona.

Mc Carthy y yo estábamos en la Universidad, destacados en servicio de vigilancia, y el príncipe se detuvo a conversar con su amigo "Mac", me miró con fijeza y habló en voz baja a su interlocutor. Al marcharse, lo saludé con toda corrección, y él sonrió al devolver el saludo.

— Woodhall, hijo mío — me dijo el superintendente, — nunca servirá usted para detective.

— ¿Por qué, señor? — pregunté riendo.

Él, muy divertido, me respondió:

— Ha de saber usted que al príncipe lo divierte tanto una buena novela o cuento detectivesco como a cualquiera de nosotros, y se ha formado una opinión propia sobre el aspecto que debía tener un detective. Tal vez haya sido influenciado por Sherlock Holmes, pero acaba de decirme que por lo que él sabe de detectives, usted está muy lejos de tener el tipo necesario... Ya ve, pues, que el suyo es un caso perdido.

Es un verdadero martirio de los nervios vigilar a la realeza, pero debe ser aun mayor martirio vivir bajo perpetua vigilancia. El príncipe es altamente nervioso. ¿Quién no ha visto la rápida mirada circular cuando sale de su auto, frente a una multitud, o el gesto maquinal con que se acaricia el nudo de la corbata? Sin embargo, largos años de vigilancia de su parte y de la nuestra lo han ayudado a desarrollar nervios de hierro.

Su rapidez de concepción lo salvó en más de una oportunidad. Sus grandes cacerías lo colocaron en trances en que toda vacilación en tirar hubiera significado la muerte entre las garras de un león.

Recientemente, su sangre fría y destreza le salvaron la vida. Navegaba en su lancha de carrera, en Virginia Water, cerca de Londres, y lo hacía en forma de intrincados movimientos circulares a una velocidad de más de cuarenta millas por hora.

De repente vió un gran tronco flotando en la ruta de su bote. Enderezó rápidamente el timón y viró violentamente, evitando una colisión de proa que le hubiera arrancado la quilla a su embarcación.

Así como así, el tronco rozó el casco, arrancándole la hélice y haciendo detener la lancha en un revuelo de espumas y humo.

Los mecánicos que estaban en tierra corrieron en su auxilio.

— Fué peligroso el asunto — dijo el príncipe, — pero pudo ser peor.

Se quedó en la lancha hasta que fué remolcada a tierra, y aunque estaba conmovido por el choque, empezó inmediatamente a investigar la magnitud del daño causado. Pocas horas después se envió desde Londres una nueva hélice y la embarcación fué probada nuevamente en el lago.

Este accidente recuerda otro parecido que le ocurrió a la lancha de Sir Henry Segrave, en que un tronco flotante le arrancó la quilla, ocasionando la muerte del gran volante y su mecánico.

Manera de desprenderse de un cutis malo

(Del "Woman's Realm")

Es una tontería intentar cubrir un color cetrino, cuando se le puede hacer desaparecer o cambiar el cutis. El "rouge" u otras substancias similares aplicadas a un rostro trigueño, sólo sirven para hacer más visible el defecto. Lo mejor es aplicarse cera pura mercolizada, lo mismo que si se tratara de cold cream, lavándose la cara por la mañana con agua caliente. El efecto, después de las primeras aplicaciones, es sencillamente maravilloso. Gradualmente y sin dolor, la cera absorbe la cutícula mortecina en partículas imperceptibles, mostrando la hermosa piel nueva y aterciopelada que hay debajo. Ninguna mujer ostentará un cutis pálido, con ronchas, barrillos o pecas, si compra en la farmacia un poco de cera pura mercolizada y la usa en la forma indicada.

En la falta

escasez o atraso del período, tómese

"Amenorrol"

Frasco $ 4.—

comprobado inofensivo.

En el período doloroso y desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etc., deben tomar el

"Específico Scheid's"

Frasco $ 4.—

Son estos dos productos de resultados positivos y recetados por los médicos. Venta en farmacias y droguerías. Pidan folletos gratis, en sobre cerrado con copias de certificados médicos a: J. VALLE - Carlos Pellegrini 603, Bs. As. En Montevideo: Droguería Paraguay 1393.

BEETHAM **Larola**

El cutis de su cara merece la protección que tan sólo puede proporcionarle *Larola*. Conserva la belleza natural y resguarda el cutis más delicado contra la aspereza y la quemadura del sol.

De venta en todas las principales boticas y tiendas del mundo entero. *Fabricantes:* M. Beetham & Son, Cheltenham, Inglaterra.

¿SU NARIZ ESTA BIEN FORMADA?

Usted puede fácilmente corregir cualquier defecto de la nariz dando a la misma una forma perfecta, sin molestias y sin dolor, en su propia casa, sin interrumpir sus ocupaciones diarias, usando ZELLO-PUNKT.

Adelgace con PUNKT-ROLLER

Folleto descriptivo envío gratis a quien lo solicite G. A. PULESTON - Casilla Correo 738 - Bs. As.

$ 10.000 m/n. GARANTIA DE PUREZA

Mi abuelita usó

JABON SUNLIGHT

S. L. 68-13

Ventajas de tocador que le ofrece el Talco Williams:

En su nuevo envase venta en todas partes

Perfume delicioso y persistente al jazmín, clavel, rosa, lila y violeta.

Calidad y pulverización, la más fina que el mundo produce.

Gran capacidad para absorber la humedad del baño y la traspiración.

TALCO PERFUMADO
Williams
CLAVEL - ROSA - LILA - VIOLETA - JAZMIN

Uno de los productos distribuidos por Mayon Ltda.

El Hogar

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
Unión Telef. 60 Caballito 1020 al 1029 — Dirección Telegráfica "Senyah"

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación.

No se acuerdan representaciones exclusivas.

La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

SUBSCRIPCIONES

EN LA CAPITAL		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9.— m/n	Año	$ 22.70 m/n
Semestre	„ 5.— „	Semestre	„ 13.60 „
Trimestre	„ 2.50 „	Trimestre	„ 9.10 „
Núm. suelto	„ 0.20 „		
„ atrasado	„ 0.40 „		

EN EL INTERIOR	
Año	$ 13.60 m/n
Semestre	„ 7.— „
Trimestre	„ 4.— „
Núm. suelto	„ 0.30 „
„ atrasado	„ 0.60 „

PARA EVITAR interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

REPRESENTACIONES EN EL EXTERIOR

INGLATERRA. — S. S. Koppe & Co., Ltd., Chronicle House, 72-78 Fleet Street, E. C. 4, London.

ESTADOS UNIDOS. — Universal Publishers Representative, Inc., 1440 Broadway, New York.

FRANCIA. — Corresponsal: Luis W. Escalante, 20 Rue de Freycinet, París.

Consultorio de

Por la DOCTORA

UNA BUENA CREMA REDUCTORA PARA MASAJE se obtiene con:

Yoduro potásico	5 gramos
Jabón en polvo	50 „
Alcohol a 90°	250 „
Esencia de violeta	1 „
Esencia de cedrón	1 „

Castellana triste.

* *

1º **LA EXCESIVA GRASITUD DEL ROSTRO** desaparece si se lava a diario con infusión de hojas frescas de duraznero a la que se agregan un poco de bórax y unas gotas de tintura de benjuí.

2º En la respuesta a "Profesora de corte" está incluída su consulta.

2º Para preparar agua de rosas es necesario un procedimiento especial difícil de hacerse en casa. Puede obtener esencia de rosas poniendo capas de pétalos de rosas olorosas en una caja de cinc, alternadas con glicerina y un poco de sal. Déjase herméticamente cerrada la caja. La glicerina se impregna del perfume de las rosas. — *Margot (Montevideo.)*

* *

1º En muchos institutos de belleza se aplican los baños faciales de barro. Tienen por objeto borrar las arrugas del rostro, limpiar y tonificar la epidermis por sus propiedades radioactivas.

ADMIRADORA DE NAVARRO. Tiene aquí tres modelos de peinado de acuerdo con su pedido, señorita. El primero, a la izquierda, para cabello largo, el del centro para semilargo y el último para melena corta.

3º Los productos anunciados en EL HOGAR, a que hace usted referencia, son inmejorables y de efectos tales como lo indica el aviso. — *Marquesita (Montevideo.)*

* *

EL CRECIMIENTO Y AUMENTO DE PESTAÑAS se obtiene con el uso diario de:

Aceite de ricino	10 gramos
Aceite de almendras	10 „
Vaselina pura	1 „
Tintura de quina	5 „

Se lavan los párpados previamente con infusión de té caliente.

2º **LA PIEL SE LIMPIA PERFECTAMENTE** pasando un algodón que se renueva varias veces empapado en:

Zumo de limón, 2 cucharaditas; aceite de almendras dulces, 2 cucharaditas; agua de rosas, 1 cucharada.

3º De noche después de limpiar la cara con la mezcla anterior, la cubre con la crema de pepinos o con pasta de almendras. — *Susana (Entre Ríos.)*

* *

1º **UN BUEN TRATAMIENTO DE LA SEBORREA CAPILAR** consiste en jabonarse bien el cabello dos veces a la semana con jabón de azufre.

Día por medio se hace un masaje en el cuero cabelludo con:

Alcohol	60 gramos
Amoníaco	20 „
Tintura de cantáridas	1 „

2º No es procedimiento doloroso ni molesto, pues sólo consiste en dejar secar sobre la cara un compuesto de polvo especial amasado con agua.

3º Si se molesta en revisar los anuncios de EL HOGAR, encontrará el producto que a su caso conviene. — *Esthercita (San Fernando.)*

* *

1º **UNA FORMULA EXCELENTE DE "SHAMPOING"** líquido es la siguiente:

Carbonato amónico	1 gramo
Carbonato de potasa	1 „
Agua caliente	10 gramos
Ron	95 „
Tintura de cantáridas	6 „
Esencia a gusto.	

2º Efectivamente la nafta desengrasa muy bien el cabello, pero tiene el inconveniente de su fuerte olor. — *Flor de amapola (Bánfield.)*

* *

Fortifique el cabello friccionando el casco de la cabeza con aceite de coco y ron en parte iguales.

Si quiere usar una tintura sin peligro, recurra al "Henné", producto vegetal que no contiene substancias nocivas.

2º Si el "rouge" es de buena calidad no perjudica la tez. Puede usted misma fabricarlo con carmín fino mezclado con vaselina o con agua de rosas.— *Lydia (Córdoba.)*

Toda correspondencia sobre temas de Belleza e Higiene femeninas, debe ser dirigida a la "Doctora Equis" (Consultorio de Belleza, de "El Hogar", Río de Janeiro 300). La doctora Equis contesta en esta página a todas las consultas que se formulen, en turno riguroso, con la minuciosidad de datos que el caso requiera, y con la autoridad y experiencia que puede advertirse en el interés de esta página.

belleza femenina

EQUIS

A FIN DE ENGROSAR LAS PIERNAS debe hacerse un masaje nocturno con una mezcla en partes iguales de aceite común, vaselina y lanolina, preparados en bañomaría.

Se envuelven en un lienzo y por la mañana se lavan con guante de crin, agua caliente y jabón. Dar una fricción de agua de Colonia y empolvar con talco. Caminar mucho.

2º El zumo de limón limpia las manchas del cutis. Se aplica puro con un palito en cuyo extremo se ajusta un trocito de algodón hidrófilo. — *Esperanza (General Gelli.)*

* *

El tratamiento indicado sirve para todas las personas.—*Rubia de Flores.*

* *

1º **LA PIEL OBSCURECIDA POR EFECTOS DEL SOL, BLANQUEA** con lavados frecuentes usando infusión de tilo. Por la noche se recubre con esta pomada:

Lanolina, 30 gramos; glicerina, 15 gramos; aceite de almendras dulces, 10 gramos; agua oxigenada, 15 gramos; bórax, 1 gramo, tintura de benjuí, 5 gramos.

La misma cremita le borrará esas huellas de "puntos negos" mal extraídos. — *Yo (Uruguay.)*

* *

1º **NADA MEJOR QUE LA POMADA DE PEPINOS** para blanquear la piel y borrar manchas de la tez. Se prepara picando muy finito 90 gramos de pepinos descortezados que se echan en 240 gramos de manteca de cerdo benzoada, fundida juntamente con 90 gramos de cera blanca y 90 de parafina. Se deja enfriar agitando continuamente, y se tiene luego en reposo durante 24 horas. Pasado este tiempo caliéntese de nuevo, se pasa a través de una gasa y se perfuma con unas gotas de esencia.

2º **LOS ALIMENTOS QUE ENGORDAN:** legumbres farináceas, papas, pan, fideos y pastas, cremas, masas, dulces, manteca, salsas, carnes rojas, cerveza y leche en abundancia. — *Lelia S. (Avellaneda.)*

* *

1º **CONTRA LAS ARRUGAS DEL ROSTRO** deben aplicarse dos lociones diarias con:

Agua filtrada	200	gramos
Alumbre	4	„
Leche de almendras	50	„

2º **PARA BLANQUEAR EL CUTIS** úsase con éxito la crema de pepinos.

3º Si se molesta en revisar los anuncios de esta revista, encontrará el producto que su caso necesita. — *Antigua Lectora (Tucumán.)*

* *

LAS MANCHITAS MORADAS DE LOS BRAZOS acusan mala circulación. Es necesario friccionar enérgicamente esa parte con guante de baño, jabón y agua caliente durante unos minutos al levantarse. Luego se pasa agua de Colonia y se da un masaje de talco. — *Betty (San Fernando.)*

* *

PARA BORRAR LAS ARRUGAS DEBAJO DE LOS OJOS aplíquense de noche pequeños trozos de tela fina humedecida con agua de rosas y glicerina, mezclados en partes iguales. A la mañana, se retiran con agua tibia.

Terminada la "toilette" matinal se pasa debajo de los párpados la mezcla siguiente:

Jugo de limón, 1 cucharadita de café; agua de Colonia, 1 cucharada grande.

Se deja secar y empolva con polvos de iris de Florencia.

No friccione nunca la piel de esa región que es fragilísima.

Noche por medio unte las arruguitas con manteca de cacao derretida.

2º **LA DECOCCION DE FLOR DE SAUCO** es excelente para lavarse la cara. — *E. R. E. (Capital.)*

1º Sírvase leer la primera respuesta a "Antigua Lectora".

2º **CONTRA LAS MANCHAS DE LA CARA** lo más indicado es locionarlas dos veces por día con aceite de almendras amargas, 100 gramos; bórax en polvo, 10 gramos; tintura de mirra, 2 gramos; agua de azahar, 20 gramos; agua de rosas, 30 gramos. — *Rubia afligida (Buenos Aires.)*

* *

EL AUMENTO DEL BUSTO no puede obtenerse aisladamente cuando se es extremadamente delgada. Ha de procurarse un pequeño ascenso en el peso, dando preferencia a los alimentos ricos en fécula: azúcar, manteca, y beber leche o cerveza en la comida. Exteriormente se fricciona todas las noches el seno con:

Lanolina	30	gramos
Extracto de galega	10	„
Agua de rosas	7	„
Cerato de galicú	15	„
Aceite común	10	„

Desesperada.

* *

1º **PARA EXTRAER LOS PUNTOS NEGROS** deje secar sobre ellos una cantidad de espuma de jabón de almendras, pasada con una brocha. Humedeciendo la punta de los dedos se hace una buena fricción, y con un cortapapel de marfil se saca fácil la materia grasienta. Finalmente, lavar con agua caliente y aplicar esta loción:

Alcohol alcanforado	25	gramos
Agua de rosas	10	„
Eter	1	„
Agua de Colonia	25	„

2º Basta usar con inteligencia el extracto de manzanilla que se expende ya preparado. Le aconsejo confíe su cabello a manos de un profesional.

3º El agua oxigenada debilita el vello. — *Natita (Corrientes.)*

1º **LA ONDULACION SE OBTIENE** humedeciendo el cabello con agua de lino, formando las ondas con el peine y cubriendo la cabeza con un tul ajustado hasta que se seque bien.

2º Locionando el cabello con infusión de hojas de nogal, conseguirá ocultar las canas sin recurrir a tintura.— *Presumida (Montevideo.)*

* *

1º Vea mi respuesta a "Desesperada" en esta misma sección.

2º **PUEDE OBTENERSE AGUA DE COLONIA** de muy buena calidad con esta fórmula: alcohol rectificado, 1 litro; esencia de azahar, 3 gramos; esencia de romero, 3 gramos; esencia de bergamota, 2 gramos; esencia de cáscara de naranja, 5 gramos; esencia de cáscara de limón, 5 gramos. Mezclar y sacudir la botella. — *Una impaciente (Cañada de Gómez.)*

Las medias "Paris"

son las que valen mucho y cuestan poco.

Su valor extraordinario está en su calidad insuperada.

Las enormes ventas que alcanzan, permiten ofrecerlas a precios sin competencia.

Son las medias que satisfacen los gustos más exigentes.

FIJESE
Todas las medias PARIS llevan este sello de garantía.
PARIS
Si falta no son legítimas

MEDIAS PARIS
PARA SEÑORAS CABALLEROS Y NIÑOS
Fabricantes N. MUÑOZ SAUCA y SALZMANN
DISTRIBUIDORES AL POR MAYOR:
LOPEZ GOYA & Cía., Alsina 1273 - Bs. As.

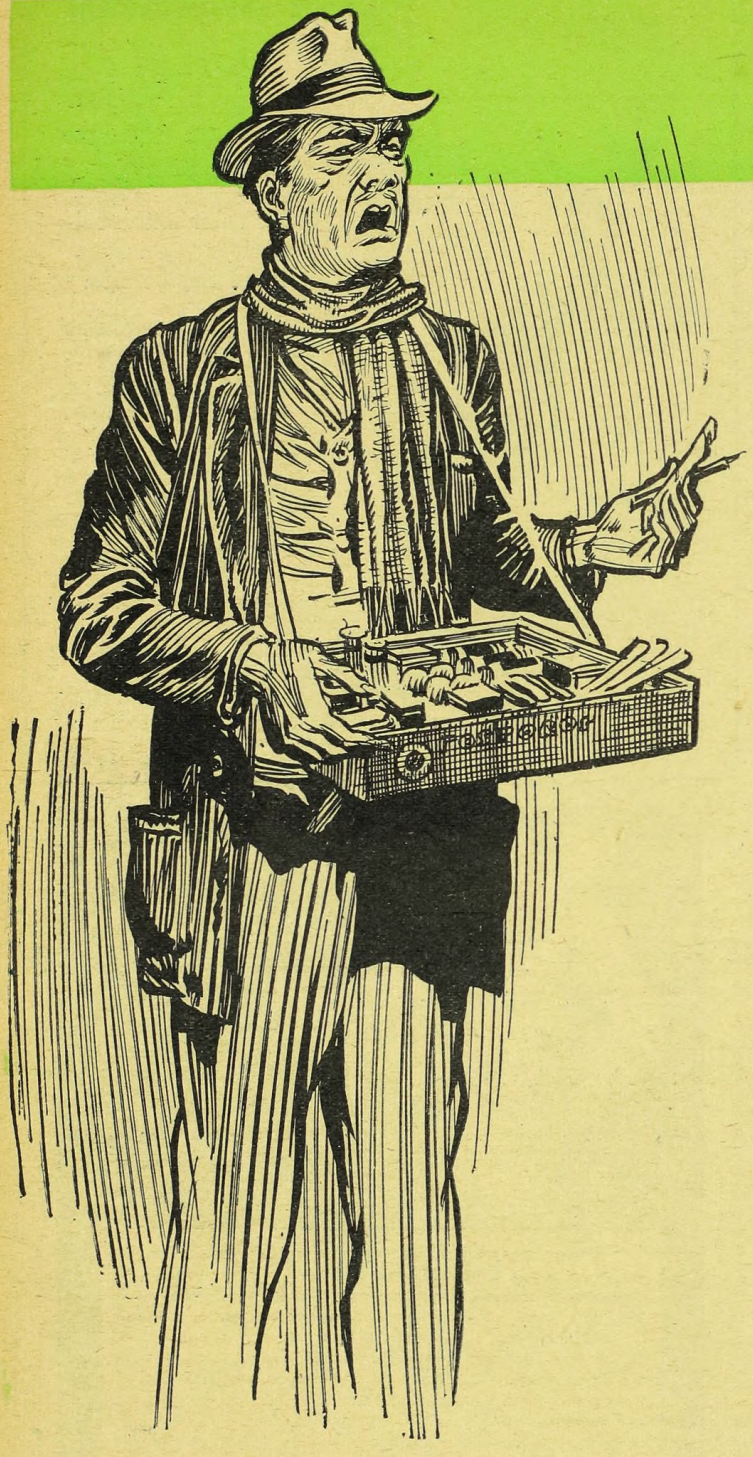
Desinfección de los riñones

Los riñones, por su misión de obrar como filtros de la sangre, están expuestos constantemente a infecciones y desgastes prematuros, de graves consecuencias para la salud. Dolores en la espalda, especialmente en la región lumbar, cansancio, debilidad y malestar general, son muchas de las veces los signos que revelan el mal funcionamiento de los riñones. En este caso es necesario que ayude a su organismo, pero no con emplastos u otros medios antiguos, sino mediante una desinfección interna eficaz por medio de la UROTROPINA, producto científico, recomendado por los médicos más eminentes del mundo contra las infecciones de los riñones y de las vías urinarias.

La Urotropina aclara la orina turbia, hace cesar los dolores, las punzadas y el escozor al orinar, detiene la formación de cálculos y arenillas e impide las inflamaciones dolorosas de todo el aparato urinario.

TABLETAS SCHERING DE
Urotropina
FRASCOS DE 50 TABLETAS

¡CAVEAT EMPTOR!*



Si le resulta mala la compra, ¿adónde acudirá con su reclamación?

YA en los tiempos de Roma, ciertos comerciantes poco escrupulosos trataban de engañar a los compradores... Ya entonces, éstos, para hacer una buena compra, tenían que cuidarse...

Tampoco hoy es tan fácil comprar con discernimiento... Sin embargo, con la ayuda de la propaganda moderna es posible distinguir entre la mercadería de valor y aquella de dudosa calidad.

Ahora la salud, la vida misma de las personas, está protegida por marcas de fábrica que llevan los artículos de calidad conocida...

Por este motivo, para usted es una garantía adquirir sólo aquellos artículos que son de marca, que se propagandean honestamente. Sabe que hay alguien quien los respalda con su nombre, con su reputación de integridad, quien asume responsabilidad por el producto que usted compra. Deberá despertar su suspicacia el artículo ofrecido en términos de desmedida exageración o acompañados de afirmaciones imposibles.

EL HOGAR insta a usted a que lea con confianza los mensajes que por su intermedio le llegan. Y lo hace porque ha seleccionado los avisos que aparecen en sus páginas, rechazando aquellos que por contener afirmaciones falsas o de flagrante exageración son indignos de aparecer entre los avisos honestos.

Entre los avisos publicados en EL HOGAR usted encontrará, cada semana, las últimas novedades y las mejores compras del momento.

Proteja su bolsillo, la salud de los suyos adquiriendo sólo productos propagandeados con honestidad.

* ¡Comprador, cuidado!

anilina paris

Es el más alto exponente y la única anilina expresamente preparada para el teñido casero. Solamente ANILINA PARIS da resultados inmejorables, colores sólidos, vivos, firmes y resistentes a lavados continuos. Es LA QUE TIENE MAYOR CANTIDAD DE GENERO.
PREMIADA EXPOSICION SEVILLA 1929
En todas las farmacias de la República
Cajas de 0.20 y 0.80

Escuche nuestras audiciones del
"LAFF - CONCERT"
por L. R. 2 RADIO PRIETO
los Martes y Viernes
de 19.30 a 20 hs.

De utilidad para las lectoras

El mejor alimento para los canarios está constituído por esta mezcla:

Semillas de adormidera pisadas..	30	gramos
Huesos de jibia en polvo.....	30	„
Yemas de huevo desecadas.....	60	„
Azúcar en polvo.....	60	„
Galleta.....	240	„

Las bellotas de roble y de encina privadas de su corteza constituyen un excelente alimento para las gallinas, los caballos, los bueyes y, sobre todo, los cerdos. Secadas en el horno y reducidas a harina, empleadas en forma de amasijo o incorporadas a otros alimentos, determinan el rápido engorde de las aves de corral. Además, la carne de los animales así cebados resulta de excelente calidad.

Cuando se quieren obsequiar piezas de caza que han de expedirse a larga distancia, han de envolverse en una tela gruesa impregnada en una solución ligera de ácido salicílico, para retardar el proceso de putrefacción. Se logrará más eficacia destripando y limpiando bien previamente los animales antes de embalarlos.

No basta el agua caliente para limpiar las botellas sucias de grasa; en su lugar se ha recomendado agitar en su interior un poco de ácido sulfúrico. En contacto con el agua, este ácido eleva considerablemente la temperatura, razón por la cual esta operación es algo peligrosa y debe realizarse con mucho cuidado.

Limpieza de cocinas de gas. — Se mezcla una pequeña cantidad de azúcar con una cucharada de vinagre adicionado de plombagina (grafito), obteniéndose así una pasta apropiada para fregar los fogones de hierro, que por este medio adquieren hermoso pulimento. Se empapa una bayeta con la pasta descripta; se mezcla además con la plombagina un poco de polvo de almidón y un chorrito de agua, en la que previamente se haya fundido algo de cola. Las porciones de la cocina que tengan manchas de leche, de caldo o de grasa, se limpian espolvoreándolas con sal y frotándolas con un estropajo.

La carne de ternero tiene casi las mismas cualidades nutritivas que la de vaca. Se considera nutritiva, refrescante y de fácil digestión. Es apropiada para todos los temperamentos y edades. Para que sea buena, es preciso que el animal tenga por lo menos de cuatro a seis semanas.

Los cepillos de ropa y de cabeza no deben lavarse con agua. Sólo en caso de estar muy engrasados se sumergirán tres o cuatro horas en agua que contenga un décimo de su volumen de amoníaco. Después se enjuagan con agua abundante y se secan con cuidado a la sombra.

Para empapelar las habitaciones recién blanqueadas se les da una mano de vinagre diluído en igual cantidad de agua. Si no se emplea este sencillo procedimiento, no se conseguirá que el papel se adhiera.

Cuando se quieren hacer incombustibles los tejidos o el papel, basta sumergir estas materias en soluciones de 20 gramos de bórax, 60 de ácido bórico y 120 de cloruro amoníaco en un litro de agua; o bien en esta otra: bórax, 20 gramos; sal de Glauber, 2 gramos y medio; agua, 200 gramos, dejando secar luego los objetos.

A las mantelerías, por baratas que sean, se conseguirá darles un efecto de fino adamascado mediante el siguiente procedimiento: Después de lavarlas, hervirlas y aclararlas, se tuercen bien para que suelten toda el agua

¡Pida siempre esta marca!
TALCO
"ROSAFLOR"
El Mejor de todos los Talcos
Tarro de 500 gramos..... $ 0.70
POLVO
"ROSAFLOR"
50 - 20 - 30 - 70 ctvs. la caja
¡Suave, Adherente, Delicioso!

BySoDo
Alivio inmediato para la INDIGESTION

¡TOME una cucharadita de BySoDo en medio vaso de agua y verá cómo los síntomas desagradables de la indigestión desaparecen enseguida!

Los disturbios digestivos provienen de un exceso de ácido en el estómago.

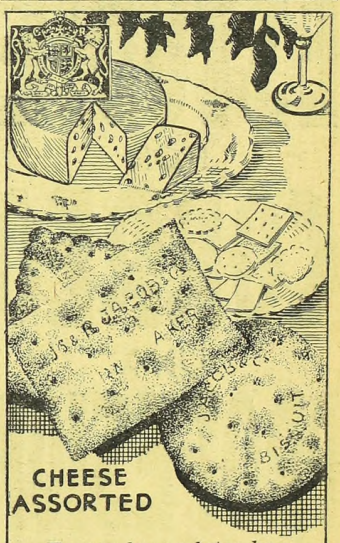
El BySoDo, conteniendo bicarbonato de sodio, magnesia y esencias aromáticas, neutraliza enseguida el exceso de acidez y proporciona un alivio inmediato sin el menor peligro.

Los médicos lo recetan en casos de disturbios digestivos, acidez, acedía, náusea y gastritis.

"Para la acidez, tome BySoDo"

El BySoDo tiene una fórmula balanceada — no ofrece el menor peligro. Y su sabor es agradable.

Distribuidores:
Mayon Limitada
1245 Avenida de Mayo
Buenos Aires
82



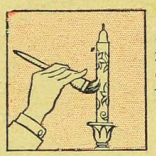
Envasadas en latas herméticamente cerradas, estas galletitas inglesas conservan, sin alteración alguna, su incomparable sabor y toda su frescura. Sumamente indicadas para comer con queso.

GALLETITAS JACOB

Importadores:
J. F. MACADAM y Cia. Soc. Anón.
ROSARIO: 653 General Mitre 659
BUENOS AIRES: 302 Balcarce 326

posible, y a continuación se dejan durante una hora, más o menos, envueltas en una sábana seca. Luego se planchan hasta secarlas por completo.

■ ■



Muchas veces se necesita decorar con figuras las velas de estearina. Para ello se le aplican calcomanías comunes y después se barnizan con: 50 partes de goma laca en polvo, 7 partes de sandáraca escogida, 20 partes de trementina de Venecia y el alcohol necesario.

■ ■

Fabricación del "choucroute". — En una barrica, de la que se haya quitado un fondo, se pone una capa de sal, luego otra de repollo, y así alternativamente. Sobre cada capa de verdura se esparcen unos granos de pimienta y clavitos de olor. Cúbrese todo con grandes hojas de col, y con una tapa que pueda gradualmente descender y cubrir la porción restante, a medida que se vayan consumiendo los repollos. Sobre la tapa se ponen algunas pesas, piedras o ladrillos.

Durante la fermentación se eliminarán todas las semanas los líquidos producidos. Los ácidos láctico y acético que se desarrollan comunican el sabor agrio particular de este alimento. La conserva puede comerse a los dos meses de haberse preparado, pero antes de cocerla se lavará con gran cuidado.

No debe olvidarse recargar con pesos el contenido del barril cuando se saque otra porción, pues de no hacerlo así se echará a perder.

■ ■

Para conocer si el café molido ha sido mezclado con achicoria basta echar una pequeña cantidad en agua. Si está mezclado con dicha substancia, ésta se precipita rápidamente al fondo.

También puede añadirse al polvo sospechoso diez veces, aproximadamente, su peso de agua acidulada con ácido clorhídrico. Se agita la mezcla y se deja luego en reposo. Si se trata de café puro, flotará éste en el líquido, el cual tomará coloración amarillo pajizo. Si se trata de achicoria, se precipitará esta materia al fondo del recipiente y el líquido adquiere una entonación parda.

■ ■

Se evitará muy especialmente la presencia de vasijas con vinagre en la bodega, porque el fermento acético se propaga con suma facilidad, y por mucha que sea la limpieza que se realice, se conserva en ella por mucho tiempo el peligro de que se avinagren los vinos.

Por la misma razón convendrá retirar escrupulosamente la tierra que se haya mojado con vino, con el objeto de que no se convierta en un foco de fermentación acética.

■ ■

La cera de abejas se blanquea naturalmente o por medio de la luz del sol, y también por medios químicos.

Por la luz solar, la materia colorante se oxida y se destruye; pero esto acontece solamente en la superficie, por lo cual es preciso refundir la cera y exponerla de nuevo, dispuesta en capas finísimas, a los rayos del sol. El blanqueo por este procedimiento es largo.

■ ■

Para pegar papel sobre cristal es muy apropiado el silicato de sosa. Si éste no tiene la consistencia de jarabe, se le concentra con veinticinco por ciento de azúcar cande y un poco de glicerina. El papel aplicado con una capa muy tenue de esta cola sobre el vidrio se adhiere tan fuertemente, que no se despega ni siquiera empapándolo con agua. Es necesario rasparlo cuando se quiere quitar.

■ ■

Para conservar fresas o frambuesas en frío se toma un kilogramo de fruta no demasiado madura, bien seca y que lleve varios días de arrancada, en buen tiempo. Se tritura, se pasa por tamiz y luego se le agrega azúcar molido en cantidad igual al peso del jugo obtenido. Después se envasa el producto en botellas, que se cierran herméticamente. Esta conserva dura más de un año.

■ ■

Poniendo en los colchones de lana u otra materia no olorosa una pequeña porción de flores de espliego, bien repartidas, se les comunica un perfume agradable. Conviene hacer notar que este olor es muy persistente.

■ ■

El aceite alcanforado se hace muy fácilmente en casa. En un tarro se echa media libra de aceite común y una onza de alcanfor machacado, y se pone todo al baño-maría, revolviendo hasta que se disuelva. Después se embotella hasta el momento de usarlo.

No tema por su cutis

aunque tenga usted que exponerse al sol. Con aplicarse suavemente un poco de Crema de miel y almendras Hinds antes de empolvarse, se protege el cutis y se conserva siempre claro, terso, juvenil.

CREMA HINDS

Escuche Radio

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 7862, Mayo

PARANA 275, 2º piso

ESTUDIE POR CORREO UNA PROFESION

Las Escuelas Sudamericanas, Lavalle 1059, Buenos Aires, enseñan por correo las siguientes profesiones: **Contador Organizador, Tenedor de Libros, Empleado de Oficina, Vendedor, Propaganda, Periodismo Moderno, Procurador, Electricista, Mecánico, Radio, Maquinista Ferroviario, Motores, Mecánico de Autos, Topógrafo, Constructor, Químico Industrial, Idóneo de Farmacia, Dibujo Comercial, Dibujo Lineal, Dibujo Arquitectónico, Dibujo de Máquinas, Dibujo Artístico y Pintura, Dibujo de Construcciones, Corte y Confección, Bordados, Labores, Sastre, Agrícola Ganadero, Perito Agrícola, Horticultor Jardinero, Cultivo de Cereales, Cultivo de Frutales, Avicultura y Apicultura,** etc.

Trabajo permanente y bien pagado tendrá si estudia en su casa, durante dos horas diarias, una de estas profesiones, que son **fáciles de aprender por Correo.** Mande **Hoy** su nombre y dirección a las Escuelas y a vuelta de correo recibirá folletos explicativos.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
1059 - Lavalle - 1059 — Buenos Aires

(Nombre) .....
(Dirección) .....
(Localidad) ..... E. H.

Una DELICIA Más

BIZCOCHOS "MADRID"

Especiales para el TE, LECHE, CAFE, CHOCOLATE y VINOS generosos.

CREACION de la Fábrica EMPANADAS "REY".

En Latas para Familias y Paquetitos de 10 centavos.

Pídalos a su proveedor, y si él no los tuviese a: Perú 1646. U. T. 23-2812, B. O. — Buenos Aires.

Prueben los exquisitos Budines "OXFORD" y Alfajores "MADRID".

LA OBESIDAD

Se cura con el Té del profesor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

Vea lo que dice el distinguido médico doctor Emilio Necco:

Bulnes, octubre 28 de 1925.

Señores M. Figallo y Cía.

Muy señores míos:

Debo manifestar a Vds. mi admiración por el té del profesor Densmore, con el cual he obtenido en un caso de obesidad, de una de mis clientas, una disminución de 11 kilos de peso en dos meses.

Salúdalos muy atte.

Dr. EMILIO NECCO.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores:

M. FIGALLO y Cía.
Calle Bmé. MITRE, 1033 - Bs. Aires

¡¡Lo que nunca vió!!

SOLO EN FABRICA NACIONAL DE CALZADO puede verlo. Un perfecto, sólido y elegante par de zapatos taco Luis XV, en buen charolado negro, cosidos, con moñitos de cuero. Lo vendemos a toda prueba, del 33 al 41, a

Exija la marca UDDIA grabada en la suela.
Catálogo gratis

$ 4.90

En taco Trotteur, a $ 3.90

Flete 0.60

FABRICA NACIONAL DE CALZADO
556 C. PELLEGRINI 556 - Bs. Aires

Lea "MUNDO ARGENTINO"
SALE TODOS LOS MIERCOLES

ROSEDAL

Tiñe maravillosamente SIN FALLAR NUNCA dando a las telas colores vivos, firmes y brillantes.

La Paja en el Ojo Ajeno...

Por

PESCATORE DI PERLE

HACE un par de números, no más, os di noticia de la *Freiburger Zeitung* y de las fantasías que se les habían ocurrido a sus inspirados redactores a propósito del tango y de la Boca. Hoy os hablaré de otro periódico alemán, la *Schramberger Zeitung*, "órgano oficial del pueblo de Oberndorf, de la ciudad de Schramberg y de otras comunas", según lo declara enfáticamente en la cabecera. Me parece ocioso deciros que Schramberg es una pequeña ciudad de Wurtemberg, sin ninguna importancia, perdida allá por la Selva Negra.

La *Schramberger Zeitung*, como lo veréis inmediatamente, le mata el punto a la *Freiburger Zeitung*. Figuraos que les revela a sus crédulos lectores un interesantísimo episodio de nuestra última revolución. Un episodio que, naturalmente, aquí no ha sospechado nadie.

Bajo el atrayente título de

EIN WEIBLICHER REVOLUTIONSGENERAL

dice el imaginativo y teutón colega:

Eine romantische Geschichte wird erst...

Bien. Ya sé que esto es como si os hablara en alemán. Traduzco, pues:

UNA MUJER, GENERAL REVOLUCIONARIO

Recientemente se ha divulgado un episodio, una historia romántica, de la revolución victoriosa en la Argentina. Durante las luchas contra el antiguo Gobierno se destacó especialmente un joven oficial desconocido, del cual en realidad no se sabía ni de dónde venía. Cuando al frente de un grupo de 500 jinetes abrazó la causa de los revolucionarios, se le recibió con los brazos abiertos. Logró, por su arrojo, decidir la suerte de varias batallas entre las tropas del gobierno y las revolucionarias, y el jefe de los insurgentes lo nombró General, con la certeza absoluta de que una vez terminada la revolución se le reconocería su grado en el ejército regular del país.

Los revolucionarios triunfaron, y entraron victoriosamente a Buenos Aires, apoderándose del gobierno. Cuando luego, en el Ministerio de Guerra, quisieron entregarle los despachos de general al audaz joven revolucionario, éste rompió a llorar desconsoladamente, y declaró entre hipos y sollozos, que era "una joven dama".

Se trataba de la hija de un rico terrateniente que, por causas fútiles, fué fusilado por el anterior gobierno. La hija aprovechó la oportunidad de la revolución para vengarse. Alistó sus "cow-boys", con uniformes y armas. Ella misma adoptó el uniforme de oficial del ejército y comenzó su campaña de venganza privada, que cumplió con éxito sorprendente.

Aún después de esta revelación, se le otorgó a la joven dama, una tal Señorita Mez de Castro, la dignidad de general, y ella es, de este modo, la única mujer con rango, y por cierto elevado, que se conozca en un ejército regular.

Ya habréis advertido que en esta noticia se le han deslizado al ilustrado colega germánico algunos pequeños errores que conviene salvar, a fin de que los futuros historiadores alemanes no consignen la versión de la *Schramberger Zeitung* como la única verdadera. He aquí las aclaraciones pertinentes:

1º En la República Argentina jamás hemos conocido a ningún "joven oficial desconocido". En algunas naciones europeas se rinden homenajes al "soldado desconocido". Aquí, no. Aquí conocemos a todo el mundo. Y aun cuando decimos que Fulano es "un ilustre desconocido", lo decimos de puro ironistas que somos, porque todos sabemos que "un ilustre desconocido" es siempre un conocidísimo gato.

2º Nadie decidió, en nuestra revolución, "la suerte de varias batallas". Nuestra revolución — aparte el lamentable tiroteo del Congreso — fué sin combates. Si en Schramberg alguien habla de la Batalla de la Costanera, o del Combate Naval de Boedo, o de la Gran Batalla de Villa Crespo, o está haciendo un chiste alemán o está colibriyo. En cuanto a "la suerte", aquí la conocen muy contadas personas, ya sea en la quiniela como en la lotería, la ruleta o la vida.

3º El colega está equivocado. Raquel Suárez no intervino para nada en la revolución.

4º Aquí no tenemos "cow-boys". Tenemos boy-scouts, ómnibus y otras cosas parecidas, pero "cow-boys"... No, no tenemos "cow-boys".

5º En nuestro país, ninguna señorita Mez de Castro puede alcanzar la dignidad de general. El doctor Giacobini puede ser concejal. Pero la doctora Lanteri, así realizara la mayor heroicidad del mundo, no puede ser ni sargento de policía. A ello se oponen nuestras leyes y nuestro profundo sentimiento del ridículo. Ello no nos impide, sin embargo, saludar con el mayor respeto a las reinas y princesas europeas que son generales, coroneles, etc.

6º El estimado colega puede irse al diablo: nuestro ejército no es regular: nuestro ejército es muy bueno. Y otra vez tenga la amabilidad de no confundir a la historia de la República Argentina con las pintorescas aventuras de la República de Liberia.

●

EL periódico de Rafaela *La Opinión* da noticia, en su número correspondiente al 6 de enero, de un caballero que se eliminó del mundo de los vivos mediante una respetable dosis de cianuro.

Y dice el colega:

Una vez más el fuerte tóxico del que fuera descubridor el fallecido Dr. Facio hizo su efecto y llevó a cabo su obra destructora.

Pese a lo que diga *La Opinión*, el doctor Facio continúa habitando este insignificante planeta. Y por muchos años.

Pero al doctor Facio no le corresponde la gloria de haber descubierto el fuerte tóxico. Según puede verse en cualquier tratado de química, la gloria de tal descubrimiento corresponde a *Crítica*. Nadie ha olvidado todavía el día memorable en que el colega estampó la histórica frase: ¡HAY CIANURO!

Pero, consciente el colega de lo terrible de su descubrimiento, pocas horas después se arrepentía de ello y soltaba la otra frase histórica: ¡NO HAY CIANURO!

●

EN la sección *De mujer a mujer* de *Noticias Gráficas*, le contestan a una lectora en el número del 25 de enero:

Opino que debe mostrarse usted indulgente. Recuerde la máxima de Jesucristo. Cuando el pueblo intentaba atacar a *María Magdalena*, dijo:
"El que esté exento de pecado, que arroje la primera piedra".

En el episodio evangélico figura una amateur, y no una profesional, naturalmente. El evangelista (San Juan) calla piadosamente el nombre de la dama. Nombrarla hubiera sido condenarla, es decir, hacer todo lo contrario de Jesús.

La frase se repite muy a menudo, pero las circunstancias que la originaron no son tan conocidas como merecen.

Dice San Juan, en el capítulo VIII, que los escribas y fariseos llevaron a presencia de Jesús a una adúltera para que la juzgara. Y con el fin de ponerlo en entredicho con su propia doctrina, le dijeron:

— Maestro: aquí tienes una adúltera. La ley de Moisés manda que la matemos a pedradas. Tú, ¿qué dices?

El Maestro nada repuso. Inclinóse distraídamente hacia el suelo, y se puso a escribir unas cuantas palabras con el dedo en la tierra.

Y como le repitieran la pregunta, contestó:

— El que de vosotros esté sin pecado, que arroje la primer piedra.

Y siguió escribiendo palabras en el suelo.

Los curiosos que rodeaban al grupo ya empezaban a armarse de piedras, cuando se les ocurrió mirar lo que el Sublime Rabí escribía. Y fueron leyendo estas palabras sueltas: "Mentiroso — Prevaricador — Usurero — Perjuro — Hipócrita — Mal amigo — Mal hijo — Falsario — Desleal — Intrigante — Calumniador — Intolerante — Vengativo — Pedante — Cruel...

Poco a poco todos los circunstantes fueron abandonando las piedras y alejándose en silencio, mientras Jesús seguía calificando a los jueces humanos...

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestro Pescatore. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non, non.*

Irónico, de esta capital; *Francisco Schor*, de Rafaela; *J. P. L.*, de esta capital; *S. E. B.*, de Montevideo, y *Henriette Dillac*, de esta capital.

A propósito del tiro a la paloma en Mar del Plata, leo en *El Mundo*, del 28 de enero:

Tartarín de Tarascón ha venido este año, pues, a Mar del Plata desde su vieja tierra *gazcona*. Le deseamos, en nombre de los bañistas y de los patos, la misma mala puntería... Etc.

Tartarín de Tarascón no tenía el mismo origen que el fiero D'Artagnán, ni nada de común tuvo jamás

...con los cadetes de la Gascuña
que a Carbón tienen por capitán...

En una palabra: Tartarín no era gascón, sino provenzal, *du Midi*. Y si bien es cierto que fué un tanto aspamentoso y exageradillo, tuvo en cambio una excelente puntería. Recuerdo vagamente que en sus estupendas aventuras en África sólo disparó dos tiros. Y con los dos hizo blanco: el primero fué a matar un pobre borrico en un campo de zanahorias. Con el segundo mató a un león, a un león verdadero, de carne y hueso... Pero que era ciego.

EN un extenso artículo sobre la iglesia de Santa Croce, de Florencia, dice el diario montevideano *La Mañana*, del 12 de enero:

En él (el templo) están enterrados muchos de los más grandes hombres de Italia: Dante... Etc.

Dante, precisamente, no está enterrado ni en la iglesia de Santa Croce ni en otro lugar de Florencia. Sus restos descansan en un sarcófago de piedra en la iglesia de San Francisco, de Ravena.

Cada vez que los florentinos les han pedido los tales restos a los de Ravena, éstos han contestado.

—Si no supisteis guardarlo en vida, menos os lo entregaremos muerto.

El cronista ha visto, sin duda, en la iglesia de Santa Croce, de Florencia, un monumental cenotafio que dice, en honor de Dante: *Onorate l'altissimo poeta!* Y ha creído que estaba enterrado allí. ¡Grave error! Con acordarse de que *cenotafio* quiere decir "monumento funerario en el cual no está el cadáver del personaje a quien se dedica" (de *kenos*, vacío, y *taphos*, sepulcro), se hubiera ahorrado el traspié.

LEO en *La Unión* de Lomas de Zamora, del 27 de enero, a propósito de una manifestación comunista:

Fueron detenidos 2 individuos, en su mayoría extranjeros.

Doctor Matienzo: ¿Cómo diablos se establece constitucionalmente esta mayoría?

UN telegrama de *La Nación*, del 24 de enero:

NUEVO MÉTODO PARA DESTRUIR MOSQUITOS

LYNN (Massachusetts), 23 (Esp.). — Se ha descubierto un nuevo método para librarse de los mosquitos, por medio de una máquina eléctrica que produce un zumbido que se asemeja al llamamiento de las hembras y atrae a millones de mosquitos machos a un horno eléctrico, donde perecen por el calor.

Qué ganas de inventar pavadas tienen en Massachusetts! Porque a nadie interesa la destrucción de los mosquitos machos. Pues, como todos los machos del mundo de los insectos, son unos infelices dignos de lástima que se alimentan poéticamente del jugo de las flores. Las hembras, en cambio, son como Robespierre y Wassermann: necesitan nuestra sangre. ¡Figuraos la horrorosa venganza que tomarán en nosotros las hembras si se enteran que hemos inventado un horno eléctrico para que perezcan todos sus enamorados! ¡Buena la han hecho los de Massachusetts!

EN el relato de una transfusión de sangre, dice la revista *Tipperary*, del 13 de enero:

El teniente Timothy Clausy, un héroe de la conflagración europea y hombre muy querido en Bloomfield, se prestó generosamente para dicha operación. Le sacaron *cuatro litros* de sangre.

Mucho es. Porque el hombre suele tener, por todo capital, unos cinco litros.

Y un alemán, amigo mío, con el cual comentaba el suceso en una cervecería, hizo esta atinadísima observación:

—¿Y qué puete hacer un hombre en esda fita con tos metios lidros, nata más!...

¿En qué página está?

EN las páginas de EL HOGAR *encontrará usted los avisos de los mejores artículos que se expenden en el comercio. Mediante esta guía podrá usted hallar en seguida lo que necesita y busca. Hemos clasificado cuidadosamente los artículos para facilitar su elección.*

ANTES de comprar lo que le interesa, revise cuidadosamente los avisos de EL HOGAR, *y tendrá usted la convicción de haber pasado revista a los mejores productos dignos de adquisición. Pues* EL HOGAR *garantiza y se responsabiliza por los artículos que anuncia, ya que todo aviso dudoso o poco serio es sistemáticamente rechazado. Si vive usted en el interior, diríjase por carta a cualquiera de las casas que anuncian en* EL HOGAR, *en la seguridad de que se le contestará inmediatamente.*

PRODUCTOS ALIMENTICIOS

"Bizcochos Canale"..... pág. 46
"Bizcochos Madrid"..... „ 68
"Galletitas Jacob"..... „ 67
"Quaker Oats", avena aplastada.... „ 59

AUTOMÓVILES Y ACCESORIOS

"Ford Motor Company"..... pág. 49

BEBIDAS

"Agua Mineral San Pellegrino".... pág. 20
"Hesperidina"..... „ 25

PRODUCTOS DE BELLEZA

"Punkt Roller", para reformar la nariz..... pág. 63

ARTÍCULOS PARA LA CASA

"Amenorrol y Específico Scheid's", higiene..... pág. 63
"Johnson y Johnson", toallas higiénicas..... „ 43
"Jabón Lavanda", para la ropa... „ 26
"Lux", jabón para la ropa..... „ 22
"Sanatoalla", higiene..... „ 53
"Sapolio", pulidor..... „ 53

ARTÍCULOS PARA DAMAS

"Anilina París", para teñir..... pág. 67
"López Goya", lanas finas para tejer „ 30
"Menex", almohadillas higiénicas.. pág. 23
"París", medias..... „ 65
"Rosedal", para teñir..... „ 68
"Sunset", para teñir..... „ 61

DENTÍFRICOS

"Kolynos"..... pág. 61
"Listerine"..... „ 50
"Pepsodent"..... „ 20

LUBRIFICANTES

"Standard"..... pág. 56
"Texaco"..... „ 54
"Tres en uno", aceite..... „ 63
"Yacimientos Petrolíferos Fiscales" „ 27

PRODUCTOS MEDICINALES

"Antibacter", desinfectante..... pág. 22
"Azúcar Collazo", laxante..... „ 26
"By-So-Do", para el estómago..... „ 67
"Bonicot", contra la nicotina..... „ 63
"Bioforina", tónico depurativo.... „ 24
"Hierba Rora", para diabéticos.... „ 23
"Kola Cardinette", tónico..... „ 54
"Magnesia Phillips", laxante..... „ 51
"Poción Collazo", tónico depurativo „ 59
"Polvo Vichy", laxante..... „ 26
"Santeína", laxante..... „ 19
"Sal de Fruta", laxante..... „ 61
"Té Densmore", para adelgazar... „ 68
"Urotropina", para los riñones.... „ 65

MUEBLERÍAS

"Eugenio Diez & Cía."..... pág. 23
"Staudt"..... Ret. Contratapa

PERFUMERÍAS

"Piver L. T."..... Contratapa
"Rigaud"..... pág. 59

PRODUCTOS DE TOCADOR

"Crema Hinds", para el cutis..... pág. 68
"Cera Mercolizada", para el cutis.. „ 63
"Crema Ponds", para el cutis..... „ 47
"Cutex", para las uñas..... „ 21
"Larola", para el cutis..... „ 63
"Loción Brillante", para las canas „ 26
"Palmolive", jabón..... „ 45
"Sunlight", jabón..... „ 63
"Williams", talco..... „ 64

VARIOS

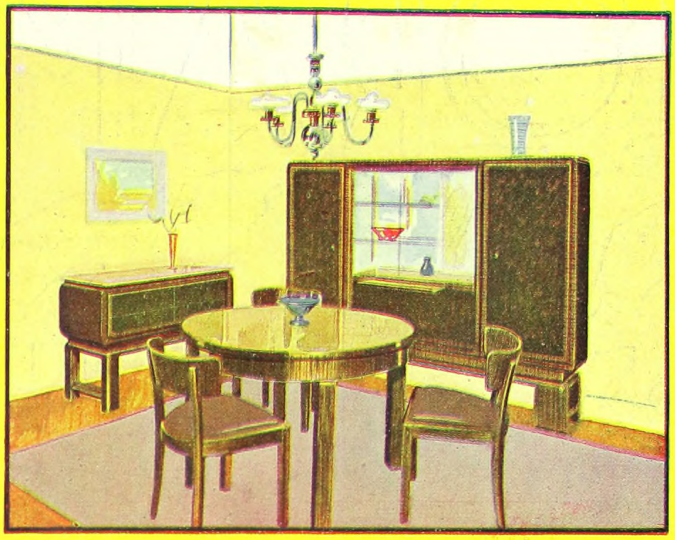
"Dr. Dillón"..... pág. 68
"Escuche Radio"..... pág. 68
"Escuelas Sudamericanas", enseñanza..... „ 68
"Fábrica Nacional de Calzado"..... „ 68
"F. C. C. Argentino"..... „ 28
"La Nena", libros para colegio... „ 63

YERBAS Y TÉS

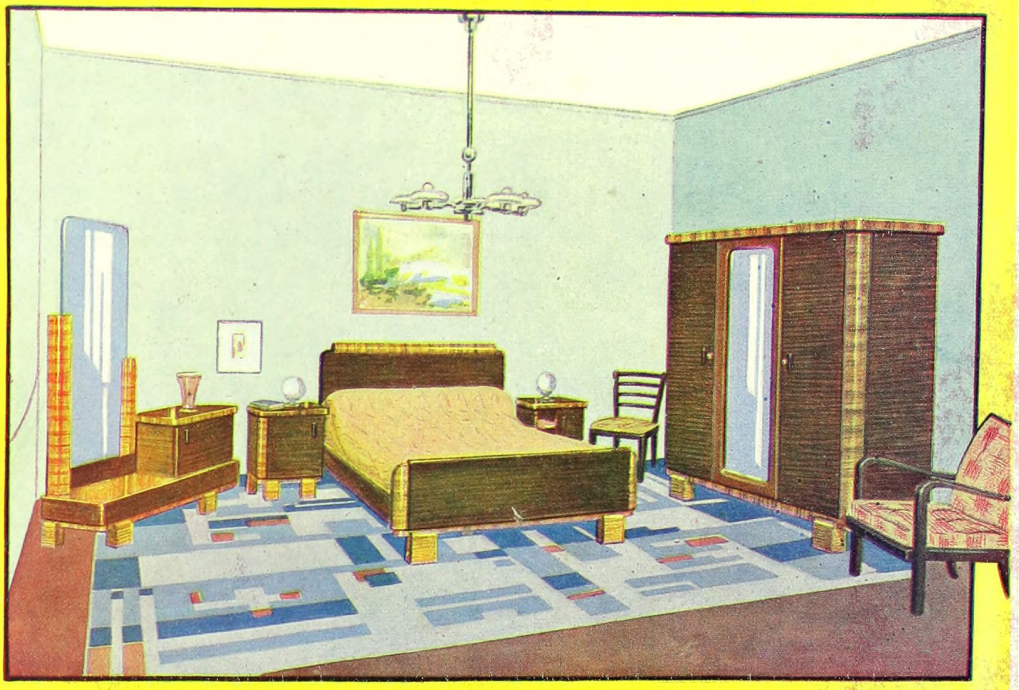
"Té Sol"..... Ret. Tapa

MUEBLES CONTEMPORANEOS

Las cualidades
del mueble moderno:
Concepción clara
y sencilla.
Construcción sólida.
Presentación agradable
por la
selección de maderas.



Comedor Nº 2058, importado, en espléndida combinación de raíz de fresno con nogal liso, interior de abedul, lustrado brillante, terminación y construcción de primera calidad.



Dormitorio Nº 2033, **nuestra nueva creación**, enchapado en nogal combinado con zébrano, lustrado brillante, construcción muy sólida. Sillón **"Antimott"** Nº 731.

Visítenos para ver
nuestras últimas
creaciones.

STAUDT
Y CIA. S.A.C

MORENO 970
BUENOS AIRES
Gral. MITRE 732-40
ROSARIO de SANTA FE

FLORAMYE

Un Solo Perfume, Suave, Delicado y Persistente
Para Todos Los Usos De Su Tocador

Lociones, el frasco	$ 2.70	Brillantina sólida	$ 0.70
Polvos, la caja	„ 2.—	Colorete para la cara	„ 0.70
Jabón, la pastilla	„ 0.70	Lápices para los labios	„ 0.70

PARFVMERIE

L.T. PIVER

PARIS

Bdo. DE IRIGOYEN 993 - Bs. Aires

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 18 centésimos